

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 1.210. — 29 agosto 1967. — Precio: 10 Ptas.

LAS FERIAS DEL NORTE (VITORIA, GIJON, SAN
SEBASTIAN Y BILBAO) PROCLAMAN UN TRIUNFADOR
ABSOLUTO:

FRANCISCO RIVERA

PAQUIRRI

(FIGURA DEL MOMENTO)

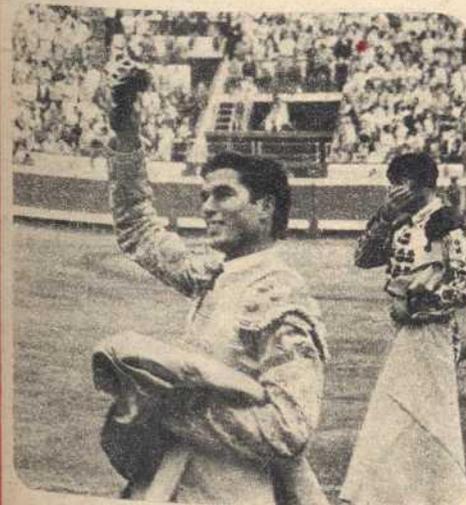
COMPLETO, EXCEPCIONAL, DIFERENTE...



La nota más sobresaliente de la Feria bilbaína tiene un nombre: Paquirri, que toreó con el temple y la hondura que revela este colosal muletazo.



El pase de pecho, arrogante, lento, emocionante, lo abordó Paquirri en Bilbao. Véase la muestra, verdadera perfección del arte de torear con gusto y regusto.



Balance de Paquirri en la famosa Feria vizcaína: TRES OREJAS y el fervoroso homenaje de una afición sorprendida por la enorme dimensión de un torero sensacional.



COSAS Y COSITAS

EL TRAPIO

TRAPIO. m. Velamen/ fam. Aire garboso de algunas mujeres/ fam. Buena planta del toro de lidia/ fam. Codicia con que el toro de lidia acude al capote o a la muleta que le presenta el torero.

El Diccionario, el que limpia, fija y da esplendor, unas veces no dice nada, otras se recrea definiendo.

TRAPIO. Aire garboso de algunas mujeres... nada de guayabitos, ni bomboncitos. BUENA PLANTA DEL TORO DE LIDIA, algo deja entrever el Diccionario cuando dice: BUENA PLANTA DEL TORO DE LIDIA. El actual Reglamento de Espectáculos Taurinos en su capítulo V. artículo 74, dice: los reconocimientos a que se refierè el artículo anterior versarán sobre la SANIDAD, edad y peso aparente —en las plazas de tercera categoría— defensa y utilidad para la lidia, y en general SOBRE TODO LO QUE EL TIPO ZOOTECNICO DEL TORO DE LIDIA REQUIERE.

Vamos a comentar estas condiciones que tienen que reunir EL TORO DE LIDIA. No sólo se refiere a lo que concierne a enfermedades, también hay que tener presente los grandes o pequeños defectos físicos al TIPO ZOOTECNICO (cornamentas o defensas.)

Algún defecto que rechace con el tipo zootécnico del toro de lidia EL TRAPIO, un toro playero no reúne estas condiciones de tipo zootécnico físicamente mirado, ni un toro brocho, ni un toro sano, pero con pocas defensas. EDAD. De sobra sabemos que dadas las condiciones de selección a que hoy se somete a estos animales —el ambiente, la alimentación, la precocidad— hacen que las mudas de los dientes se adelanten un año o algo más.

Por tanto, en las corridas de toros que se anuncian 6 MAGNIFICOS Y ESCOGIDOS TOROS — Extraordinaria corrida de TOROS, el Reglamento debía exigir que tuvieran mudadas las ocho palas, la edad de cinco a seis años.

PESO. En cuanto al peso yo no sería tan exigente, con tal de que tuvieran presencia física y su peso comprendido entre 450 a 500 kilos, peso vivo. Con la actual reglamentación, una corrida en las plazas de primera categoría —Barcelona (Monumental y Arenas), Bilbao, Madrid (Monumental), San Sebastián, Sevilla, Valencia y Zaragoza— los toros que no lleguen al peso reglamentario (460 kilos), pueden lidiarse en plazas de segunda si tienen 435 kilos con las mismas ganaderías de primera categoría, con los mismos toreros, con muy parecidas enfermerías, con las mismas dimensiones del ruedo, etc., etc., tan buenos cirujanos como en las de primera, con los precios mucho más caros, etc., etc., luego para mí, lo del peso tiene menos importancia que la edad, siempre que estén dentro de la presencia física del toro de lidia (trapío).

DEFENSAS. Esta palabra sí que tiene importancia; defensas quiere decir bien ARMADOS, cuernos bien insertados, de buen tamaño, BIEN DIRIGIDOS, en una frente amplia. Por tanto, todos LOS TOROS anunciados para corridas con el rimbombante título de: EXTRAORDINARIA, MAGNIFICA y ESCOGIDA, tienen que estar bien ARMADOS, los brochos —comodísimos para entrar a matar—, los playeros, los cornibajos... SON RECHAZABLES, y todos aquellos que sus defensas no den sensación de peligro, no deben salir al ruedo, servirían para novilladas haciendo constar en los carteles DEFECTUOSOS.

Y entre la actual suerte de varas, utreritos gordos de mini-cuernos, SIN TRAPIO, acabamos con la Fiesta nacional, que, a pesar de decir que está en auge, no más leer las crónicas «prefabricadas» de las corridas celebradas en provincias que no sean características o fronterizas, no llegan más que a la media entrada (Feria de Valencia), entrada floja o flojísima y si a esto añadimos los precios carísimos, con todo ello contribuiremos a la decadencia de nuestra gran Fiesta.

Por tanto, para definir la palabra TRAPIO, que como todas las definiciones es difícil, diríamos: TRAPIO. m. CONDICION QUE DEBE REUNIR UN TORO DE LIDIA BIEN ARMADO, DE MUSCULOS BIEN DESARROLLADOS, CON AGILIDAD Y VIVEZA, DE BELLA ESTAMPA, DE CUATRO A SEIS AÑOS DE EDAD, DE TEMPERAMENTO SANGUINEO NERVIOSO.

F. CARPIO

DESHACIENDO UNA LEYENDA

EL GALLO NO FUE SUPERSTICIOSO JAMAS

ES ya un tópico de cemento armado lo de la superstición del Divino Calvorota. A fuerza de ser gitano, Rafael tenía que ser medroso y supersticioso. Lo de medroso, cuando él tañaba el peligro de un marrajo, como ninguno, pase. Pero lo de supersticioso..., no lo fue jamás. El propio Rafael desvaneció la leyenda que sobre él pesaba, a raíz de una entrevista que le hizo «Parmeno» el año 17. El Gallo acababa de tener una actuación catastrófica en Vitoria. Y el gran López Pinillos le expresó que, según las gentes, había un oculista en el hotel donde se hospedó en Vitoria. El espantarse en el ruedo fue porque horas antes de vestirse se topó con cincuenta tuertos en la fonda.

—¡Pero, hombre! —exclamó El Gallo—. Ezaz zon parodias que jasen los públicos y la vida. ¡Con que me azuztè de loz tuertoz! ¡Poz no tenían que echarme a mí muchoz pa que me acoquinara!

—Entonces —siguió «Parmeno»— lo de que usted es supersticioso...

—¡Una papa como er Peñón de Gibraltar!

Una vez toreó El Gallo en Valencia, obteniendo un triunfo grande. A Rafael, cuando estaba en vena, no lo igualaba ninguno. El hijo de la «señá Gabriela», porque el empresario quería darle una nueva corrida, le pidió mil duros.

—¡Mira, Rafael —le dijo amoscado—, que voy a mandar que pongan calaveras en las papeletas!

—Por mí —saltó El Gallo—, que pongan también ataúdes, sipsreses y lechugas.

Y con calaveras en las papeletas toreó, en unión de Emilio Bombita, que se despedía aquella tarde de los valencianos. Nuevo triunfo para Rafael, que, según decía, «Eztuve ar pelos».

—¿Y lo otro? ¿Las «bichas»? —le interrogó «Parmeno».

—Nómbrelas por zu nombre, zin miedo, que no me importa. ¡Poquitas mato yo en er campo! Y las cogería y las corgaría zi fuera menesté. Argunos ene migos, figurándose que yo me echo a temblá al verlas, me las tiran. En toa España me laz han tirao ¡Lo que me he reío! En Graná, toreando yo con Machaco y con el Cochero, me tiraron una liaíta en un papé. Me la metí en un borziyo y banderillé y maté ar toro zuperiormente.

Nada de supersticiones en El Gallo, como apreciará el lector. Y manejo testimonios directos, del propio Rafael. La catástrofe de Vitoria, que fue muy sonada para el Divino Calvo, no se debió a tuertos ni otras monsergas, sino a un toro de Urcola, que, en el decir de El Gallo, «era un guazón».

—Yo no me asusto de un tuerto, ni de un entierro, ni de una bicha —terminaba Rafael—, pero frente a un toro como aquer de Urcola, o frente a un publiquito revolucionao, me zurro igná que un niño de teta.

José ALFONSO

LA FIESTA NACIONAL

ESTRUCTURAS SOCIO-ECONOMICAS FEUDALES

NO cabe duda de que las estructuras económicas del planteamiento de la Fiesta de los Toros está exigiendo un nuevo y urgente enfoque. Tal como van las cosas, no es posible que se mantengan largo tiempo. Se vive de una manera artificial, sin que las presentes realidades económico-sociales tengan que ver lo más mínimo con sus soportes.

Casi diríamos que la sociedad taurina vive aún los tiempos del más anacrónico de los feudalismos; hay en ella los «pecheros», los «vasallos» y los «señores». El goce de los privilegios de los últimos descansan de una manera antisocial sobre los sacrificios de los primeros.

En muchas ocasiones se nos aproximan novilleros humildes allá a la tabernilla modesta donde suelo reparar fuerzas después de mi trabajo en el «Ateneo barcelonés». Metido en las nubes algodonosas de los viejos libros de historia, me sorprende el realismo que brota de los labios de estos muchachos, ilusionados y sencillos. Ellos me dicen, por ejemplo, que los más modestos, para vestirse de luces, empresarios de campanillas, no sólo nos les pagan nada por la actuación, sino que le exigen cantidades variables que oscilan entre abonar la «bravura» de la res hasta cargar con todos los gastos que su trabajo, frente a una res, origina. Gastos de importancia, ya que comprende viajes, hoteles y cuadrilla.

Ese planteamiento absurdo de la organización de la Fiesta nacional no comprendo, tan sólo, a los más humildes en el escalfón novilleril. Los que andan en la categoría especial sufren aún más acusadamente las consecuencias. Cierta es que les ofrecen quince mil y hasta diecisiete mil pesetas por novillada. Pero los gastos de un novillero en esa categoría superan, con creces, esa cantidad. Por lo tanto, el novillero, aunque rodeado de cierta fama, se ve ante este dilema: o torear, perdiendo dinero y entrapándose, o no hacerlo, con lo que temporada a temporada pierde la categoría que tan difícilmente le costó escalar.

Y lo que decimos de los novilleros nos atrevemos a decir también de los matadores de segunda categoría. Si ese mudo mundo de los toreros de segunda fila hicieran públicas las cantidades que ganan—y que ellos mismos, por dignidad, ocultan o abultan—se advertiría cómo apenas les resta nada para sí después del pago de los sueldos de las cuadrillas. El planeta de los toros es un espacio con torreones feudales: viven bien unos cuantos «señores». Medianamente, tirando a mal, los «vasallos», y en condiciones infimas, soportando todo el peso, los «pecheros» y los «siervos de la gleba».

Nos atrevemos a levantar nuestra voz y a indicar que esta terrible concepción de las estructuras socio-económicas de la Fiesta nacional ni son justas ni pueden sostenerse más temporadas.

¿Que el negocio taurino es muy difícil? De acuerdo: pues que determinadas plazas, regidas por determinados empresarios, presenten a las claras sus «expedientes de crisis», como vienen haciéndolo las más empingoradas industrias españolas. Que sepamos todos a qué atenernos. Lo que es inadmisibles en una faceta social del mundo, como la de hoy, es la existencia de negocios que se fundamentan en el sacrificio económico de los más humildes; seguido, además, como agravante de la explotación del trabajo ajeno.

No ignoramos que el negocio de los toros tiene características especiales. Precisamente en el hombre esas características son la «esperanza», el deseo de emulación, el sueño de la gloria. El sacar provecho de esos sentimientos es la más grave acusación que puede hacerse al mundo taurino, especulando con sus estratos más humildes. Cuando ya las almenas de nuestros castillos son como puros fantasmas, vacíos de substancia histórica, altas arqueologías venerables recortadas contra los celajes, es ilógico que en la vida moderna, donde los toreros llegan a las citas de las plazas en aviones, sigan perviviendo las trasnochadas fórmulas de las clases de los superados feudalismos medievales.

Rafael MANZANO



PRESAGIOS, TRAGEDIA Y MUERTE

PREGON DE TOROS

S

IGUIENDO la dolorosa vía que recorrió Manolete en su última temporada, todo nos parece hoy funesto presagio de la tragedia que se avecinaba. A nuestro inolvidable compañero Chavito le dijo en la enfermería de la plaza de las Ventas, mientras fijaba la vista en los azulejos que reproducen una imagen de la Virgen: "A sangre y fuego hasta que me vaya." Y tras una leve y significativa pausa, añadió: "Menos mal que me ire pronto." Era el 16 de julio. Justamente un mes después, tras la corrida de San Sebastián, ya recordada, y haber dado a su madre "el último beso", habló por última vez con Carlos Arruza. "Amargado — escribe Castillo Casas en su libro "Manolete"—, triste, desilusionado, pero con la misma casta de siempre, comentó con él que aquella era la campaña más dura que había tenido: Yo no puedo seguir así, Carlos..." Con frecuencia repetía a sus amigos: "Me enseñan la entrada y me obligan por veinte duros a entregar mi vida... ¡Qué poco vale uno y qué pena es creerse que vale algo!" Todos cuantos periodistas se acercaban a él subrayan el aire cansado y triste, "como lleno de presentimientos". J. Casas en "Triunfo" observa mientras le entrevistaba: "Hay en su voz un punto de amargura, que confirman sus ojos, esos ojos de Manolete velados siempre por la melancolía." Más adelante escribe: "Me contó cómo en Vitoria, donde acababa de torear, habían repartido gratis, a la puerta de la plaza, pitos y más pitos para recibirle." ¿Qué desalmados pudieron discurrir tan torpe y burda receta para afrentar a un hombre bueno y honrado, a su vez torero excepcional? Y todo esto se decía y se escribía antes de Linares, cuando pese a todo nadie podía pensar en la tragedia que se acercaba.

Recuerdo espeluznado cómo un hombre enriquecido de mala manera, un "estraperlista" de los de entonces que todo lo había ganado y seguía ganando, sin padecer siquiera por su "trabajo" un pequeño dolor de cabeza, dijo ante un grupo de conocidos de barra de bar: "Yo pagaría no cien, sino mil pesetas por un tendido si supiera que le iba a ver con las tripas fuera." No había allí manoletistas significados, pero todos le volvieron la espalda, menos uno que le replicó cara a cara: "Usted, además de ladrón, es un miserable." El gran bellaco se fue cobardemente. Seres así no abundaban por cierto, pero eran suficientes para sembrar la cizaña, para crear el clima hostil que se producía en las plazas sin justificación alguna, porque Manolete jamás adoptó en los ruédos una actitud o hizo algo de su oficio, que mereciera tan violentas repulsas.

Manolete emprendió viaje a Linares en coche que él conducía acompañado de Camará y nuestro querido colega Antonio Bellón. Hicieron un alto en Manzanares. Era noche y tardaron en reanudar el viaje, desquitándose del calor del día. ¡Bueno, vamos a Linares! Se puso en marcha el coche con Manolete al volante. Más allá está Córdoba, su Córdoba, a la que quería volver. Uno siempre recuerda unos versos de García Lorca, escritos cuando Manolete apenas soñaría con ser torero, que tienen un grave aire de presagio, de presentimiento de algo que algún día podría suceder:

"Córdoba lejana y sola.

Aunque sepa los caminos
yo nunca llegaré a Córdoba.

¡Ay, que la muerte me espera!,
antes de llegar a Córdoba.
Córdoba lejana y sola."

La muerte, como una novia, le esperaba impaciente en Linares, agazapada entre los cuernos de "Islero", para abrazarse con él a las seis y cuarenta y dos minutos de la tarde del día 28 de agosto de 1947. Y ya no lo soltó. Enfermería, éter, transfusiones, caras largas y entristecidas, augurios funestos. Horas trágicas. Esperas interminables. Hospital. Madrugada... Frases entrecortadas, lágrimas, sollozos... Manolete se está muriendo "No siento la pierna..." Un sacerdote le pregunta: "¿Quieres confesar?" "Sí, padre." Después de confesar le dice al sacerdote: "Padre, ¡no veo!" ¡Estaba tan cerca de la eterna luz!... Eran las cinco y cinco de la mañana del 29. Otros dicen que las cinco y siete, otros que las cinco y tres minutos. Es natural, cada uno miró su reloj. Pero esto no importa. Manolete andaba ya por donde los relojes no cuentan.

JUAN LEON

LA MUJER EN LAS CORRIDAS DE TOROS



«La mujer debería acudir a los toros con mantilla y peineta y con claveles en la cabeza y en el pecho...»



Gracita del Sacromonte, con gracia torera baila como mandan los cánones del flamenco. Parando, templando y mandando con su inspirado arte y aplicando su baile a un paralelismo con las suertes del torero.

«Torear de capa es como bailar bulerías por soleá; banderillas, arrancarse por farrucas, y dominar la muleta es toda la salsa y el duende del flamenco: el taranto, la seguriya...»

PENSATIVA.—Durante la conversación, muchas veces, Gracita quedó pensativa, como si pensase en esa hora de la verdad en la que el torero precisa de ese «duende» para culminar la gran faena de la tarde.

GRACITA DEL SACROMONTE EXPERTA EN TAUROMAQUIA

Gracita de Sacromonte ha de actuar, como todas las noches, en el tablao del Corral de la Morería. Nos concede media hora para desarrollar el tema. Por ello tenemos que ir por derecho.

LA BAILADORA EN LOS TOROS

—Gracita, ¿le gustan a usted las corridas de toros?

—Muchísimo, me enloquecen. No me pierdo una corrida siempre que tengo tiempo. Y disfruto mucho, sobre todo, cuando los toreros han tenido éxito. Cualquiera que sea quien lo consiguió.

—¿Desde cuándo es aficionada a la Fiesta Nacional?

—Desde chiquitilla he sido aficionada a todo lo español. Y lo bueno es que desde chavalilla podía ir. Una cosa que ahora parece ser no pueden hacer los menores de catorce años. Siempre me apasionaron los toros. Muchas veces he pensado que, de haber nacido hombre, habría sido torero.

—¿Qué es más antigua en usted, la afición a los toros o la afición al baile?

—Bueno, el baile creó que nació conmigo, incluso antes de tener uso de razón ya bailaba.

—¿Cree usted que existe similitud de arte, de técnica, de pasión, de proyección, en fin, entre el arte de Cucháres y el flamenco?

—Yo diría que no sólo en la forma, sino también, en el fondo. Los toreros hacen desplantes de baile grande y nosotros bailamos con desplantes toreros.

«¡OLE!»

—Usted bailadora, usted artista, usted mujer, ¿cuándo acude a

Gracita del Sacromonte nació hace unos pocos de años allá por tierras granadinas donde el Albaicín y el Sacromonte empiezan a fundirse en estrecho abrazo. Los primeros recuerdos de su infancia van ligados a la enjundia del baile y del cante grande español. Que es el mundial. Tan hondo, tan bravío y tan sincero como la embestida de un toro cincheño y con casta. Por algo un extranjero, buen entendido del flamenco, al tener que enjuiciar el hacer de Gracia del Sacromonte en el tablao, exclamó gráficamente: «Tiene sangre de toro.»

os toros se le escapa un ¡olé! desde los tendidos?

—No uno, sino todos los necesarios que reclama la actuación del torero. El olé, es una exclamación improvisada que sale cuando una se emociona.

—¿El ¡olé! que usted escucha cuando Gracia del Sacromonte está bailando, tiene la misma significación que el que usted lanza en la plaza de toros?

—Yo creo que sí. Pues siempre los espectadores se arrancan en los momentos culminantes del baile y cuando éste corresponde a una profundidad capaz de captar a entendidos y profanos. Que conste que me refiero al ¡olé! salido de las entrañas del espectador, no al ¡olé! de cumplido, que ese no cuenta, ni en la arena, ni en el tablao. Ante el ¡olé! sincero el artista se engrandece. se inspira y se recrea.

—¿Se suele emocionar cuando acude a presenciar una corrida de toros?

—Muchísimo. Pero hacia mis adentros. Incluso me llevo a levantar del asiento, pero sin darme cuenta. Prefiero vivir y de hecho vivo lo que sucede en el ruedo, desde el paseillo hasta el arrastre del último toro, con una mezcla de emoción, temor y alegría. Me pongo muy pálida y me considero haciendo lo que ellos, los toreros, hacen en el

redondel, pasando sus angustias y ayudándolos con mis deseos incontentos.

VESTIDO

—Una cuestión interesante, para la mujer, ¡y cómo no!, también para los hombres que acudimos a las plazas de toros. ¿Cómo estima que debe de ir vestida la mujer a la Fiesta de toros?

—Me gustaría vestir como iban antes las españolas. Es decir, con peineta y mantilla y con claveles en el pelo y en el pecho. Pero salvo en Andalucía ya es una cosa que empieza a chocar.

—¿Usted se tocó con mantilla alguna vez para ir a los toros?

—No, no he tenido ocasión. La última vez que acudí en mi tierra Granada, me vestí con traje negro bordado con flores y sombrero cordobés en la cabeza.

—Gracita, ¿se pondría pantalón para ver una faena torera?

—Según y dónde fuese la Fiesta. Tal vez a una capea, sí. Pero aunque así fuese me pondría lo más guapa y elegante que pudiese. Ambas cosas por atención al torero y a la grandeza de la Fiesta.

—¿Cuántas Ferias grandes conoce?

—Conozco pocas Ferias. Referidas a sus series completas de

festijos, solamente Granada, Málaga y Madrid. Corridas sueltas ya conozco muchas más en cuantas capitales de España estuve.

—¿El mejor recuerdo de Gracita, en una tarde de toros?

—Una tarde en Marbella. No sé si el año pasado o en anterior. Fue una tarde completísima de Manuel Benítez. Hasta se perdonó la vida a un toro de Córdoba. Fue una tarde muy buena de toros y toreros.

—Ha citado el nombre de un torero, Córdoba, ¿es éste su favorito?

—Pues, sí. No tengo inconveniente en afirmarlo.

—¿A su juicio, se encuentra la Fiesta en buen momento?

—En un momento espléndido. Muchas figuras, intensa competencia e infinidad de muchachos con ganas de triunfar y de dar alcance a los toreros de relumbrar.

—Antes citó un torero como favorito. ¿Quiere citarnos otros? Los que antes le vengán a la memoria.

—Paco Camino, Miguelín, Antónete...

—Basta.

—No, que va, también Diego Puerta, Curro Romero, Jaime Ostos, Viti... Así puedo estar toda la noche citando nombres, pues me acuerdo de todos cuan-

tos vi torear y de cuantos son capaces de ponerse delante de un toro.

BAILE ESPAÑOL Y FIESTA NACIONAL

Antes de que se nos agote el tiempo de que disponemos, emplazamos a Gracia del Sacromonte para que haga un paralelismo entre los dos artes puros. Los toros y el flamenco. O el flamenco y los toros, que tanto monta monta tanto.

—¿Se atreve, Gracita, a verse a través del flamenco en las tres suertes clásicas del torero?

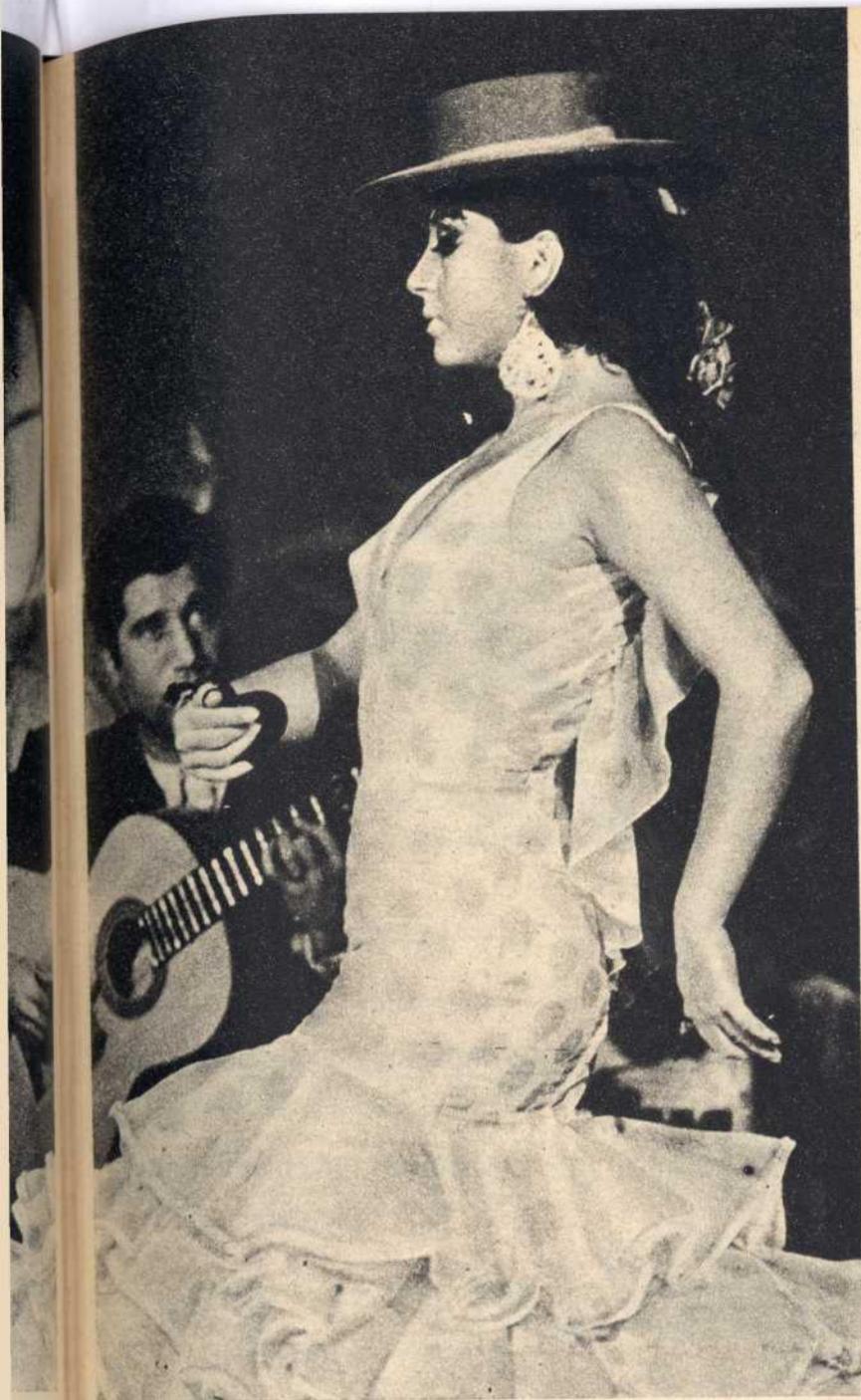
—¡Digo! Pero explíqueme mejor y pregunteme una por una.

—Sea. El primer tercio. Aquel en el que se emplean los capotes para templar al toro, llevarlo y quitarlos de los caballos y lucirse en un pinturero y efectuar el quehacer. ¿Cuándo se siente usted torera, en medio de su baile, y aplica con su arte este primer tercio, o tercio de quites?

—Facilísimo. Cuando bailo bulerías por soleá, considero mi capote extendido en toda su magnitud y dominio templando el ambiente en la justa medida que requiere el auditorio y dejando el campo propicio a las siguientes suertes del baile.

—Han tocado a banderillas. ¿Cómo se arreglará usted para poner una buena serie de palitroques a base de sus pies, sus manos y la gracia de su cuerpo de bailadora?

—Arrancándome por farrucas. Es el momento de irse por derecho, unas veces violentamente y otras garbosamente a prender hondo en la concurrencia que viene a algo más que a ver. A



sentir profundamente esto de nuestro baile que es hondo, que es grande y que es serio como todas las importantes del español.

—Gracita del Sacromonte y olé. Bailadora y torera por la gracia de Dios. Aquí tiene los trastos de matar. Maneje la muleta.

—La muleta es el taranto, la seguiriya... toda la salsa del flamenco, en fin. Es lo que hemos hablado antes, el parar con un taconeo acompasado y un actuar de brazos con cadencia y suavidad. Es templar con las esencias puras de un arte, donde las técnicas se pierden, para refulgir brillantemente el genio y la inspiración, y es mandar aplicando toda la inspiración y todo el alma al servicio de una eficiencia imperiosa que sale de dentro.

—Gracita, ha llegado la hora de la verdad. El más perfecto pase natural del torero y también debe ser el más eficaz. Remate su gráfica información con una estocada hasta la bola ¿Cuál es la hora de la verdad para una bailadora?

—Toda aquella en la que aplica el «duende». Ese duende que se tiene. Que no se sabe de donde viene, a donde va, pero que se lleva dentro y hay que darle salida si se quiere vibrar y hacer vibrar a quienes hacemos una demostración de arte, ya sea en el ruedo o en el tablao.

EL FLAMENCO POR DERECHO

Los máximos trofeos para la exquisita y temperamental bailadora que salió airosa del difícil examen a que la sometimos. Pe-

ro metidos en flamenco se nos ocurre la misma pregunta que en tardes taurinas tenemos a flor de labios.

—Bailadora, ¿anda esto del flamenco por derecho?

—No siempre se canta y baila por derecho. Pero estamos en buen camino de recuperación. Los tablao flamencos pueden conseguir la reeducación de una sensibilidad que durante muchos años ha estado descuidada.

—¿A qué se debe esta cierta falta de sensibilidad?

—Tal vez no sea falta de sensibilidad. Es un cierto sentido atrofiado por darse con exceso a cuantas cuestiones nos vienen de fuera. Ya sabe, los españoles somos muy dados a los artículos de exportación, cuando la verdad y la calidad la tenemos en casa.

—¿Hemos dado, entonces, un paso atrás en esto del flamenco?

—No. La pureza se sigue manteniendo, pero creo que antes había mucha más gente buena.

—Cite dos nombres de ayer, compendio de pureza artística.

—Carmen Amaya, «La Argentina»...

Sí señor, buen tándem para una demostración flamenco de todos los tiempos. Nos gustaría que nos hiciese pareja hoy con dos toreros de la actualidad. Sabemos que Gracita haría el mana a mano del año y del siglo. Pero la relevamos del compromiso coincidiendo con el aviso que recibe. Cortés, pero también imperioso.

—Gracita, tiene su tiempo justo para salir a actuar.

NACHO

El Ayuntamiento de Sevilla —al tal señor tal honor— tiene buena mano para recibir. Y aquí, en la misma sala capitular, bajo la suave curva gótica de la bóveda de Diego de Riaño, los más extraños visitantes se encuentran como en su casa. Pero éstos no son extraños. Están unidos por algo que ya ha roto las fronteras y ha igualado las diferencias raciales: los toros. En torno al Alcalde, mientras se lidia por todos una corrida de mariscos y brilla el «jerezo» en el cristal, los miembros del Club Taurino de Chicago lo pasan en grande. Nosotros aprovechamos el momento para puntualizar algunas cosas con el presidente, el cordial amigo don Gerardo Loredo, simpático asturiano que vive ya muchos años en Norteamérica y que es el alma de este corto pero entusiástico grupo de aficionados.

—¿Existe mucho interés por las cosas españolas en Chicago?

—Existe de poco tiempo a esta parte, aunque la colonia española es allí muy pequeña. El turismo, es decir, la visita de turistas norteamericanos a España, ha hecho que en aquella gran nación se comprenda y se quiera mejor a nuestra Patria.

—¿Cuántos miembros integran el Club Taurino?

—Ciento sesenta, pero podían muy bien ser mil quinientos o dos mil, porque tenemos muchas solicitudes de admisión. Lo que ocurre es que para no perder nuestro tono intimista, no queremos abrir las puertas de par en par a todos y limitamos el número de inscripciones cada año al diez por ciento del número total de socios. Así, poco a poco, y sin desambientación alguna, el Club Taurino de Chicago irá creciendo.

—¿Existe mucha afición por los toros en Norteamérica?

—Existe, y lo demuestra el hecho de que son muchísimos los clubs y Peñas de carácter taurino que existen por el país, sobre todo en California, donde sólo en la ciudad de Los Angeles hay seis grandes grupos organizados.

—¿Posibilidades de ver toros?

—Pocas. Los que viven cerca de la frontera mejicana dan algunas escapadas para ver toros. También en algunos Estados, como Houston, se han dado festejos taurinos, pero en Illinois, que es nuestro Estado, la corrida de toros es completamente ilegal. No obstante, hemos organizado una corrida y organizaremos más.

—Explíquese...

—Quien hizo la ley, hizo la trampa... Nosotros no llamamos al festejo «corrida», sino «fiesta taurina» y no consumamos la suerte de matar, sino que los toreros se limitan a lidiar la res. Así acallamos las protestas de las sociedades protectoras de animales.

—¿Cree en la posibilidad de que algún día se celebren corridas de toros en Norteamérica?

—Yo creo que pronto se podrán celebrar. Hay mucha afición a la Fiesta entre los americanos —tan amigos de emociones fuertes— y en algunos Estados se está trabajando senatoriamente en favor de la Fiesta. Los clubs taurinos de todo el país —que representan a varios miles de ciudadanos— haremos el resto. De momento, la televisión ofrece ya en diferido una corrida de toros semanal filmada en Méjico.

—¿Satisfechos de vuestro viaje por España?

—Muy satisfechos. Hemos admirado las ciudades y los monumentos españoles. También hemos tenido el placer de ver algunas corridas de toros y ¡hemos pisado el albero de la Maestranza!

—¿Qué es lo más positivo de cuanto os lleváis para Norteamérica?

—Lo de la posibilidad de que en Estados Unidos se puedan criar reses bravas. El Alcalde de Sevilla, don Félix Moreno de la Cova, prestigioso ganadero, nos ha dicho que estaría dispuesto a ayudar a cualquiera que deseara hacer una ganadería de toros bravos en los Estados Unidos. Creo que la proposición tendrá un favorable eco en aquel país y que en un futuro tendremos toros de lidia «Made in USA».

—Pues a adiestrar toreros que sean capaces de torearlos. Don CELS

Entrevista en la Sala Capitular de Diego de Riaño.



El presidente del Club, señor Loredo.

NORTEAMERICA ENTRARA PRONTO EN EL PLANETA DE LOS TOROS

Así lo afirma en Sevilla el Presidente del Club Taurino de Chicago



LOS DE CHICAGO, AGASAJADOS.—El presidente del Club Taurino de Chicago, don Gerardo Loredo, y demás miembros, saludan al Alcalde y ediles del Ayuntamiento sevillano, quienes les obsequiaron con una copa de vino español.

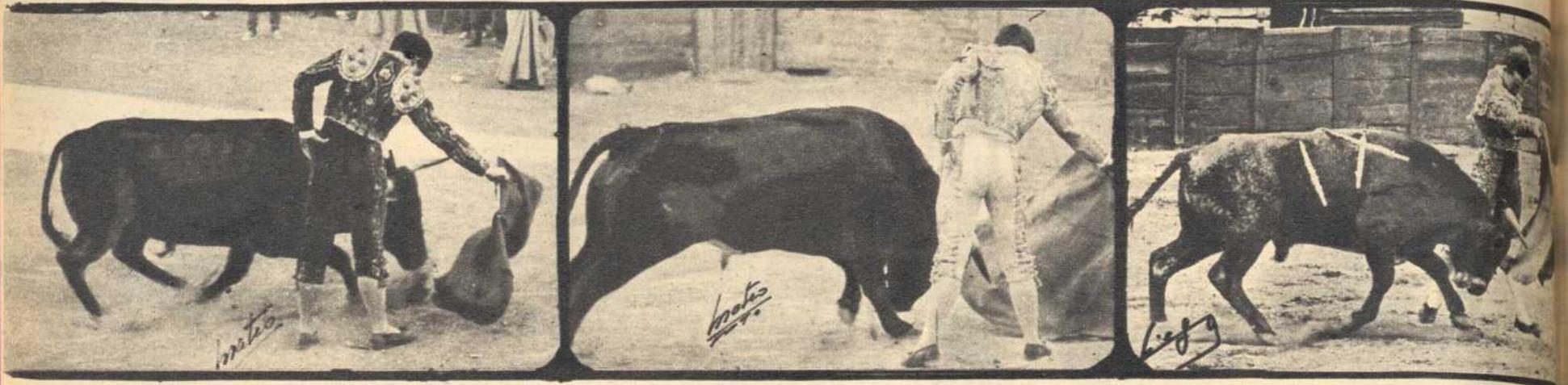
CONTENTOS.—Al finalizar la recepción que, en honor de los representantes del Club Taurino de Chicago, se celebró en el Ayuntamiento sevillano, el fotógrafo captó esta estampa llena de entrañable amistad.

(Fotos: SANCHEZ DEL PANDO)



SE RETIRO EL DIA DE SU PRESENTACION

EXCELENTES MANERAS.—Así toreaba Paco Domínguez. Un estilo depurado y armonioso presidía el hacer del joven espada madrileño. Una promesa firme —como tantas otras— que se consumió en el camino por falta de apoyo.



Francisco Domínguez Méndez, Paco Domínguez en los carteles de toros, sintió la llamada de la profesión taurina muy joven y muy joven se inició en ella. Salerí II tenía montada una escuela en la plaza madrileña de Vista Alegre, y en ella Paco Domínguez aprendió el manejo de los trastos de torear y los primeros rudimentos de lo que sería su afición y su oficio.

—Debuté, por fin, en mi pueblo natal, en la provincia de Avila, matando dos novillos. Antes sólo había hecho uso de la espada en una ocasión en que actuaba de sobresaliente, y el diestro de turno se asustó ante los pitones que tenía la res que le habían soltado—una vaca—y yo me ofrecí para sustituirle.

—¿Cuánto tiempo ha pasado desde entonces?

—Nueve años. En todo este tiempo el toreo ha sido para mí lo más importante.

—¿Te han costado dinero los toros?

—Jamás, por la sencilla razón de que no lo tenía. En cuanto me ofrecían un contrato donde el aspecto económico no estaba claro renunciaba a él y a otra cosa.

—Esa postura te habrá dejado fuera de muchas plazas...

—Esa postura me ha costado que el día de mi debut con caballos no haya logrado interpretar el toreo que siento con un novillo de embestida ideal, y, como consecuencia, que me vaya de esto que para mí sigue siendo lo más importante.

—¿Quieres explicar mejor todo lo que acabas de decir?

—Sí. Nueve años de rodar por los pueblos hasta conseguir que le incluyan a uno en una novillada con picadores es mucho tiempo; nueve años llamando a todas las puertas con idéntica respuesta negativa, es agotador; nueve años viviendo de ilusiones, no queriendo ceder a muchas propuestas de especial ma-

tiz, pretendiendo mantener un ideal de toreo, acaban con las ilusiones de cualquiera y hacen que se llegue al momento decisivo sin confianza en las propias posibilidades y totalmente pasivo.

—Pero tú no estuviste tan mal con ese novillo...

sería conmigo mismo, ya que no pudo ser con el toro.

—¿Nunca encontraste quien te tendiera una mano?

—Jamás. Tuve que ganarme el contrato de cada tarde en la plaza y aún jamás toreé media docena de novilladas seguidas. Me exigían dinero por torear, que-

monado esto desde hace mucho tiempo, y no he querido plegarme a la forma de funcionar de los más, y por esa razón me ha costado perder; lo cierto es que yo he seguido mis propios procedimientos, y ellos—digo los que manejan la Fiesta a su antojo—han tenido más fuerza que

PACO DOMINGUEZ, DE MADRID Y NUEVO EN ESTA Y TODAS LAS PLAZAS, SE FUE CON TODOS LOS HONORES

—Pero considero que con ese novillo había que estar superior. Y como no lo conseguí, y como no estaba dispuesto a seguir llamando a más puertas, y como estaba convencido de que esa sería mi única y definitiva oportunidad, decidí que la victoria

rían que me hiciera Empresa; ¡en fin!, un largo y duro camino del que quiero olvidarme.

—Domínguez, ¿eres una víctima de la Fiesta?

—Yo no me considero así. Yo conozco bien cómo está

yo. De todas las maneras, quiero decir que si hago el recuento de estos años he tenido más satisfacciones que disgustos.

—Eso es difícil de entender.

—No si se tiene, como yo tenía y tengo, una idea romántica de la Fiesta; a mí jamás me guió el interés material. Con torear algún que otro toro bien, y eso lo he conseguido, yo me considero pagado por la Fiesta.

—Esa idea te encaja en el más puro romanticismo, pero tu postura actual, tu decisión de retirarte, parece que te encasilla como un hombre realista.

—Yo creo que soy un romántico; lo que me pasa es que a veces el romántico despierta...

—Sí, y que no hay dos seres que se parezcan más que los diametralmente opuestos.

—Eso será.

—¿Cuántos toros has matado en este tiempo?

—Más de trescientos

—Y después de tanta lucha, de tantas amarguras, ¿no sen-

VALENTIA:

«Después de nueve años dejó los toros porque no fui capaz de estar por encima de un novillo excelente.»

SUEÑO FRUSTRADO:

«El actual montaje de la Fiesta me hizo llegar a la oportunidad sin posibilidades de éxito.»



UN PRINCIPIO DURO.—Vestido de oro —cara de niño— Paco Domínguez mira fijamente al morrillo. La res, un novillo de respeto, espera entablada. Son los duros principios del más duro de los oficios.



LA COMPENSACION.—Paco Domínguez nos lo ha dicho: «No me guiaba ninguna ambición material. Con haber toreado a gusto unos cuantos toros tengo bastante; con eso estoy pagado por la Fiesta.»

tirás desazón cuando veas a otros hacer el paseillo?

—¿Cómo no? Pero ya se irá pasando con el tiempo.

—¿Volverás a los toros como espectador?

—Claro; incluso sin dejar pasar más de una semana. Yo sigo amando a la Fiesta, y si no he conseguido triunfar en ella como participante directo, seguiré como aficionado.

—¿Aficionado exigente?

—Mucho; pero también muy comprensivo, porque sé bien cuánto se pasa en esas dos horas en que transcurre la corrida.

Con sencillez, con una enorme afición, pasó Paco Domínguez—nueve años de dura lucha—por los ruedos. Con sencillez, con afición—porque ha sido su afición quien lo empuja a marcharse—, se va de la Fiesta, que fue y es su más cara ambición. Se va dando un ejemplo claro de honradez y de hombría. Lo deja todo con y por dignidad. Protesta contra una situación establecida, con gallardía. Es todo un ejemplo.

LUGUILLANO

27 de agosto
de 1967

**VOLVIO A
TRIUNFAR
EN MADRID**



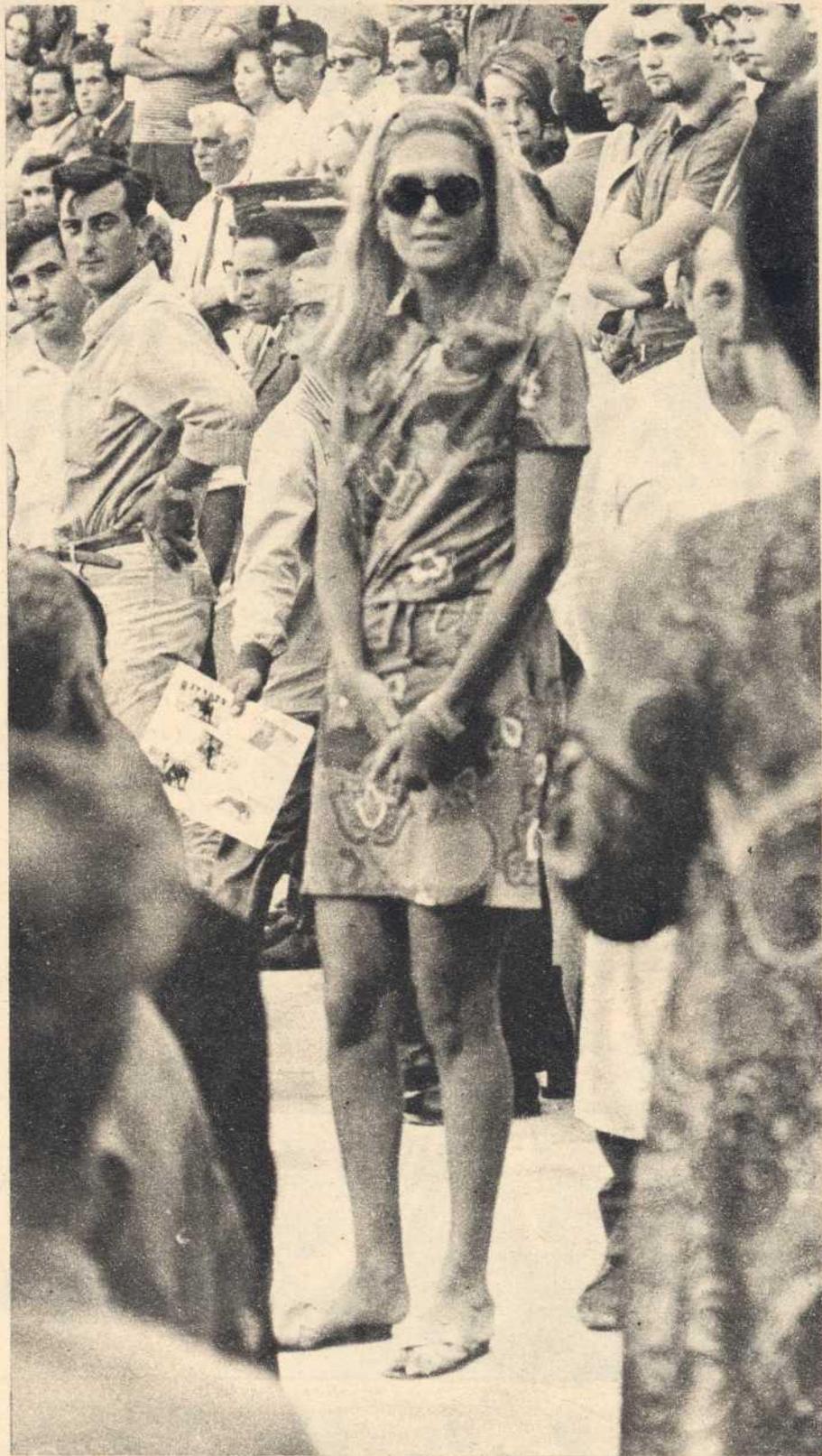
**DOS ACTUACIONES
DOS LLENOS
CINCO OREJAS
OCHO VUELTAS
AL RUEDO**

**DOS SALIDAS
A HOMBROS
POR LA PUERTA
GRANDE. ¿HAY
QUIEN DE MAS?**

**ARTE,
BUEN GUSTO,
ESTETICA,
TEMPLE,
DOMINIO,
PROFUNDIDAD...
SU MULETA
ENSANCHA
CASTILLA**



EXTRANJERAS. — Un tanto por ciento elevadísimo en el aforo de la plaza lo proporcionan las bellas extranjeras, muchas con «mini». Ejemplos de esas, ¿a manta?



LUGUILLANO Y EL PURI.



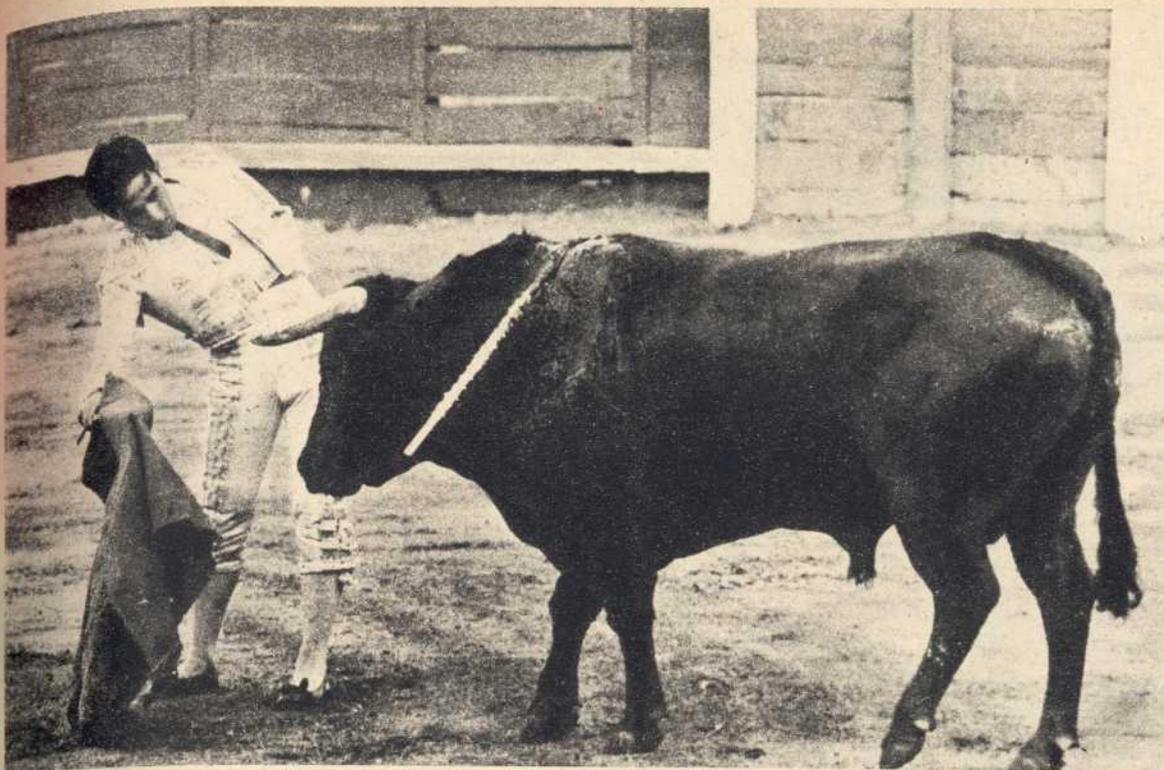
PROLOGO.—Ahí están los dos espadas, en el patio de caballos. Ambos se saludaron y se desearon éxitos en esa su segunda actuación en las Ventas. Luego, al final, cumplirían sus deseos. A hombros darían la última vuelta al ruedo.

¡DOS TOREROS!

S EÑORAS y señores: Estos son dos chicos que querían ser toreros-torereros, que tenían vocación y garra para llegar al escalafón de los elegidos, pero que por esas cosas que se ciernen lejos de la arena (donde debe de estar la Verdad con mayúscula del toreo, lejos de entre los bastidores de las cien mil falsedades e imposiciones "porque sí"), tanto Luguillano como Puri no podían abrirse paso, pese a que, unas veces con más y otras con menos suerte, sabían jugársela frente a animales de talla, cumplidos de edad, saber y, si quieren, de gobierno. Aprovecharon las distintas oportunidades que hasta ellos llegaron después de la alternativa, hace cuatro años o así. Pero las bambalinas, ese cerner, tejer y derrotar en el "hall" de los hoteles, decimos, pusieron tope a las nobles ambiciones de los dos mozos. Y por ahí anduvieron, desconfiados, recelosos, sin apenas corridas, solos con su fe, eso que es lo único que no

se puede perder cuando se posee vocación y hombría. Luego..., ya lo saben ustedes, un buen día de este caluroso agosto, Stuyck, Jardón y compañía, los colocó en un cartel dominical de las Ventas y, como era lógico en el de Mojados y en el de Bujalance, de las provincias de Valladolid y Córdoba, respectivamente, tales las desesperadas "ganas" de ambos, el éxito mayúsculo llegó, magníficamente rubricado con los premios de tres orejas cada uno y la apoteosis en los tendidos. El aval acababa de rubricarse y la Empresa, cabalmente, los contrató para una nueva ocasión, ésta de anteayer, domingo caluroso, respondón de público, porque le faltó un cantito así para que en las taquillas se colocará el cartelito de "No hay billetes". El público adivinó que con estos toreros, con toreros con casta, poco o nada importaría la ganadería asignada. Se adivinó, decimos, que fuera bueno o malo lo que saliera por los chiqueros, se la iban a jugar los dos diestros. Aquí, lejos de lo publicitario, si que es verdad eso de "éxito o enfermería". Estaba todo esto en la mente de la afición, lejos de una corazonada. El público acudió con

la convicción de ver algo grande sobre la arena. Y acertó de plena. Porque cosas grandes, cosas toreras veredes, sin trampa ni cartón, pudimos apreciar en ese domingo de Dios. Si nos exigieran, nosotros calificaríamos la corrida así: "Corazón, valentía, garra y arte." Y luego, por añadidura, todo lo que eso es capaz de producir: Entusiasmo, color en los tendidos, calor taurino en todos y en cada uno de los aficionados. Alegría general en la plaza. Eso es "ir y estar" en los toros de Verdad, otra vez con mayúscula. Y eso, querido lector, que sólo dos toros hicieron algo en favor de los toreros, los dos últimos de la tarde. Los otros —¡ay!— les faltó trapío. Toros terciadillos, ásperos, incluso con malas intenciones... y con la edad cumplida, eso que tanto y tanto echamos de menos en corridas calificadas "a priori" de excepcionales. En general, los de Alonso Moreno de la Cova comenzaban bien su función de protagonistas de la Fiesta frente a la muleta —el tercero no quiso saber nada frente al caballo, el primero fue mal picado—; luego había que machacar mucho para hacer carrera de ellos. Pero como había ganas se



EL DOMINGO EN LAS VENTAS

EL PURI.—A gran altura estuvo otra vez el torero cordobés. Derrochó valentía y buenas maneras frente a sus enemigos. Ahí aparece citando de izquierda, arrimándose de verdad a su enemigo.

LUGUILLANO.—Triunfo grande el del torero de Valladolid. Explicó con mesura, profundamente, lo que es el arte de torear. Salió al final a hombros de la plaza.



EXPECTACION.—En la segunda parte de la corrida trató de lanzarse al ruedo un espontáneo, pero la autoridad llegó antes hasta él que él al ruedo...

(Fotos MARTIN.)

les sacaba todo el partido posible. Y más. De donde nuevamente se deduce que querer es poder...

¡Buen torero Santiago Castro "Luguillano"! Torero entero, desde los pies a la cabeza. Otra vez ha convencido, y bien, en la primera plaza del mundo. Ha toreado con arreglo a cánones puros, de acuerdo con la mejor ortodoxia torera. Un torero de cuerpo entero, ¿entero decimos?, ¡y verdadero! Porque Luguillano, amén de saber realizar el pase entero, pasándose al enemigo de punta a cabo con fino estilo, con elegancia y temple, jugando bien brazos y muñecas, sabe lo otro, eso tan difícil que es mandar y terminar el bicho en obediencia ante el torero que está en el secreto de lo que es la verdadera lidia. Insistencia con conocimientos; no entregarse a lo que salga. Eso hizo el torero de Valladolid. Un alarde de conocimientos de "sapiencia", de saber estar, de saber moverse con regla, pauta y norma. ¡Y qué forma la suya de volcarse tras el estoque! Un diestro que ha convencido plenamente a propios y extraños y que reclama un puesto de postín, después de esas dos matrículas de honor

conseguidas ante la cátedra exigente. Luz verde para Luguillano, ese torero-torero. ¡Y qué más dan los premios conseguidos! Lo importante es su lección. Cortó una oreja a su primero y otra al último. En el tercero —un toro probón y difícil— su faena fue breve. Digamos que en el quinto de la tarde, la faena de Santiago Castro debió de tener como premio dos orejas, pedidas con insistencia. Se negó la presidencia —¿por qué si hubo sobrados méritos para cosechar tales trofeos? ¿O es que no tiene mérito lidiar como Dios manda a un toro hecho, cosa que de tarde en tarde advertimos en las mismísimas corridas isidriles?— y hubo bronca postinera y razonada para los del primer palco. Luguillano se vio obligado así a dar tres vueltas al ruedo... y más porque no quiso.

Otra vez ha vuelto a triunfar Agustín Castellanos "Puri". Repetimos: ¡Qué más da que en esta ocasión no pudiera cortar ni un solo apéndice! Lo realmente importante —lo que debe de importar, claro— es que está en un momento interesante y a punto. Es valiente a carta cabal y en posesión suya son las bien llamadas artes toreras. Sabe el ofi-

cio y a él se entrega con estilo vistoso y descomunal garra. Pudo el domingo alzarse con el éxito orejeril, repetimos (vale esto sólo para una publicidad "in extracto" de agencia informativa), pero le falló en exceso el manejo de espada y verdugillo. No importa que se esfumaran los trofeos que ya tenía en el bolsillo en el último de la tarde. No debe de importarle mucho. Lo estupendo es saber que por los propios merecimientos de su toreo recio, en adelante deben de sacarlo del "semita" y llevarlo al camino que él mismo se ha trazado y reclama con fuerza. Se le debió conceder a Puri una oreja en el segundo. Por eso dio dos vueltas al ruedo... y otra vez la bronca a la presidencia. ¿Y por qué no se emplea idéntica severidad con los toreros de "arriba"? ¡Cosas! Notable alto para Agustín Castellanos.

Señoras y señores: Esto eran dos chicos que querían ser toreros-toreros y a la vuelta de dos actuaciones en las Ventas lo han conseguido. Son actualidad nacional taurina. ¡A ver ahora si no se mueven las bambalinas en contra! ¡Esto de los toros...!

JESUS SOTOS

LO QUE
DICE



EN CASA.—Curro Romero es un hombre hogareño. La familia es una de las cosas de esta vida para él más principal. Ahí lo vemos, asomado a la terraza de su confortable piso de Madrid.

CURRO ROMERO

LA PROFESION DEL TORERO
ES DE LAS MAS DURAS,
DONDE MAS ENVIDIAS
Y RENCILLAS EXISTEN

¿QUE TENGO
MIEDO?
¡PUES COMO TODOS!

NOTICIA:

Este año matará seis toros en
Madrid en una corrida benéfica

NEOF
rali
de

teno;
bla si
había
clínica
do q
iba se
do ur
maris
—Yi
ahora
ro no
nita n
se pa
de lo
uno f
—¿
por p
—Y
en el
ta y c
Ent
no er
nio, i
pantá
ta y
mentu
el car
much
llegar
nía q
llonai
yos v
ra el
—¿
ro?
—R
vicio
Dond
es en
tomé
zo en
Sánci
mé c
Luis

NEOFITA.—Hace pocos días se celebró el bautizo de la segunda hija del matrimonio Romero-Márquez. Curro se le impuso de nombre a la neófita. El padre sonríe satisfecho, en unión de los padrinos, después de la ceremonia bautismal.

(Fotos LEO y JESUS.)



HUJA.—El diestro de Camas ha vestido a su niña mayor —Conchita— con precioso traje andaluz, y con tranquilidad, mimo y ritmo, le va enseñando el secreto de las castañuelas: «Los dedos hay que colocarlos así para que los palillos suenen bien...»



POSTAL.—La fotografía es bella. Curro y su hija mayor y, como fondo, el cuadro de grandes dimensiones con un bello pase del excelente torero. A Curro, de tener un hijo, no le importaría que también le diera por los toros...

CON la soledad de una noche por las alturas y una carretera larga comenzamos nuestra charla en el coche de Curro. Estaba contento; hacía pocas horas que había sido padre por segunda vez, había estado con su mujer en la clínica y había pasado más miedo que cualquier tarde. Ahora iba satisfecho, contento y cantando una canción de su tierra marismeña.

—Ya ves lo que son los toros, ahora no me gustaría viajar pero no queda más remedio. Es bonita mi hija, ¿verdad?, y dicen que se parece más a mi mujer, aunque de los niños chicos no se puede uno fiar, después cambian tanto.

—¿Cuándo te vestiste de luces por primera vez?

—Ya queda un poco lejos, fue en el año mil novecientos cincuenta y cuatro.

Entonces todavía Curro Romero no era el «faraón», no era el genio, no era el torero de las «espantás», no era el Gallo del sesenta y siete. Era sencilla y llanamente un novillero que apuntaba el cante grande y que se arrimaba mucho a los toros, porque quería llegar a ser figura del toreo. Tenía que llegar a ser famoso y millonario, quería hacer que los suyos vivieran bien y construirse para él un porvenir seguro.

—¿Toreaste mucho como novillero?

—Regular. Los dos años del servicio militar estuve casi parado. Donde de verdad empieza mi vida es en el año 1959, año en el que tomé la alternativa, el 18 de marzo en Valencia. Me la dio Gregorio Sánchez. Ese mismo año la confirmé en Madrid de manos de Pepe Luis Vázquez, con una corrida del

conde de la Corte, en la Feria de San Isidro.

—¿Qué toreros fueron tu ideal siempre?

—Juan Belmonte y las tardes inspiradas de Rafael «El Gallo».

—Curro ya ha pasado tiempo desde tu «espantá» en Madrid, ahora ya con más reposo, de verdad, de verdad, ¿por qué no mastaste aquel toro?

—Porque no se había picado, porque no se le habían puesto banderillas negras y porque no se cumplió el Reglamento.

—¿No le verías algo, no es que te miró de mala manera?

—También puede ser. A mí cuando un toro me mueve la oreja me «hacc» que pensar y aquel es posible que la moviera.

—¿Te ha costado mucho llegar a ocupar el sitio que ocupas en el escafafón?

—Muchísimo, esta profesión mía es de las más duras, donde hay más envidias, rencillas y gentes con ganas de verte derrotado. La lucha es feroz, unos conseguimos remontarla y hacernos un agujero, pero otros no tienen suerte y se quedan por el camino. En los toros es muy difícil tener amigos de verdad, siempre hay alguien que enzarza las relaciones, que te cuenta y cuenta a los demás. En fin, que está siempre el cotarro muy revuelto.

—¿O sea que tú no tienes amigos en tu profesión?

—Sí, pero quizá no tantos como quisiera, mi carácter es abierto y en seguida doy confianzas. Me gusta que la gente que se acerca a mí se sienta a gusto y de ahí a darles mi amistad hay muy poco.

—¿Tú eres un torero caro o barato?

—Creo que estoy en mi precio.

—¿Y eres un torero bueno o malo?

—Torero, creo que esta palabra encierra bastante. No me pongo delante del toro y a ver qué pasa, ni mucho menos hago el toreo que es completamente distinto.

—¿Qué te parece Cordobés?

—Un fenómeno de la naturaleza.

—¿Y en los ruedos?

—Que opinen los que pasan por la taquilla.

—Tú quizás seas el torero que más broncas has coleccionado en tu vida profesional, al que más fuerte le ha chillado una plaza, ¿cómo explicarías esto?

—Cuando una plaza te dedica una bronca es que espera mucho de ti. Lo malo es la indiferencia. Ahora también he hecho sonar las palmas con mucha fuerza muchas veces.

—¿Eres muy supersticioso?

—Lo justo y cabal para un hombre que ha nacido de Despeñaperros para abajo.

—¿Qué es para ti la felicidad en esta vida?

—Mi mujer y mis dos hijas. Las quiero sobre todas las cosas.

—¿Eres egoísta?

—Ni un palmo.

—Toreas para hacerte millonario?

—Ni mucho menos, toreo para vivir bien. Pienso estar muchos años en esto. Hasta que tenga el pelo blanco. He nacido para vestirme de luces y toreando mucho o poco espero aguantar. No por ganar más dinero, sino porque es mi profesión y estoy enamorado de ella.

—¿Si tuvieras un hijo, querías que fuera torero?

—Primero que venga y después si le gusta y apunta buen toreo, ¿por qué no?, es una gran profesión y muy digna.

—¿Cuál es tu mayor diversión?

—Jugar con mi niña —bueno

ahora con las dos— en casa, sacaría de paseo y comprarle juguetes.

—Se dice que tú toreas solamente cuando quieres y cuando ves las cosas muy fáciles, ¿podrías contestar?

—Claro. Desde la barrera se ven las cosas más sencillas, el torero siempre que se pone delante de un toro está dispuesto a hacer las cosas bien, pero la colaboración del toro no se encuentra todas las tardes.

—¿Y si te dijera que se comenta que tienes todo el miedo del mundo?

—Te diría que todos los toreros pasamos miedo. Pero es antes de que el toro salga, después ya ni lo piensas.

—¿Seguro?

—Fíjate, el día que toree en Madrid, después del «célebre día», salí dispuesto a cortar las orejas o a que me colgara el toro de un pitón. Aquel día me hubiera dejado partir la barriga a cambio de unas palmas. Y, sobre todo, para demostrar a todos que tengo responsabilidad cuando hago el paseíllo.

—¿Qué no harías en esta vida?

—Dejar a mi familia, traicionar a un amigo y dejar los toros pudiendo ponerme delante.

El cansancio había entrado poco a poco en nuestros cuerpos. El viaje hacia Vitoria se nos estaba haciendo corto. Hablamos de muchas cosas, de proyectos, de recuerdos y de anécdotas de la vida de Curro Romero. Nos fuimos encojicndo sobre el asiento del coche, la conversación casi se había apagado cuando llegamos al hotel. Nos despedimos hasta el día siguiente.

No salía la corrida muy bien. De limón y plata el «faraón», moría en esclavina de su capote. El

periodista estaba detrás observando y mirando. Cuando salió el toro, Curro se puso como un poco más blanco, pero no se le secó la boca, porque escupió antes de recibirlo con unas verónicas «made in duende», movió la cabeza. Manolo Portabella, su mozo de espadas de siempre, me miró. «No le ha gustado, es que el torito tiene guasa...»

Carretera y a otra plaza. Pasáramos por Madrid de madrugada...

—¿Tú ibas a hacer una película?

—Tengo proposiciones para dos, pero hasta que termine la temporada no se pueden decidir estas cosas. Y además como este año creo que voy a América no sé si tendría tiempo...

—¿Eres millonario?

—Tengo para que los míos vivan bien. Creo que es suficiente.

—¿Pedirías algo más a la vida?

—Que me conserve lo que tengo.

—¿Dime una plaza grande para ti?

—La Pañoleta. De allí salí por primera vez a hombros y allí toree por primera vez.

—Curro, ¿qué hay de una corrida de seis toros en Madrid?

—Que la torearé este año a beneficio de la Lucha contra el Cáncer. Espero que los aficionados acudan, porque es algo muy importante.

—¿Publicidad?

—En absoluto. Lo hago sencilla y llanamente porque hay mucha gente que sufre y si yo puedo contribuir en algo para ayudarles...

—¿Un deseo en tu vida?

—Que todos los que me rodean estén contentos.

Xavier RODRIGO
(Fotos: LEO)

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1911

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. — Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)

Año XXIV.—Madrid, 29 de agosto de 1967.—Número 1.210.—Depósito legal: M. 881-958

FUENTES «EN LAS ULTIMAS» DE SOLTERO

El matador de toros José Fuentes ha vuelto a declarar que esta temporada será la última que actúe como soltero, puesto que antes de comenzar la siguiente contraerá matrimonio. El espada de Linares ha declarado también que a causa de la boda no irá a América esta temporada, pese a que dejó en tramitar un buen cartel y muchos y muy buenos amigos. Agrego que su matrimonio se celebrará en Madrid a finales del año actual, aprovechando su viaje de luna de miel para tomarse el primer descanso que disfrutará en los cuatro años que lleva toreando.

CORDOBES PROTAGONIZARA «SANGRE Y ARENA»

«Sangre y arena», la célebre obra de Vicente Blasco Ibáñez va a ser llevada a la pantalla por tercera vez. La casa americana Columbia parece definitivamente decidida a producir el film que en sus versiones anteriores hiciera famosos a Rodolfo Valentino y Tyrone Power. La película estará interpretada por Jane An Bancroft. El «rol» principal será sumido por el diestro Manuel Benítez «Cordobés».

LA FERIA DE VALLADOLID

Si bien todavía no se han hecho públicos los carteles de la Feria de Valladolid, ya se conocen los nombres de los toreros contratados en firme. Son los siguientes: Paco Camino, Viti, Cordobés, Diego Puerta, Palomo Linares, Jaime Ostos, Pedrín Ben

jumea, Angel Teruel, Pireo, Tinín, Paquirri y Víctor Manuel Martín. Doce matadores para quince puestos. Esto hace suponer que alguno de los citados —parece ser que Paco Camino, Palomo Linares y Benjumea— actuarán dos tardes. En una de las corridas actuará el rejoneador Angel Peralta. Puede que también se dé el caso de que la Empresa vallisoletana dé paso al diestro Luguillano.

Las ganaderías comprometidas para las cinco tardes serán todas procedentes del campo charro. Estas: Manuel Santos Galache, Salustiano Galache, Juan Mary Pérez Tabernero, Francisco Galache y Emilio Ortuño.

«CLARIN TAURINO»

Con gran alarde tipográfico, como ya es tradicional, se editó «Clarín Taurino», que, bajo la dirección de Antonio S. de Navas «Claridades», se publica todos los años en Bilbao con motivo de sus fiestas mayores de agosto.

En el mismo aparecen trabajos firmados por el propio director de la amena revista taurina, y por don Emiliano Uruñuela, José María de Cossio, José María Pernán, José María Hernández Pardos, Rafael Duyos, Alfonso Carlos Salz Valdivielso, Gerardo Diego, Joaquín de Zuazagotia, Martínez Remis, K'Hito, Juan Pedro Domecq, Pedro Penalva, Luis Fernández Salcedo, Aurea María Fernán-Torre, Díaz-Cañabate, Luis M. Aubersón, José María Gutiérrez Ballesteros, conde de Colombí, Mario Cabré, vizconde de Burguillos.

Las ilustraciones —magníficas y muy variadas— son de González Marcos y Federico Echevarría, apareciendo también elevado número de fotografías de distintos cámaras taurinos.

Nuevamente, «Clarín Taurino» ha sido magníficamente acogido por la afición vasca. Tal su magnífica presentación y contenido. Nuestra felicitación.

LA FERIA DE ARANJUEZ

La Empresa Balañá-Lozano ha confeccionado para la próxima Feria de Aranjuez los siguientes carteles:

Día 3 de septiembre.—Angel Teruel y Gabriel de la Casa, mano a mano.

Día 4.—Paco Camino, Manuel Benítez «Cordobés» y Víctor Manuel Martín.

QUINIELA Y PUBLICIDAD

Con motivo de las fiestas de septiembre en Calatayud, un conocido restaurante de la localidad —«Lisboa» de nombre, y de nada por la publicidad— ha instituido una quiniela taurina, en beneficio de todos los lectores de nuestro fraternal diario «Amanecer» de Zaragoza. La cosa consiste simplemente en «adivinar las orejas y rabos» que colarán Viti, Benjumea y Víctor Manuel

Martin, espadas de la tradicional corrida del día 9 del citado mes. El premio es mil pesetas y una suculenta comida a la carta en la fecha que el acertante desee.

Lo que se llama una publicación bien «alifada». ¿Pero y si no hay orejas y rabos? ¿Qué?

LA FERIA DE SAN MIGUEL EN SEVILLA

Ya está don Diodoro Canorea organizando las tres corridas de toros que se celebrarán en la Maestranza de Sevilla, con motivo de las Ferias de San Miguel. En las mismas tomarán parte Antonio Ordóñez, Diego Puerta, Paco Camino, Cordobés, Jaime Ostos, Mondeño, Angel Teruel, Miguelín y Rafael Roca, que tomará la alternativa.

tendido cobrar un millón de pesetas por torear una corrida de miras en la Feria de Bilbao, ha manifestado el torero Rafael Chacarte, desmintiendo unas afirmaciones publicadas recientemente.

El diestro de Baracaldo, a quien un buen número de aficionados esperaban ver en la Feria bilbaína, ha puntualizado:

«No he tenido ninguna conversación en cuanto a mis honorarios. Todo lo que hubo fue una oferta de torear una corrida de miras. Confié en un tercero, y para cuando quise responder, ya estaba hecho el cartel. La culpa ha sido mía, por confiarme.»

«Tampoco —agregó— es cierto que me fueran a dar dos corridas, ni que pudieran cambiarme cerca de medio millón, ni mucho menos. Yo siempre he estado dispuesto a torear a beneficio de los pobres, y precisamente en



BANDERILLAS.—Que la suerte de las banderillas está un poco olvidada por parte de los matadores es tan cierto como belleza en sí tiene el colocar el maestro los palos. Belleza grande que el público que acude a las plazas, sea o no aficionado puro, celebra y valora. Pero eso sucede de tarde en tarde. Porque casi todas las figuras eximen en lo posible la ejecución de la guapa suerte. Por eso, precisamente, cuando alguno de nuestros matadores se dispone a colocar los palos, la «novedad» es siempre rubricada con prolongados aplausos, aplausos que en letra impresa queremos enviar nosotros a esos pocos toreros que, como el de la fotografía —Paquirri, en un soberbio y arriesgado par en San Sebastián—, quieren «resucitar» tal belleza. (Foto Paco MARY.)



OFEO «RELAMPAGUITO».—El diestro de Camas Paco Camino recibió en el coso de Almería el Trofeo «Relampaguito», concedido a la mejor faena de la Feria malagueña de 1963, última vez que se adjudicó tal premio. (Este año, como ya anunciamos, se ha vuelto a revitalizar). La entrega se llevó a cabo en la tarde del día 21 por el presidente de la Comisión de Festejos, don Enrique Estévez García-Trevijano, y el ex presidente de la misma, don Angel Gómez Fuentes. Paco Camino agradeció el premio que por unanimidad del jurado encargado se le concedió.

(Foto Ruiz MARIN.)

RECUPERACION DE GALLARDO

Prosigue satisfactoriamente la recuperación del diestro Manuel Gallardo, que se encuentra internado en la clínica del doctor Olivé Millet, tras sufrir una grave cogida.

El estado general del paciente ha mejorado sensiblemente, durmiendo bien en general y restableciéndose poco a poco el riego sanguíneo de la pierna izquierda, por lo que parece que ha desaparecido totalmente el peligro de amputación.

CHACARTE Y LA FERIA DE BILBAO

«No es cierto que yo haya pre-

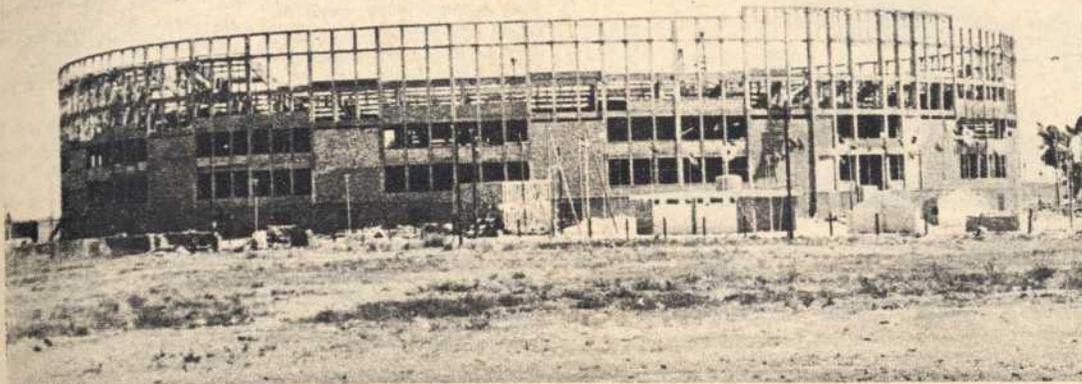
condiciones inferiores a mis compañeros de cartel. Yo, lo único que he pedido y pido una vez más, es que los empresarios me tengan en cuenta.»

«Mi idea, por el momento —fueron sus últimas palabras— es agotar todos los recursos profesionales para poder triunfar, sea donde fuere. Pero siempre pensando en volver ante mis parientes y salir por la puerta grande. Aquí quisiera obtener mis mayores éxitos.»

TROFEO PARA FABRA

La Peña taurina «La Estocada», de Puebla del Duc, ha acordado, por unanimidad conceder el trofeo instituido por la misma, para premiar al diestro que diera la mejor estocada en los

LANCES DE LA ACTUALIDAD



HUELVA: NUEVA PLAZA.—He aquí una perspectiva de la nueva plaza de toros de Huelva, cuyas obras han entrado en período de franca aceleración, pues sus mentores esperan inaugurarla a finales de la temporada actual, con motivo de las fiestas patronales de la capital onubense. Estará dotado el coliseo taurino de toda clase de comodidades y su aforo será de catorce mil espectadores, susceptible de ampliación.

(Foto ARJONA.)

CARACAS

ANTE LA CORRIDA PRO-DAMNIFICADOS

CARACAS, 19. (Especial para EL RUEDO.)—A beneficio de los damnificados por el terremoto que el pasado 29 de julio azotó a esta capital se organiza una corrida de toros para la que han ofrecido su participación, de forma desinteresada, numerosos toreros españoles y venezolanos.

El Comité Organizador de la proyectada corrida cuenta ya con los nombres de varios «ases» de la actual baraja taurina, como son Palomo Linares, Antonio Ordóñez, Viti y José Fuentes, y los venezolanos César, Curro y Efraín Girón.

También desde España, el popular hombre de negocios taurinos, Andrés Gago, ha ofrecido no sólo su colaboración en la organización del benéfico espectáculo, sino también una corrida andaluza. Desde Méjico, igualmente, se reciben ofrecimientos por parte del ganadero Antonio Llaguno y del matador Carmelo Torres.

El doctor Gustavo Jaén, quien preside el citado Comité, ha puesto de manifiesto que las adhesiones y ofrecimientos para el caritativo espectáculo se suceden continuamente.

Por todo lo anotado, cabe asegurar que dicha corrida será todo un éxito económico a favor de los damnificados por la catástrofe que ha enlutado a muchísimos hogares venezolanos.

Espinosa DE LOS MONTEROS

festijos de la pasada Feria de Julio, al novillero Ricardo de Fabra, por la magnífica estocada que dio a su segundo novillo el día de su actuación.

MALAGA: TROFEO DEL CLUB TAURINO A LA GANADERIA DE JUAN DE DIOS PAREJA

Ya ha sido la reunión de los componentes del dictamen. Ha presidido el que preside el Club, nuestro buen amigo don Miguel Gómez Díaz, y la asistencia ha sido numerosa y competente. Y el fallo, que el trofeo se entre-

gue a la ganadería de Concha y Sierra (don Juan de Dios Pareja). En efecto: la corrida de esta divisa que se lidió el 5 de agosto —séptima de abono—, por Miguel Báez «Litri», Antonio Ordóñez y Miguel Mateo «Miguellín», resultó muy buena. Se cortaron diez orejas y cuatro rabos, trofeos también.

El acto de entrega del cenachero puesto en «jarras», con su boca abierta, se habrá verificado un día antes del de la fecha de este número —lunes, 28—, en el Club Mediterráneo.

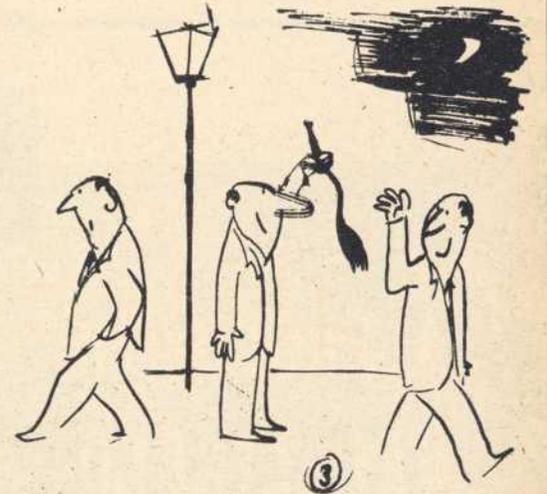
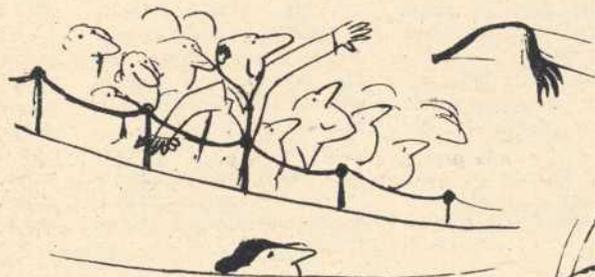
Impulsemos la Fiesta, pero «echemos lastre» para que navegue bien, que hay temporales.

José María VALLEJO



EL HORREO DE PLATA.—La Peña Taurina Santiago Martín «Viti», de Gijón, ha otorgado el Hórreo de Plata, premio que tradicionalmente adjudica al diestro que coloca la mejor estocada en las corridas feriales de Nuestra Señora de Begoña. Este año la distinción ha recaído en el matador Pedro Benjumea, que actuó en la plaza gijonesa el pasado 12 de agosto. Nuestra enhorabuena.

(Foto: GUERRERO)





VICENTE PUNZÓN cuenta su «caso»

CADA torero tiene su caso. Cada caso, su historia. La historia de los que triunfaron se cuenta con alegría y regusto; la historia de los que se quedaron en la cuneta casi siempre se desconoce, y es más bien triste. Este es el caso de Vicente Punzón, que salió con verdadero empuje, y su carrera se vio frenada en los momentos cruciales de su vida artística, cuando estaba a un paso de la plataforma de figura. Este año el torero de Consuegra ha salido del ostracismo en que se había hundido y actualmente ocupa un puesto decoroso en el escalafón de honor. Por eso es oportuno que hoy, en su tercera temporada de matador

de toros, cuente su caso. Y su caso es éste:

—Me han pasado muchas cosas. He sufrido horrores, disgustos gordos, de ese engaños aleccionados. Y muchas cornadas.

—¿Cuántas?

—Seis graves y la mano rota al entrar a matar en la plaza de Palma, que me tuvo tres meses alejado de los toros. He regado de sangre los ruedos de Granada, Valencia, Brozas, Toledo, Motril...

—¿Quién tuvo la culpa de las cornadas, los toros o el torero?

—Ni los toros ni el torero: un señor que veía los toros desde la barrera.

—¿Has llorado de pena alguna vez.

—Muchas. Desde que to-

mé la alternativa he pasado ratos muy amargos.

—¿Y hasta qué te doctoraste?

—Estuve diez años de capeas por toda España. Me afinqué en Valencia, donde me salió el apodorado. El ambiente de torero me lo hice en Valencia, donde me quieren como si hubiese nacido allí.

—¿Y cuál es el momento actual de Vicente Punzón?

—Hoy estoy contento, aunque no satisfecho, porque mis aspiraciones son las mismas que cuando empecé. Recuerdo que a raíz de mis triunfos en la plaza de Vista Alegre me hizo usted una entrevista y le dije lo siguiente: «Vengo dispuesto a marcar un

nuevo rumbo en el toreo».

—¿Hay tiempo aún?

—Sí, claro.

—¿Qué necesitas para ello?

—En primer lugar, que me respeten los toros; de lo demás me encargaré yo. Ahora estoy tranquilo porque me asegura el señor Molina que éste sí que me entiende y sabe hasta dónde puedo llegar.

—Has hablado antes de tristezas; ahora habla de alegrías, de la mayor alegría de tu vida de torero.

—Cuando me vi «protegido» por un señor que se hizo mi apoderado cuando andaba desorientado por las capeas, alegría que con el tiempo se trocaría en mi mayor desilusión. ¡Ya ve usted qué contraste!

—¿Y la mejor jaena de Punzón?

—En Toledo y en Valencia, donde tuve tardes de locura.

—¿Qué torero era tu idolo cuando andabas rodando por las capeas?

—Por la cosa de paisanaje, y como entonces Gregorio Sánchez estaba en todo su apogeo, yo era muy «gregorista». Pero mi idolo, mi gran idolo ha sido siempre Domingo Ortega, otro toledano.

—¿Has hablado alguna vez con el de Borox?

—Muchas. Le brindé un novillo en Vista Alegre, y

a partir de entonces hice buena amistad con él. En su finca de Navalcaide he ido todos los años el tenadero.

—¿Te dio algún consejo el maestro?

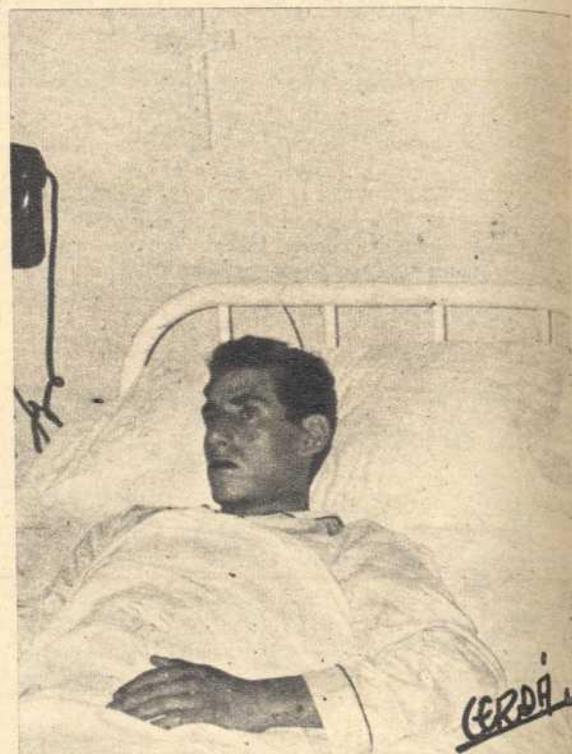
—Ya lo creo. No se me olvida aquello que me dijo un día en su placita de tientas.

—¿Qué te dijo?

—«Mira, muchacho, en el toreo no hay terminos medios, o se es o no se es.» Cogió la muleta, se fue a la vaquilla, y mientras toreaba decía: «A los toros hay que llevarlos...»

—Bonita lección...

S. C.



DIEZ AÑOS DE CAPEAS POR TODA ESPAÑA.--PARADA EN VALENCIA.--MUCHAS CORNADAS.-- UN HOMBRE QUE VE LOS TOROS DESDE LA BARRERA.--EL CONSEJO DE DOMINGO ORTEGA

A PROPOSITO DEL LIBELO

«... O LLEVARAS LUTO POR MI»

T

AL vez el disgusto más grande de su vida se lo hayan proporcionado a Cordobés los autores —un francés y un norteamericano— del libro «...O llevarás luto por mí», recientemente puesto a la venta en el país galo, y que ya tuvo a su debido tiempo el consiguiente comentario en EL RUEDO.

De toda España es sabida la indignación de Manuel Benítez por las manifestaciones que le atribuyen los autores del libelo en cuestión. Pero lo que más habrá sacado de quicio al famoso diestro habrá sido sus supuestas manifestaciones sobre el Caudillo de España, por el que desde hace muchos años siente admiración y afecto el diestro de Palma del Río.

Nosotros hemos tratado a Manuel Benítez desde que éste empezó su vida profesional de la mano de don Rafael Sánchez Pipó. Por esta amistad tenemos enmarcadas en nuestra casa dos fotografías. En una aparece Cordobés sin flequillo y sin peluca; en la otra, hecha en 1966, Manuel Benítez es el torero más famoso del planeta. En las dos fotos estamos nosotros con Manolo. De una a otra hay por medio más de quinientos millones de pesetas. Pero Cordobés es el mismo. Nos sigue tratando con el mismo afecto y respeto y sigue sin tutearnos.

Lo mismo que esos amigos que han ido con nosotros al colegio, nos ha gustado la misma chica, nuestras familias han veraneado en la misma playa, y cuando son concejales, pongamos por caso, siempre tienen prisa cuando nos encontramos con ellos.

(Cualquier parecido... es pura coincidencia.)

Cordobés nunca ha sido un resentido. Hay una anécdota que lo retrata. En cierta ocasión iba conduciendo el automóvil, un Mercedes, de un amigo suyo de Murcia. Habían salido de Córdoba e iban con dirección a su finca, enclavada en la serranía cordobesa. A los pocos kilómetros se encontraron con un hombre, ataviado modestamente, que estaba fumando tranquilamente un cigarrillo a la orilla de la carretera.

—¿Quiere usted que lo suba, jefe?

—El amo del coche eres tú, Manolo...

Subió el buen hombre, quien se apeó del coche al poco rato, no muy lejos de un cortijo.

—¿Quién es ese buen hombre, Manolo?

—El tío que me dio la paliza más grande de mi vida.

—¿Y te has portado tan bien con él?

—No hizo nada más que cumplir con su obligación. Era el mayoral de una ganadería y yo no dejaba en paz a los toros, hasta que me «trincó».

Una sola vez en su vida, creemos nosotros, le dolieron en lo más profundo de su corazón varias informaciones que se hicieron con motivo del festival de El Pardo, el 21 de diciembre de 1961, organizado por la distinguida señora de S. E. el Jefe del Estado, pro Campaña de Navidad.

Aquella ya lejana tarde estuvo Manuel Benítez más tiempo en el aire que en el suelo. Pero siempre volvía a su enemigo con más valor. A los pocos meses hablamos de esto a Cordobés. El muchacho estaba dolido por el modo de tratarlo determinados medios de difusión.

—Lo que más sentí de aquella tarde fue estar tan mal delante de Franco. ¡Me dio más vergüenza! Pero no quería usted saber lo que pasó después cuando fuimos invitados a saludarle al terminar el festival.

—¿Qué ocurrió, Manolo?

—La única persona que me consoló, de verdad, cariñosamente, fue el Caudillo. Y eso no lo olvidará nunca Cordobés, amigo.

Y en todos sus brindis, en la pequeña pantalla lo han visto casi toda España, ha quedado patente la devoción y la admiración que por el Generalísimo siente Manuel Benítez, «Cordobés». Como todos los españoles.

GANGA

¡MIGUELÍN!

SU TREMENDA PERSONALIDAD, SU CLASICISMO, SU AMPLIA DIMENSION,
SU DOMINIO HACEN DEL FORMIDABLE DIESTRO DE ALGECIRAS

UNA EXTRAORDINARIA FIGURA DE ESTA EPOCA



Ultimos trofeos por ahora:

3 OREJAS y 1 RABO
(DIA 19, MARBELLA)

2 OREJAS
(DIA 20, OLIVENZA)

4 OREJAS y 1 RABO
(DIA 26, ALMERIA)



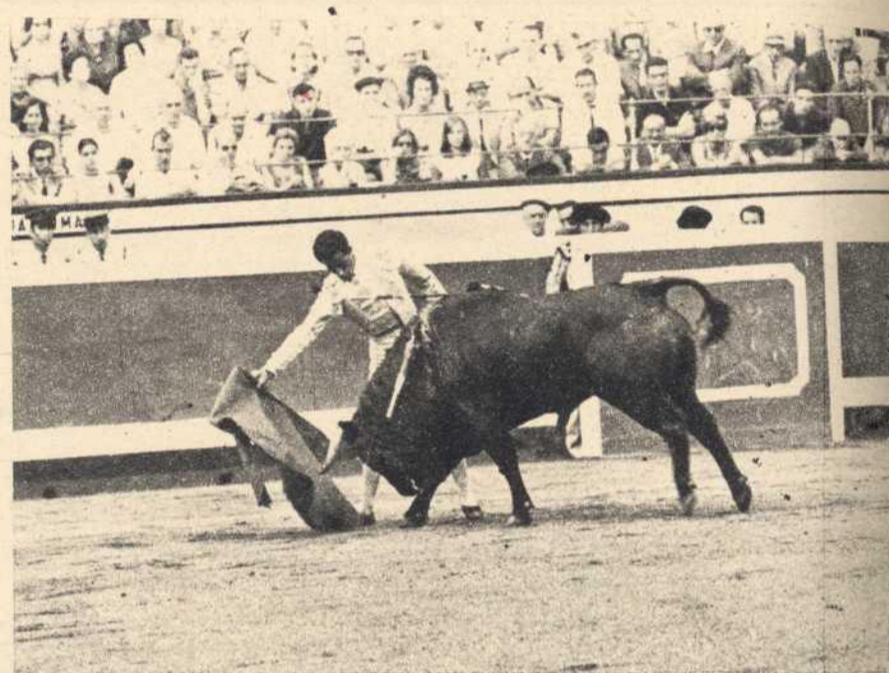
ANTONETE.— Templada labor la realizada por el madrileño en la primera corrida bilbaína.



PUERTA.— Brillante labor realizada con la muleta, labor brillante y eficaz la del sevillano.



FUENTES.— Faenas porfionas y garbosas las realizadas por el de Linares. Estuvo siempre cumplido.



VITI.— Tarea de gran lidiador la que realizó Santiago Martín en la segunda de Bilbao.

1.—PARA EMPEZAR, SIN TROFEOS

(Domingo, 20.) Primero de la Feria bilbaína. Seis toros de José Luis Osborne, bravos, aun cuando pegajosos para la lidia. Iniciaron el paseillo de las fiestas bilbaínas Antonio Chenel "Antoñete", José Fuentes y Pedrín Benjumea.

Antoñete hace concebir esperanzas en el toro que abrió plaza con una suave y mandona faena de muleta, que luego malograría con la espada, que tuvo que utilizar cinco voces. No obstante, escuchó fuertes aplausos por su templada labor con la franela. En su segundo, cuarto de la tarde, puso toda su voluntad, pero no redondeó su labor, y aunque esta vez mató mejor que en su primero, tuvo que escuchar muestras de desagrado.

José Fuentes no logró prender con sus faenas, porfionas y de valor, a la concurrencia. Estuvo breve en ambos toros y el respetable se mantuvo en absoluto silencio cuando el diestro regresó al burladero.

Pedrín Benjumea, con su característica y notoria valentía no

exenta de arte, es el que animó algo el cotarro en este abrir de la serie bilbaína. Puso alegría en su quehacer y mucha emoción en lo hecho. Al primero lo mató de una estocada, oyendo una fuerte ovación. En el que cerró plaza, Benjumea mereció los honores de una vuelta al ruedo.

2.—TOROS MALOTES

Diego Puerta, Viti y Pedrín Benjumea no tuvieron suerte con el encierro que envió la familia Flores a esta segunda de la Feria bilbaína. Porque si los toros estuvieron bien de peso y de cornamenta aparatosa, todos fueron difíciles para la lidia. El que se había de correr en cuarto lugar pertenecía a la ganadería de don Alejandro Tabernero de Paz; fue retirado por manso, y sustituido por otro de doña Luisa Flamarique, el cual, sin trapío y manso por añadidura, ofrecía serio peligro.

Por eso no es de extrañar que los diestros, percatados de la papeleta, se entregasen más a la eficacia que al lucimiento.

No obstante, Diego Puerta, como es en él habitual, intentó hacerlo todo a su primero, siendo

incluso brillante la labor realizada con la muleta, que caló profundamente en el público bilbaíno, llegando incluso a emocionar en la segunda parte de la faena, y sólo la mala fortuna de la estocada defectuosa le privó de trofeos, que parte del público solicitó. En su segundo, cuarto de la tarde, el sobrero reseñado al comenzar estas líneas, Diego se limitó a una faena de alio, no cabía más, para terminar con el burel de media en los altos.

Dos varas tomó el segundo de la tarde. Viti había dado unas verónicas al incierto y cornalón enemigo, que llega a la muleta reservón y con el consiguiente peligro. El torero salmantino le enjareta unos doblones para ponerlo en suerte y despenarlo de pinchazo y estocada. En su segundo, quinto de la tarde, Santiago Martín estuvo eficaz, lucíendose y dominando a veces a la reservona res. Después de un pinchazo previo sin soltar, acabó con su enemigo de una gran estocada.

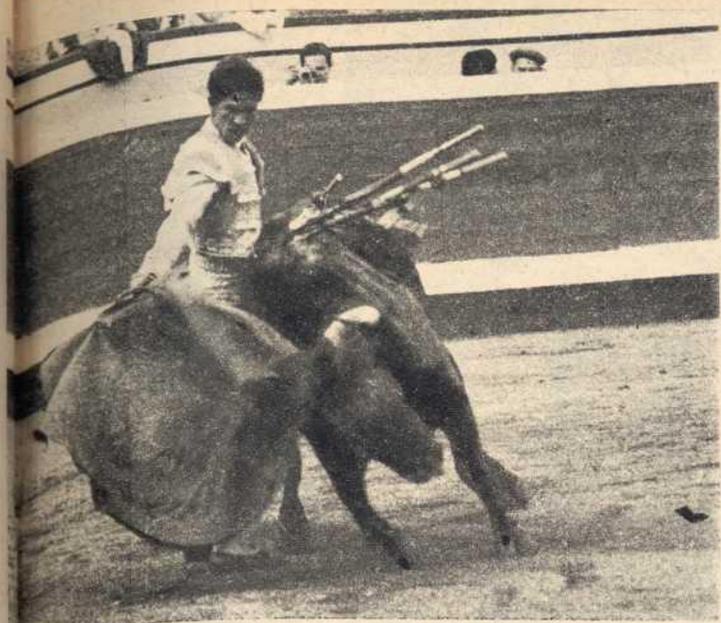
Pedrín Benjumea salió al coso bilbaíno dispuesto a ganarse al público a las primeras de cambio. Cosa que habría conseguido con otra clase de ganado más propicio. Realizó una faena de más valor que eficacia, careciendo de acierto a la hora de matar

a su primero. En el que cerró plaza, Benjumea lo intentó todo con la capa, sin lograr aclarar la embestida de su enemigo. Con la muleta realizó la faena que el bicho requería, acabando con él de una corta.

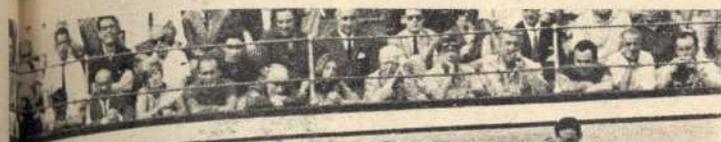
3.—OREJA PARA VITI

(Martes, 22.) Seis toros de buena presencia del marqués de Domecq y Hermanos para Santiago Martín "Viti", Manuel Benítez "Cordobés" y José Manuel Tinín. No aumentaron los toros con su comportamiento en la plaza los laureles de la "marca", que precisamente el año pasado aumentó con el trofeo conseguido por "Forjador" en esta misma Feria. Hoy, en conjunto, han sido deslucidos, acusando escasez de fuerzas, que les restó el lucimiento a que nos tiene acostumbrado en otras ocasiones.

Viti, a su primero, lo lanceó bien, careciendo de interés el tercio de quites, donde el toro había tomado dos puyazos y otros tantos refilonazos. Con la muleta aplicó la derecha de calidad, matando de una estocada contraria. En su segundo, hizo un buen torero a la verónica, no habiendo tampoco lugar para un turno de



— Torea en la primera corrida con su característica y notoria valentía, alegría y emoción.



— No colaboró el ganado a los buenos deseos de Pedro Benjumea, que muy valiente toda la tarde.

que el toro sólo cumplió una sola vara. Tras un corroteo, el salmantino insinuó una variada faena con la que prodigo la calidad, para terminar su enemigo de una estocada y descabello, merito que le fue concedida una oreja.

Estuvo francamente buena la muleta en el primer pase, y dentro de lo que es una línea. Prodigó suerte de pases de tanto de pie como de mano. Habría conseguido, sin duda, en este toro de no ser atravesadilla que resultó estocada que terminó con el toro. En su segundo, el torero no logró centrarse, aunque expuso la muleta, acabando con él de una estocada y descabello al primer momento.

Que puede le cupiese en el mejor toro de la tarde, no pudo hacerse con el toro. Le faltó acoplamiento, aunque no por ello intentó triunfar. A este toro, que atravesado tres veces, le hizo una faena que mereció la oreja del respetable. En el toro que cerró plaza fueron ovaluados unos lances de recibo,

realizando una breve faena de muleta, para acabar de estocada y descabello.

4.—ANTOÑETE Y CAMINO EMPATAN A OREJAS

(Miércoles, 23.) Lleno abosluto, Antoñete, Paco Camino y Cordobés, realizan el paseíllo montera en mano. Hoy hace un año de la infortunada muerte del banderillero Rizo, que cayó en esta misma plaza. Ante la presidencia, la cuadrilla permenece firme y se rezó un padrenuestro por el torero muerto, que todo el público, puesto en pie, acompañó.

El encierro de esta tarde es de don Felipe Bartolomé, que dio variado juego. Así fueron variadas las faenas y los méritos de los matadores.

Antoñete triunfó en el toro que abrió plaza, que era uno de los que brillaron por su docilidad y su seguir el embarque de capotes y muletas. El torero madrileño lo llevó bien a los caballos, donde el toro cumplió. Antoñete, con la muleta, cuajó una excelente faena, en la que destacaron naturales y rechazos en



LA FERIA DE BILBAO

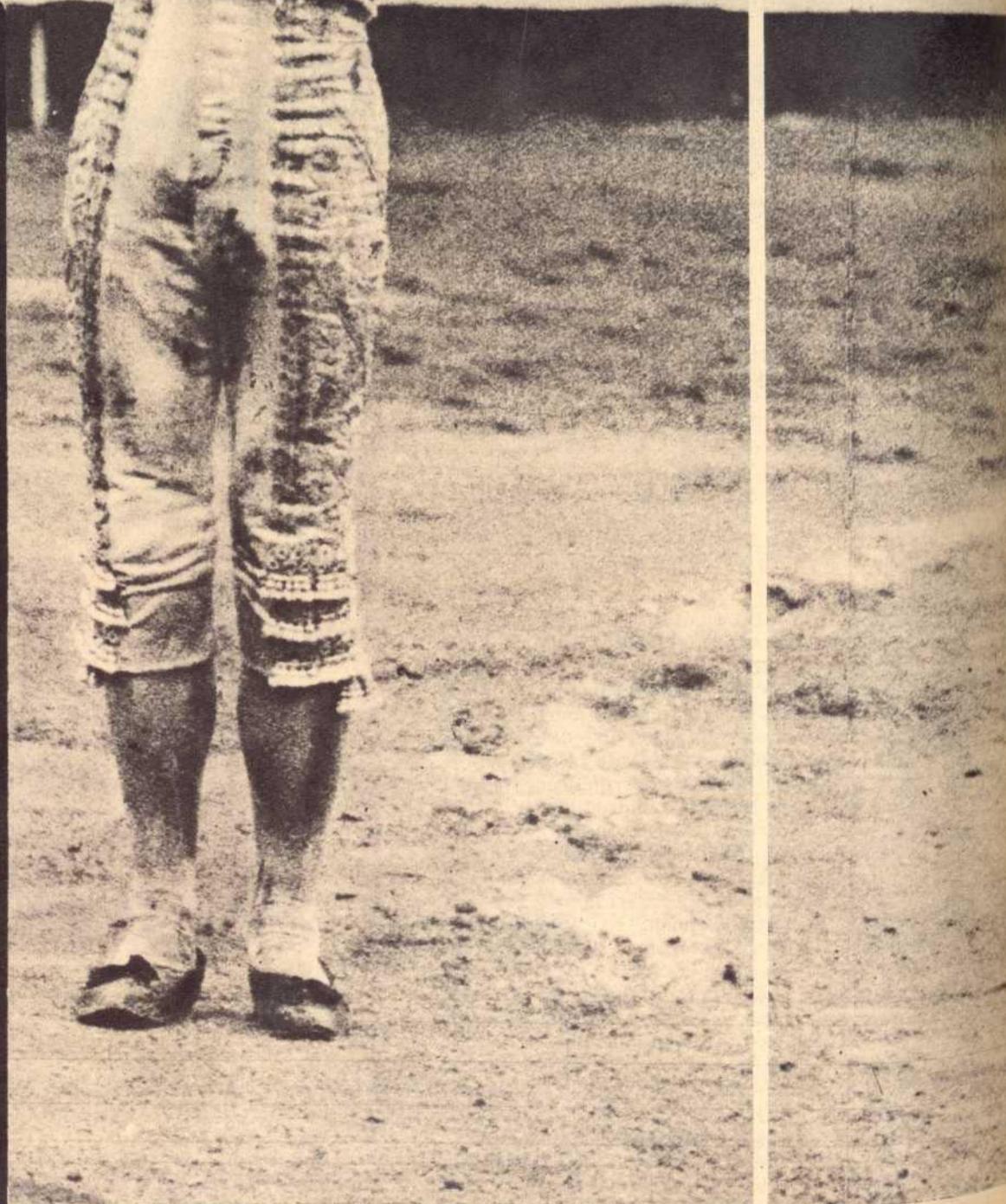
FLOJEAN LOS TOROS ...Y, ASI, LOS TOREROS



Después de su grave cogida en Málaga, reapareció con fuerza arrolladora en la Semana Grande (cuatro orejas y apoteosis)

¡EL VITI!

Un gigante del toreo en marcha ascendente

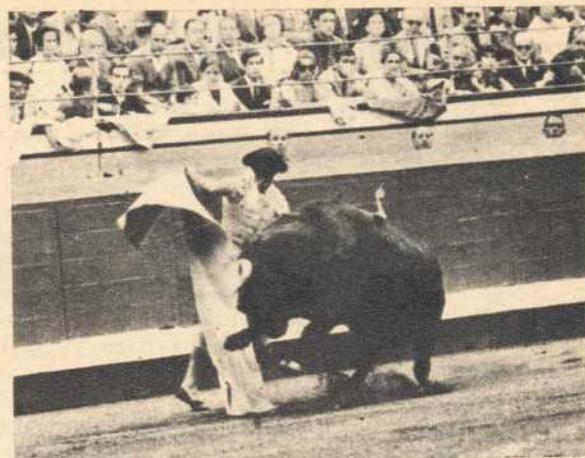




VITI.— Santiago Martín pasea la merecida oreja que le concedió el respetable por su torera y eficaz faena a su segundo toro.



CORDOBES.— Manuel Benítez brindó en esta corrida uno de sus toros al Ministro de Obras Públicas.



TININ.— El diestro madrileño recibió bien y muy ajustado al toro que cerró plaza.



ANTOÑETE.— Un templado, largo y mandón derecho de Antoñete en el toro que abrió plaza en la cuarta del serial bilbaíno.



PACO CAMINO.— El maestro de Camas observa de salida a uno de sus enemigos. Al que había de cortar le precisamente la oreja.



CORDOBES.—El documento gráfico nos muestra la «fachada» y las defensas de lo que luego sus detractores llamarán «novilletes».



LOCALIDAD.— Y gratis la que proporcionó la torre de la parroquia de los franciscanos a buen número de religiosos.



MAYORALES.— Los mayores de gran parte de las ganaderías que concurren a la Feria de Bilbao se fotografían en el burladero respectivo.



IN MEMORIAM.— En memoria de Rizo, el banderillero muerto el último año por cogida de un torrestrella, se guardó un minuto de silencio en la tercera corrida ferial.

series muy plasmadas y rematadas. Mató a la primera, por lo que la oreja que casi ya tenía ganada le fue concedida por unanimidad. En el cuarto de la tarde, Antonio Chenel volvió a repetir su amplio repertorio de pases, pero al no terminar con el toro hasta la tercera entrada, perdió los trofeos, pero no los aplausos, que se repartieron entre torero y toro.

Paco Camino triunfó también en su primero, segundo de la tarde, otro toro excelente, que se prestaba a dejarse dominar en los embarques. El niño sabio de Camas, que ya se había lucido en quites, hizo una completa faena de muleta, que coronó de una buena estocada, y como con la cruceta acertó al primer intento, empató a oreja con Antoñete. En el quinto de la tarde, que fue poco castigado por los varilargueros, una puya nada más, llegó con más genio y casta a la muleta, por lo que la faena no rayó a la altura de antes. Bastó una estocada delantera antes de un

pinchazo previo para acabar con su enemigo.

Cordobés, cuyo nombre todavía tenía las plazas, no pudo tampoco hoy satisfacer a la afición. En su descargo diremos que le correspondió el lote peor de los corridos. Puso de manifiesto su valor intentando todo en cada momento. Al primero lo mató de estocada y descabello a pulso, siendo fuertemente aplaudido. En el último, como se prodigó en la suerte del descabello, se armó la marimorena, con lo que sus detractores se pusieron muy contentos.

5.—NO HUBO OREJAS EN LA QUINTA

Jueves 24.) La expectación de esta tarde, ante un cielo plomizo que amenazaba lluvia, estaba repartida entre los pablorrómeros y los maestros Aparicio, Camino y Fuentes. Y si los primeros no correspondieron a la expectación despertada con sus hechos en la arena, era de presu-

LA FERIA DE BILBAO

mir que los matadores no pudiesen apuntarse el éxito. Baste por decir que los toros pesaron un promedio de 563 (cinco de Pablo Romero) y todos por su turno se andaban cayendo por la arena. Paradoja: el sobrero, de don Antonio Pérez, 530 kilos, no cayó ni una sola vez durante su pelea. Aparicio, poca cosa pudo hacer con unos gordos y lustrosos toros—528 el primero y 610 el segundo—que a cada momento había que estar levantándolos del suelo. Estuvo aseado y a ratos brillante con los tullidos animales, oyendo una ovación en su primero, quedándose la gente en silencio cuando despachó al animal de los 610 kilos.

Paco Camino intentó en el quinto de la tarde, a base de cuidar a la res, mejorar la actuación de su primer astado, consiguiendo incluir buenas series de naturales, pero ante las insistentes caídas del morlaco, el de Ca-

mas optó por despacharlo, cosa que consiguió al segundo intento.

José Fuentes saludó a su primero con buenos lances, que hicieron concebir esperanzas al público de los tendidos. A la primera vara el toro se dobla, y ya, como sus hermanos, aquí me tumbo y aquí me levanto. También Fuentes, con la muleta, lo intentó todo, y a veces el toro iniciaba síntomas de recuperación. Toreó con la derecha y la izquierda y cobró una buena estocada. Fue muy aplaudido. En el sobrero, el único que, como dijimos, no derrengueó, tomó dos buenas varas, muriendo de una excelente estocada del de Linares, después de una faena a la defensiva.

6.—OREJAS PARA TININ Y PAQUIRRI

(Viernes 25.) Tampoco hoy

LA FERIA DE BILBAO

llegó a llover, a pesar de la constante amenaza. Seis toros de Torrestrella de don Alvaro Domecq, que fueron buenos en general, cumpliendo con los caballos y haciendo un bonito juego para los de a pie, contribuyendo a un bonito festejo, del cual ya nos estábamos casi olvidando en Bilbao. Hicieron el paseillo Paco Camino, Tinín y Paquirri.

Tampoco esta tarde tuvo suerte Paco Camino. Para empezar, el toro que abrió plaza remató violentamente en tablas, rompiéndose el pitón por la cepa. Las protestas de rigor, por parte de los que no se quieren enterar del Reglamento, y el toro desmochado ha de seguir en la arena, como tiene que ser y terminar su lidia. Con este hándicap, el maestro de Camas ha de aliviar la faena y matar de una estocada que no complace a nadie. En su segundo, Paco estuvo ceñidísimo en unas bonitas verónicas, llevando al bicho a los piqueros. Con la muleta hizo de todo lo que manda la buena torería, incluso levantado al toro, que en este tercio se cae a menudo. Mató de dos medias y los aplausos le hicieron saludar desde los medios.

Tinín estuvo muy torero en te como con la muleta. Se lució en lances de exquisito sabor y con la muleta estuvo mandón, seguio y eficaz. En el primero perdió la oreja al no acertar con el verdugillo, siendo obligado a dar una vuelta al ruedo. En su segundo mejoró la faena, que inició por una apretada serie de naturales, a los que seguirían pases de todas marcas, modelo de ajuste y de ejecución. Como en éste acertó con el acero, le fue concedida una oreja por unanimidad.

Paquirri, que va a por todas, tuvo también una lucida actuación, dominando los tres tercios. Inició su quehacer en un recibo de rodillas al tercero de la tarde, para apretarse en lances, que fueron ovacionados. Puso dos pares al cuarteo y otro al quiebro, para brindar inmediatamente al público la excelente faena que le valdría la oreja del enemigo.

En el que cerró plaza, después de haber vuelto a lucirse en los tres tercios, pero se le escapó el redondeo del triunfo al enfriarse el público por su desacierto con la espada.

7.—PAQUIRRI, A HOMBROS

(Sábado, 26.) Cinco toros de Benítez Cubero y uno de doña María Pallarés, de Benítez Cubero, el cual mereció los honores de la vuelta al ruedo. El cartel lo forman Julio Aparicio, Paquirri y Angel Teruel.

El primero de Aparicio ofreció un comportamiento raro con los caballos, a los que entraba y salía alegremente sin achuchar. El diestro madrileño hizo una buena labor de oficio ante las condiciones del animal, terminando con él de una estocada y desca-

bello, siendo muy ovacionado. En el segundo, cuarto de la tarde, ante el toro de Pallarés, ligó una profundísima faena de muleta que caló hondo en los aficionados bilbaínos. Como mató bien le fue concedida la oreja de su enemigo.

Paquirri redondeó el triunfo de la tarde anterior, reafirmando en el título de torero de los tres tercios. Volvió a repetir la larga cambiada, repitió en ambos toros con garbo y acierto con los palitroques y volvió, en fin, a realizar dos bonitas y variadas faenas con la franela que le valieron una oreja de cada enemigo y la salida a hombros de la plaza de Bilbao.

Angel Teruel anduvo muy seguro por este ruedo, en el que el aficionado exige mucho. El joven matador de toros justificó plenamente su categoría como tal, siendo ovacionado a la muerte de sus dos enemigos. Angel Teruel llevó también a su cargo el tercio de banderillas en su primer toro, mostrándose como un rehiletero bueno y eficaz.

8.—FINAL CON MIURADA

(Domingo 27.) Terminan las Ferias bilbaínas con la clásica miurada, de la que ya casi nadie espera nada, por las circunstancias que suelen concurrir en estas corridas. Hoy se enfrentarán a los pupilos de don Eduardo Miura, Andrés Vázquez, Efraín Girón y Manuel Amador. Antes se correrá un toro de rejones, de don Lisardo Sánchez, para el caballero Rafael Peralta.

No hubo mucha euforia en la salida de la última de la Feria. No obstante, la plaza casi se había llenado, ante la esperanza de una posibilidad de triunfo a toros y toreros.

Andrés Vázquez no logró centrarse con ninguno de sus dos adversarios, a los cuales, cuando menos, el primero era perfectamente toreado. No así el cuarto, que tenía más defectos que virtudes. Lo más sobresaliente en el primero lo hizo con el capote, y el último suyo el eficaz trasteo y brevedad y acierto con el estoque. Con su silencio el público manifestó su indiferencia al matador.

Efraín Girón estuvo vistoso y efectivista en su primero, al que banderilleó con su inconfundible estilo. Inició la faena con pases sentados en el estribo y la continuaría de forma variada y vistosa. Mató de forma rápida y le fue concedida una oreja. También fue aplaudida la faena de Girón en el quinto, al que había repetido la suerte de banderillas. No tuvo suerte al matar, pero tuvo que dar la vuelta al ruedo ante la insistencia de la concurrencia.

Manolo Amador no tuvo su tarde, aunque puso todo su empeño. En el primero hizo una buena faena que no llegó a calar en los tendidos. Estuvo pesadillo con el acero, oyendo, no obstante, palmas al rodar su enemigo. En el toro que cerró plaza fue sustituido el miura por uno de don Antonio Pérez. En éste, el torero, por falta de decisión a la hora de matar, tuvo que escuchar los tres avisos.

Rafael Peralta, en el de rejones, tuvo una lucida actuación en todas las suertes de la jineta. Dio una vuelta al ruedo.

(Servicio especial por Ch. L.)



CAMINO.— Como acostumbra en las dos últimas temporadas, Camino estuvo a gran altura, tanto toreando de capa como de muleta.



APARICIO.— El madrileño tuvo una buena tarde. Aquí lo vemos actuando ante el toro al que cortaría una oreja.



TININ.— Elegante y garboso, estuvo en torero frente a sus dos en la sexta corrida. Le fue concedida una oreja de ese enemigo.



PAQUIRRI.— Meritorias las dos faenas de Francisco Rivera. Y elegantes las formas de realizar su toreo. Fue premiado con una oreja.



PAQUIRRI.— En ambos toros cortó orejas. Triunfó en todos los tercios. Aquí una muestra con la capa.



ANGEL TERUEL.— Muy buena presentación fue la del excelente matador. Inició así su primera faena en la plaza bilbaína.

Plaza de Toros de Jerez

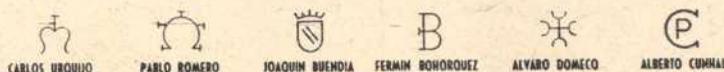
ORGANIZACION: BELMONTE

greko

XX FIESTA DE LA VENDIMIA Y DEL VINO DE JEREZ

FERIA DE SEPTIEMBRE 1967

DOS GRANDIOSAS CORRIDAS DE TOROS, DE ABONO



DIA 8, VIERNES. — Tercer día de Feria.

6 HERMOSOS TOROS 6

de la acreditada ganadería
de

JOSE LUIS OSBORNE

MATADORES

**ROMERO
EL VITI
CORDOBES**

DIA 10, DOMINGO. — Quinto día de Feria.

XIII CORRIDA CONCURSO DE GANADERIAS

¡El acontecimiento taurino más importante
de la temporada española!

6 - TOROS - 6, en Concurso
de las famosas ganaderías de:

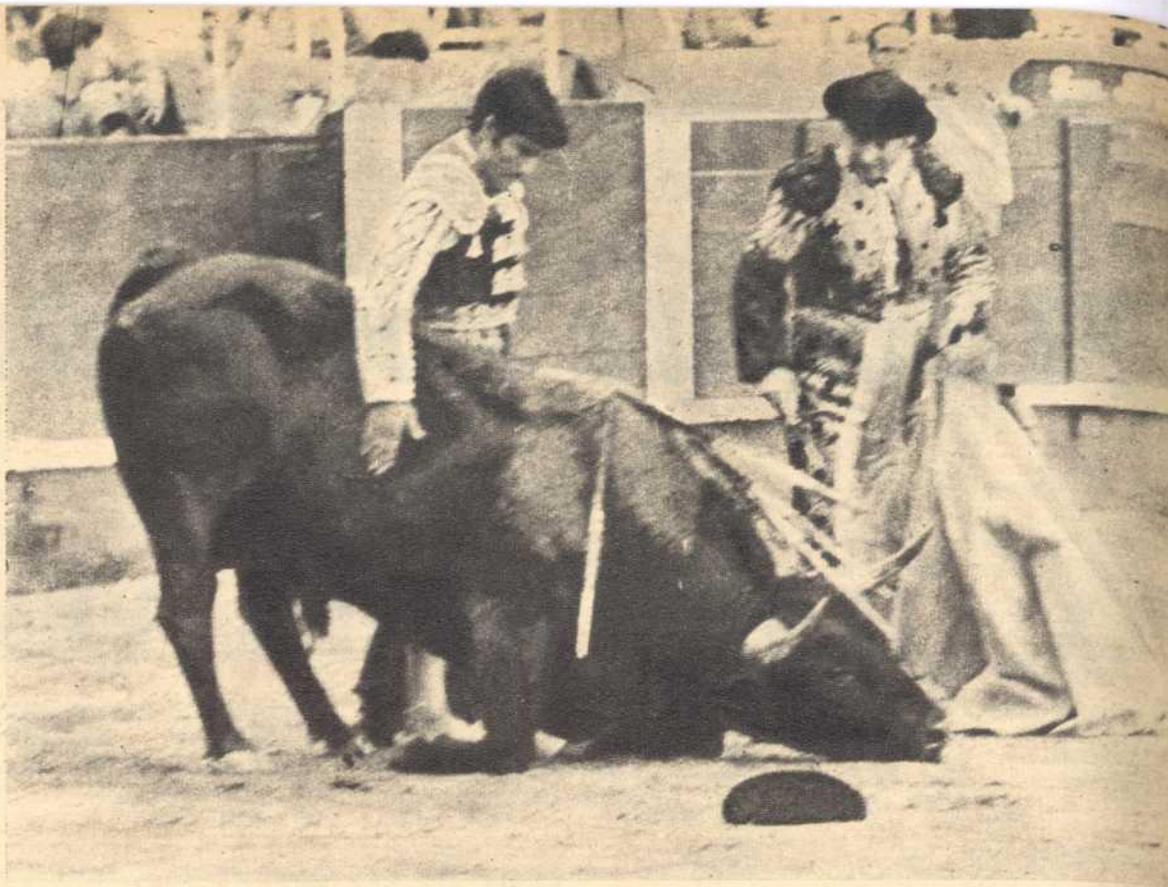
Carlos Urquijo, Pablo Romero, Joaquín Buendía, Fermín
Bohórquez, Alvaro Domecq y Alberto Cunhal

MATADORES

**ORDOÑEZ
ANTOÑETE
CAMINO**

Las corridas empezarán a las cinco y media de la tarde

VOLVIENDO SOBRE EL MISMO TEMA EL PROBLEMA DEL TORO



AQUI ESTAMOS, SEÑOR VETERINARIO

B

VENIENDO, señor Gilpérez. No sabe cuánto y cómo celebro, y posiblemente también muchos aficionados, el retorno de su acreditada firma a las páginas de EL RUEDO.

Ha procedido muy bien echando pelillos a la mar, dando al olvido ciertas cosas y cogiendo nuevamente la pluma o pegándole a las teclas de la máquina. ¿No comprende usted que si no salimos a la palestra exponiendo nuestras ideas nos dejamos comer por los «ratones»? Y al entrecomillar bien sabe por qué lo hago. Aunque mejor que ratones cabría decir ratas, porque son mucho más voraces que los animalitos «queseros». En fin, de estas cosas de animales sabe usted bastante.

Creo haber logrado lo que me proponía con mi «Brindis». No es otra cosa que los facultativos se interesen por un problema que tanto les atañe, dando frente al «brevilíneo» toro actual, como usted muy agudamente lo denomina, que tantos quebraderos de cabeza les tiene que dar en los reconocimientos. A esos gatos que pasan por liebre, como en ciertas ocasiones escribió usted. Me cabe la satisfacción —¿puedo envanecerme en cierto modo?, porque todos tenemos nuestros defectos o defectillos— de haber recibido carta de varios veterinarios que estiman, e incluso algunos supervaloran, el citado «Brindis». «Lo he leído y releído», me dice uno. «Recibirá usted cartas de adhesión como ésta de otros colegas», me escribe otro. «Tiene usted toda la razón», manifiesta un tercero. Otro me anuncia que enviará un comentario para EL RUEDO, sobre el trapío. De todos modos no dejo de pensar, que en grave tontería habría de caer, que todos han marchado de acuerdo conmigo. No por discrepar de mi criterio habrían de dejar de merecer mi mayor respeto sus apreciaciones. Porque a lo peor está uno equivocado. Aunque creo que no. Pero lo importante sería que se manifestasen.

No disparé ningún cañón. Aunque anduve metido entre cañones, y, lo que es peor, que de los que tiraban de enfrente algún cascote me cayó cerca, no sé cómo se disparan. Sigo en la idea de que se tira de un cordelito y... ¡pum! En el «Brindis», como en el referido a los presidentes, toreros y público —me queda el de los ganaderos, a los que habré de dirigirme en cuanto me tome ocho días de descanso, que buena falta me están haciendo, porque aquí en Madrid hemos andado como sobre brasas, iré con ellos—, no pretendía otro fin que crear un clima conveniente, aunque no para el «retoque» del Reglamento, sí para estimular a quien corresponde para que se cumpla. Porque tal como van las cosas el legislador perdió el tiempo lamentablemente. Así pues, el cañonazo, o los «dardos», como también usted decía, amigo Gilpérez, no solamente van contra las «cortinas de humo», porque tirando

contra el humo nada se consigue, sino contra cuantos se mueven detrás de él. No se le habrá ocultado que, sin cañonear, en todos mis «Brindis» me dirigía también a los que consienten la humareda.

Sobre ese punto primordial de advertir al público lo que se va a lidiar, no precisamente, en muchos casos —¡qué bien lo sabe usted, amigo Gilpérez!— de que no son seis hermosos y escogidos toros, seis, me atengo a lo mucho que tengo escrito sobre el particular, y más concretamente a cuanto expuse en la conferencia que pronuncié este invierno en el ciclo de «Los de José y Juans». (Allá le va por correo una copia del texto, que si no se lo envié antes fue por desconocer sus señas.)

En esa conferencia procuré poner los puntos sobre las íes, y entre otros me valí de testimonios escritos de usted y otros colegas. Pero bien cierto es que omití referirme concretamente al caso de «el señor que manda» —eso sí que, aunque sin saber de cañones, creo que es una andanada—, pero vea cómo ahora tengo ocasión de salvar la omisión. (En el «Brindis» lo rozaba ya.) El teniente fiscal de una Audiencia Territorial al que me referí en la disertación, al decir en un interesantísimo y trascendental artículo sobre el fraude del «afeitado», que de producirse éste «alguien falta a sus deberes y realiza una acción delictiva», añadía: «No se nos pasa desapercibida tampoco la posibilidad de que los veterinarios desechen unas reses «preparadas» y, no obstante, la autoridad gubernativa autorice, en atención a determinadas circunstancias, su lidia. La responsabilidad en este caso será solamente exigible por sus superiores jerárquicos y en vía gubernativa. ¿No es importante la declaración de quien fue ilustre jurista? El referirse al «afeitado» que, cuando escribí, allá por el año 1948 o 49, ya había tomado carta de naturaleza. Uno añade ahora que tal criterio habría de tenerse también en cuenta cuando el veterinario rechaza una corrida por que «de visu» aprecia que las reses reconocidas no tienen otra condición que la de novillos, y cuando no, sin el menor trapío. La declaración del fiscal la considero como una aportación de primer orden, de excepción.

No tengo ahora a la vista el «Brindis», pero creo haberme referido a las razones que les pueden oponer a sus resoluciones. Que la suspensión de la corrida, por ejemplo, puede acarrear serios quebrantos a la ciudad donde se anuncia y las consiguientes molestias a la gente que se haya desplazado a ella para presenciar el festejo. De generalizarse tal criterio nada tendría de extraño que el fraude corriera los mismos derroteros: su generalización. En todo caso, entiendo que lo pertinente sería advertir al público con el consiguiente anuncio en las taquillas, lo mismo que se le advierte cuando se sustituye un torero o toro de los que figuran en cartel.

Convengo con el señor Gilpérez que convendría un

retoque del Reglamento para amparar las resoluciones de los facultativos y al facultativo mismo, pero también entiendo que habría de ser el Cuerpo quien elevara sus razones a la superioridad. Sería la forma de que, caso de ser atendidos, salieran de esa difícil situación en que se hallan, sacándoles de entre la espada y la pared. Con esto no pretendo dar a mis razones el matiz de un panfleto que pudiera llevar este título: Veterinarios de todas las provincias, uníos. De todos modos, tal como está el Reglamento pueden hacerse cosas importantes. Véase si los informes traen consecuencias: en Barcelona ya han sido sancionados tres ganaderos por infracción del artículo 135, relativo a la edad de las reses, y otro, por cierto de muchas campanillas, también ha sido propuesto para sanción, si bien éste por incurrir en lo establecido en el artículo 134, referente a las defensas de los astados. Aunque cabe preguntar, ¿es que el Reglamento solamente cuenta para la plaza barcelonesa? Creo que está en vigor para toda España. Pero estoy en la idea de que habremos de conocer muy pronto más propuestas de sanción relativas a infracciones cometidas en más plazas que la de Barcelona. El año pasado me comunicó un veterinario que había hecho constar en acta que dos de las reses que había reconocido no tenían la edad del toro, según la pista al caso y poco después pude saber que el ganadero había sido multado.

En cuanto a lo de la televisión, ¡con qué claridad se expresa usted, amigo Gilpérez! Marchamos de acuerdo. Pero por lo visto por la televisión, en lo relativo a los toros —a las corridas, en sí—, no pueden hacerse observaciones «mayores». No veo la razón. Porque entiendo que los comentarios del locutor deben ir encaminados a los que no saben, porque al aficionado le basta con lo que ve. Y, ¡qué cosas ve! Presenció la corrida de La Coruña en el salón de un círculo recreativo madrileño, donde habría cincuenta o sesenta personas, y no quiere decirle, porque sin pruebas no se puede mencionar la palabra, la expresión unánime de aquéllas al ver la cornamenta de dos de los toros cuando aparecieron en primer plano. ¿A que la supone usted, señor Gilpérez? Uno no puede decirlo, repito. Otra cosa sería después de haber hecho las comprobaciones consiguientes en el desolladero, junto a un veterinario. Solamente así podríamos saber si tenían razón los que exclamaron al unísono, estruendosamente, como cuando los hinchas de un equipo dicen: ¡¡gol!!

Don JUSTO

P. S.—Firmado el comentario, acabo de leer que también las sanciones se extienden a las plazas extremeñas. Cuatro ganaderos propuestos para sanción. Uno de ellos por un caso de «afeitado». ¿De dónde proceden tales sanciones? De las actas. Pero ya vendrán más, ya vendrán.

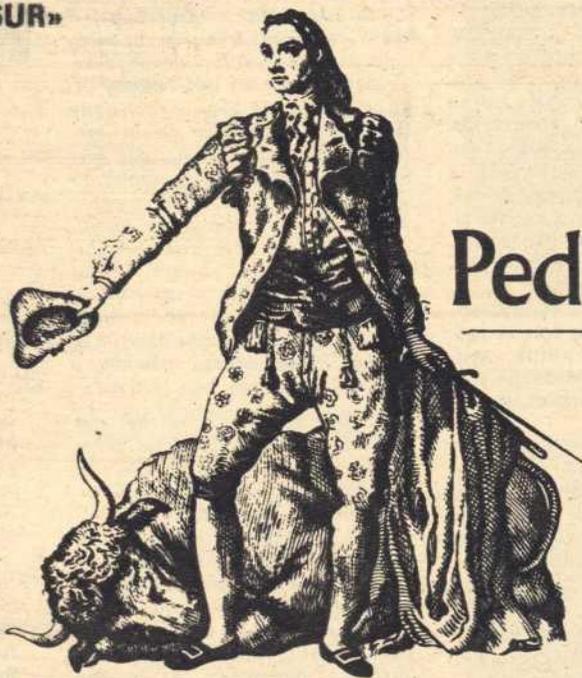
PLAZA DE TOROS

de la Real Maestranza
de Caballería de RONDA

ORGANIZACION: «LA TAURINA DEL SUR»

g^{re}ko

Feria de



Pedro Romero

TRADICIONAL CORRIDA GOYESCA

DIA 9 DE SEPTIEMBRE - A LAS 5 TARDE
6 TOROS DE D. CARLOS URQUIJO

ORDOÑEZ
MIGUELIN
A. TERUEL

LA EMOCION DE LA FIESTA EN LA CUNA DEL TOREO CLASICO

ALMERIA: SU GRAN FERIA

Orejas para Carnicerito

ALMERIA. (Crónicas de nuestro corresponsal, Paco Medina.) Primer festejo taurino de la Feria y Fiestas en honor de la Virgen del Mar, patrona de la ciudad.

Con muy buena entrada ha tenido lugar el primer festejo taurino de Feria. Se lidiaron seis novillos de doña Ana Reguera Romero de Carrasco por los diestros Carnicerito de Ubeda, Capillé y Rafael Roca.

El ganado flojo de remos ha rodado por la arena repetidas veces y solamente han podido tomar un solo picotazo de los del castoreño. Todos llegaron al último tercio con media arrancada.

Carnicerito de Ubeda recibió a su primer enemigo instrumentándole tres verónicas rematando con media. Quitó por chicuelinas apretadas de la única vara que el animal toma, de la que sale muy agotado. Inicia la faena de muleta con una buena serie de redondos. Ayudados, naturales y el pectoral como broche de los mismos. Al intentar de nuevo torear con la zurda el animal que está a la defensiva le zarandea por lo que desiste. Mató de estocada de la que dobla. Una oreja, ovación y vuelta.

En su segundo está vulgar con el capote y con la muleta se encuentra con un novillo tardo de arrancada y con escasas fuerzas; rechazos a media altura para evitarle caídas. Pasa la muleta a la zurda e instrumenta naturales que liga con el de pecho. Todo ello a base de porfiar mucho.

Mató de pinchazo y estocada, descabellando al primer intento. Una oreja, ovación y vuelta al ruedo.

Capillé saludó a su primero con lances a la verónica seguidos de chicuelinas y la revolera como remate. Instrumenta quite por delante que remata con una revolera. Pero todo ello embarrullado y sin reposo alguno.

Con la flámula inicia su labor, que brindo al respetable, con tres muletazos por alto sentado en el estribo. Derechazos por alto. Sigue toreado a media altura para que el cornupeta no se caiga, que como sus hermanos de encierro es de poca fuerza y de media arrancada. Naturales con más voluntad que lucimiento. Mató de dos pinchazos y estocada corta, y delantera de la que se echa el animal, acortando con él el puntillero. Ovación y vuelta.

A su segundo le instrumenta de salida chicuelinas apretadas que remata con una revolera. Con la muleta inicia la faena con rechazos en redondo y uno por alto. Pero todo ello sin calor y con una apatía extrema, el público le tomó a broma y sonaron palmas de tongo. Giralduillas y unos molinetes sin ceñirse en absoluto. Mató mal sufriendo un desarme y necesitó para ello de tres pinchazos, sin cruzarse en ninguno de ellos, y un descabello

puso fin a su labor, tras la cual escuchó muchos pitos.

Cerraba la terna Roca, que ha estado en el mismo tono menor que sus compañeros. A su primer enemigo le lancea a la verónica sin apretarse lo más mínimo. El novillo mansurrón sólo recibe dos refilonazos y a pesar de ello se suceden las caídas con mucha frecuencia. Es devuelto a los corrales ante las ruidosas protestas del público y salta en su lugar al albero el tercero bis, del mismo hierro, ya que se corre el turno. A éste le torea a la verónica rematando con media. Una sola vara y quite del matador por chicuelinas que cierra con una revolera. Brinda al público iniciando la faena con ayudados por alto y el animal dobla las manos. Serie con la mano diestra a media altura. Ayudados y naturales. Mató de media estocada algo tendida y descabello. Silencio.

En su segundo vulgaridad en grandes dosis, tanto con el capote como con la flámula. Mató de estocada y un descabello, con lo que da fin del astado y de esta primera corrida de Feria, de la que el público salió aburrido y haciendo comentarios nada elogiosos para los diestros acuantados y para el ganado.

MOLINA

Triunfo de Romero, Camino y Fuentes

Segunda corrida de la Feria Taurina Almeriense. En ella cosecharon un triunfo clamoroso Curro Romero, Paco Camino y José Fuentes.

Antes de comenzar el festejo se hizo entrega al diestro Paco Camino del Trofeo «Relampaguito», ganado en la Feria de 1963. Hizo la entrega don Enrique Estévez García-Trevijano y el presidente de la Comisión de Festejos del Excelentísimo Ayuntamiento, don Angel Gómez Fuentes.

Curro Romero recibe a su primero con seis verónicas extraordinarias que remata con media. De la primera vara, quite del matador por chicuelinas muy apretadas, rematando con una revolera. Con la franela realiza una buena faena, a base de rechazos en redondo, suaves y templados que cierra con uno por alto.

El toro se le viene abajo, por lo que el diestro desiste y abrevia, matando de don pinchazos y media estocada, de la que dobla, acabando con él el puntillero. Pero en su segundo consigue un triunfo clamoroso con corte de dos orejas. Comienza con unas verónicas muy reposadas y suaves, que remata con media belmontina. Con la franela, rechazos en redondo, modelo de suavidad y temple. Abaniquos y desplante muy torero. Pasa la muleta a la zurda, instrumentando naturales que liga con el de pecho. Ayudados por

alto maravillosos y el de la firma. Giralduillas, trincherazo, abaniquos y desplante. Mató de una estocada hasta las cintas. Dos orejas y vuelta triunfal al anillo, saludando desde el tercio.

Paco Camino lancea, aguantando derrotes y tarascadas, a un toro mansurrón y bronco, que a punto estuvo de llevarse por delante en una colada, pero el sabio de Camas consigue limar las asperezas de la embestida del astado y hacerle faena. Derechazos, pase cambiado y el de pecho, de pitón o rabo. Molinetes y redondos, abaniquos y desplante con tocaduras de testuz y pitones en un alarde de dominio y valor nada comunes. Mató de media algo tendida, descabellando al primer intento. Una oreja, ovación y vuelta.

A su segundo le recibe con seis verónicas, a las que pone remate una primorosa revolera. Brinda al respetable, ejecutando inenarrable faena de muleta, que es jaleada y aclamada constantemente. Derechazos en redondo superiores, ayudados y naturales, que liga con el de pecho, echándose todo el toro por delante. Mató de estocada hasta la guarnición, de la que rueda sin puntilla. Dos orejas, rabo y dos vueltas al ruedo, con saludos desde el tercio.

Cerraba la terna el diestro de Linares José Fuentes, que lancea de capa a su primero, sin apretarse demasiado, en cambio con la muleta su actuación ha sido meritoria. Derechazos en redondo, que liga con uno por alto. Otra serie sobre la misma mano y tras el pase cambiado, el pectoral de pitón a rabo. Naturales y el pase de pecho, como broche de oro de los mismos. Giralduillas muy apretadas y el pase de pecho nuevamente. Mató de tres pinchazos, media estocada y descabello. Palmas.

A su segundo le recibe con lances a la verónica, que remata con una revolera. Los tres espadas se lucen en un completo tercio de quites.

Con la flámula está muy torero y dominador, iniciando la faena con tres ayudados por alto que liga con uno de pecho. Derechazos en redondo, llevando al astado prendido en la tela, y tras el pase cambiado, el pectoral nuevamente.

Ayudado y seis naturales que remata con uno de pecho. Pases de trinchera, abaniquos y desplante. Mató de media estocada y un descabello. Dos orejas y rabo, y dos vueltas al redondel.

Al finalizar la corrida los tres diestros dan la vuelta al ruedo en unión del mayoral de la ganadería.

F. MEDINA

Otra vez, Camino

Con muy buena entrada (casi lleno) ha tenido lugar la ferce-



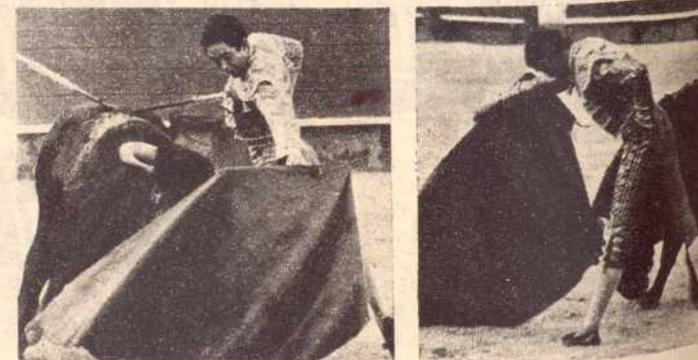
ALEGRIA.—Que los mantones de mantilla y el sombrero cordobés proporcionan alegría en las plazas de toros es algo sobradamente conocido. En Almería está el ejemplo.



CURRO ROMERO.—Muy bien estuvo el sevillano en la segunda corrida ferrial. Toreó con garbo, finalmente, con esencia. Cortó las dos orejas de ese enemigo.



GARBO Y GRACIA.—Y señorío. Ahí está la bella almeriense luciendo el precioso traje de la tierra, andaluz..., y una cara bonita, que da resplandor al propio colorido de la tarde.



CAMINO.—Temple y elegancia en el de Camas, Nuevo triunfo para el torero al abrirse las corridas de toros en la Feria de Almería. Cortó tres orejas y un rabo.

FUENTES.—Pechó el de Linares con el peor toro del encierro. Pero anduvo seguro y artista siempre. Su final fue apoteósico. Dos orejas y rabo.

FERIA DE AGOSTO

GRAN EXITO ARTISTICO

ra corrida de la Feria taurina almeriense. Se lidiaron seis toros de don Juan Pedro Domecq, de Jerez de la Frontera, por los diestros Julio Aparicio, Paco Camino y Paquirri.

El veterano Aparicio ha tenido una actuación solamente discreta.

Recibió a su primero instrumentándole cinco verónicas a las que pone remate una revolera. Con la flámula ha estado dominador, realizando faena a media altura para evitarle caídas al cornúpeto que es de poca fuerza y se cae. Muletazos por alto seguidos de redondo muy suaves que cierra con otro pase por alto. Intenta torear al natural y desiste ante la poca fuerza del astado que se queda en medio del viaje. Derechazos en redondo muy buenos, abaniquos y desplante de rodillas con tocadas de testuz. Mató con brevedad de una estocada de la que rueda sin puntilla. Ovación y saludos.

A su segundo le instrumenta lances a la verónica seguidos de una garbosa revolera, como remate. El toro sale muy agotado del tercio de varas por lo que su labor muleteril es a base de porfiarle mucho, una y otra vez.

Naturales y rechazos. Mató de pinchazo hondo, descabellando al segundo intento. Palmas.

Paco Camino lancea a la verónica con un empuje, suavidad y temple nada comunes. Chicuelinas apretadísimas. Con la flámula comienza su labor muleteril con rechazos largos y suaves que tienen profundidad de cante grande. Seis naturales de analogía citando de lejos y de frente y para remate de los mismos uno soberbio de pecho echándose el toro por delante.

Con las dos rodillas en tierra tres pases por alto sin moverse del sitio. Ya de pie, pases por alto con una armonía y belleza digna de mármoles. Mató de estocada hasta la empuñadura, descabellando al primer empujón. Dos orejas y rabo y vuelta al redondel con saludos desde el tercio.

Su segundo toro quedó muy quebrantado por los del castoreño que le pegaron de lo lindo, llegando aplomado y sin fuerzas al último tercio; rodó por la arena en repetidas ocasiones, en vista de lo cual le cuida con mimo en una tanda de rechazos a media altura seguidos de otros por alto.

Mató con brevedad de estocada de la que dobla acabando con él el cachetero. Palmas.

Paquirri recibe a su primero con dos largas afaroladas de rodillas. Apretadas verónicas y chicuelinas muy ajustadas. Coloca tres soberbios pares de banderillas, el último al cambio, que levantan sendas ovaciones.

Inicia la faena de muleta con tres pases ayudados por alto con los pies clavados materialmente en la arena. Serie de naturales que liga con el de pecho. Derechazos en redondo muy buenos que cierra con uno por al-

to. Naturales nuevamente y el pectoral de pitón a rabo. Molinetes y desplante en la misma cara del cornúpeto, con focadura de pitones. Pinchó dos veces antes de cobrar una buena estocada de la que rueda. Ovación y vuelta.

Su segundo enemigo, el de más fuerza de la corrida, llegó muy entero al último tercio, no obstante, estuvo valiente con él realizando casi toda la faena de muleta con la mano zurda. Serie de naturales que liga con el de pecho. Es cogido al dar un pase con la derecha, saliendo con la taleguilla destrozada. Molinetes de rodillas. Entra, con decisión, a matar y cobra superior estocada a cambio de un nuevo revoleo y nuevos destrozos en la taleguilla. Dos orejas y petición de rabo con vuelta al redondel, siendo al final despedido con una fuerte ovación.

F. MEDINA

Puerta, Viti y Benjumea, orejeados

Con tarde entoldada y calorosa y muy buena entrada tuvo lugar la cuarta corrida de feria. Se lidió un novillo de Martínez Elizondo, de Tudela, para el rejoneador Rafael Peralta, que tuvo una lucida actuación; hizo gala de una buena doma de sus caballos haciendo el toro a la fineta con gran precisión. Puso rejones de adorno y banderillas a una y dos manos, sin fallos de ninguna clase. Mató pie a tierra de media estocada, descabellando al cuarto intento. Ovación y vuelta.

En lidia a pie se corrieron tres toros de doña Mercedes Pérez-Tabernero Montalvo y otros tres de A. P., broncos y difíciles los primeros y los tres últimos más potables para la labor de los diestros. El orden de salida fue alterno, comenzando por el primer hierro consignado.

Diego Puerta ha estado muy torero, habiendo derrochado valor a raudales, y cuando se ven en juego esos tantos tan valiosos, el triunfo no se escapa de las manos, como ocurrió en esta corrida que comentamos.

Recoge a su primero con cuatro pases por bajo, rodilla en tierra, y de pie, lances a la verónica magestuosos, con mucha suavidad y temple. Una vara y quite maravilloso por chicuelinas muy apretadas. Con la franela comienza con una serie de redondos extraordinarios seguidos de un trincherazo. De nuevo con la mano diestra, rechazos muy buenos que remata con uno por alto. Manoletinas muy apretadas, abaniquos y desplante. Un pinchazo sin soltar, media estocada y descabellado al cuarto intento. Ovación y saludos.

A su segundo le instrumenta de salida cuatro verónicas que

cierra con media superior. Con la muleta inicia la faena con rechazos por bajo de rodillas, redondos del astado con suavidad y corriendo la mano maravillosamente, cuya serie cierra con uno por alto. Manoletinas muy buenas y trincherazo. Mató de una estocada entera, de la que rueda sin puntilla. Dos orejas, petición de rabo y vuelta al redondel.

El Viti, lances vulgares, limitándose a llevarle al caballo. De la primera y única vara, quite por verónicas del matador de turno, que remata con media muy ceñida.

Brinda al respetable, iniciando la faena con rechazos en redondo; prosigue su labor sobre la misma mano, apretándose más aún en otra tanda que cierra con dos por alto extraordinarios. Naturales y el de pecho, como colofón de los mismos. De nuevo naturales, que remata con uno de pecho y otro afarolado. Estuvo breve con la tizona, matando a su enemigo de estocada y descabello. Dos orejas, ovación y vuelta.

Cerraba la terna el joven diestro Pedro Benjumea, que derrochó valor, como siempre, cortando la oreja de su primer enemigo muy merecidamente.

Recibe a este toro, sin que nadie lo toque, con cuatro verónicas apretadísimas, a las que pone remate una artística revolera. Su faena de muleta la inicia con seis muletazos por alto junto a tablas, impresionantes. Naturales de la mejor escuela que liga con el pectoral de pitón a rabo. Derechazos en redondo llevando al animal prendido en la tela que cierra con uno por alto, seguido del pase cambiado y el de pecho nuevamente. Entregó el astado a las mulillas de estocada superior, precedida de dos pinchazos bien señalados y entrando a ley, de la que rueda sin puntilla. Ovación, una oreja y vuelta al ruedo con saludos desde el tercio.

No le acompañó la suerte en su segundo, un manso, y con mucha fuerza que no colaboró lo más mínimo con el diestro de Herrera, que le vio volver vivo a los corrales, después de escuchar los tres avisos.

Derrochó voluntad y valor en grandes dosis, pero todo se estrelló ante la embestida bronca y descompuesta del «regalito», que ni le dejó entrar a matar ni una sola vez y voló con violencia en repetidas ocasiones el verdugillo de descabellar. Otra vez será, Pedro.

F. MEDINA

Cordobés: No hay billetes

Con un lleno impresionante, hasta la bandera, y con el cartel de: «No hay billetes», ha tenido lugar la quinta corrida de la Feria taurina de Almería,



PRESIDENCIA.—Presidente y bella presidenta. Una estampa preciosa, prototipo de andaluza. ¡Color de la feria de Almería!



APARICIO.—Anduvo en plan de discreto Aparicio en la tercera festiva. Toreó con temple y se pasó a los enemigos de la forma que bien puede apreciarse



CAMINO.—Otro gran éxito el cosechado por Camino en su segunda actuación festiva en Almería. Magnífico de capa y de muleta. Volvió a cortar dos orejas y rabo



PAQUIRRI.—Volvió a demostrar su buen momento Paquirri. Toreó de buenas maneras, elegantemente, sobre todo con la derecha



RAFAEL PERALTA.—Lucida actuación la del caballero rejoneador frente a un novillo de Martínez Elizondo. Al final daría Peralta la vuelta al ruedo

ALMERIA:



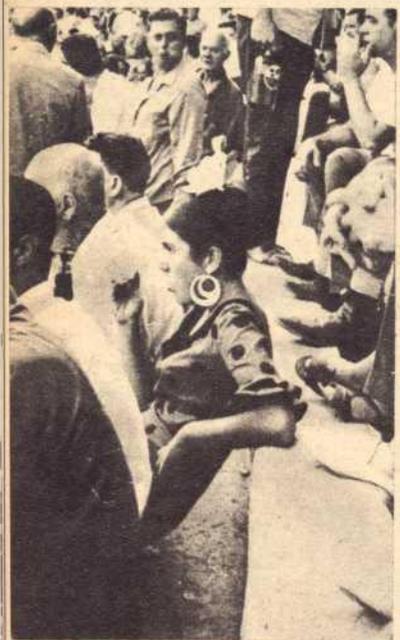
PUERTA.— A gran altura, como siempre, Diego Puerta. Toreando bien y arriándose a sus enemigos. Fue premiado con dos orejas y hubo petición de rabo.



VITI.— Santiago Martín volvió a dictar la lección de su mando. Y alcanzó otro gran éxito, cortando orejas, en Almería.



BENJUMEA.—No le acompañó la suerte a Pedro en la cuarta festiva malagueña, al lidiar su último toro. Pero en el primero estuvo bien y le fue concedida una oreja.



¿QUE PASA?— La estampa es bella porque sí. Ahí está la guapa con sus grandes y atractivos pendientes, pasando el eco del «paquete» que el torero, bien seguro, aguantará en el ruedo.



NINOS.— Pese a los pesares de las prohibiciones, los niños se colaron —¿Y por qué no, hombrecillos?— a la plaza. Ahí están, ensimismados y aplaudiendo. ¡Como Dios manda, vamos!



ANTONETE.— En línea de discreción se mantuvo el madrileño, toreando con arte. Fue muy ovacionado.

en la que se lidiaron cinco toros de Martínez Elizondo, de Tudela, y uno de A. P., que substituyó al que debiera lidiarse en quinto lugar, que fue substituido por deficiencia de visión.

Antonio Chenel «Antoñete», cabecera de cartel, ha estado muy voluntarioso y con deseos de agradar. Puso ardor y voluntad, pero no consiguió acoplarse a sus enemigos. Recibió a su primero con apretadas verónicas, que no logra rematar, porque el toro sale huido del capote. Un buen quite por verónicas que remata con media. Con la muleta, variada faena que inicia con dos estatuarios por alto, tanda de redondos, en los que lleva al cornúpeto completamente embebido en el engaño, tirando de él con suavidad y temple; trinchero, desplante y abaniqueos. Serie de naturales, que cierra con uno de pecho. Molinetes de rodillas, seguidos de giraldivas muy ceñidas. Mató de dos pinchazos, estocada y descabello. Ovación y vuelta.

Su segundo, un manso que huye de su sombra, consigue, a fuerza de encelarlo, instrumentarle buenos derechazos en redondo, trinchero y desplante. Mató de estocada y tres pinchazos. Silencio.

Manuel Benítez «Cordobés» puso, una vez más, al rojo vivo los graderíos del coso taurino almeriense. Su labor elevó el tono de la corrida, que iba transcurriendo insulsa y con una apatía extraordinaria. Cuatro verónicas del más puro clasicismo que remata con una revolera. Pone en suerte al morlaco con lances artísticos, que remata con un recorte, deja al toro en el mismo estribo del piquero. Primoroso y apretado quite por chicuelinas y la airada revolera como remate de las mismas. Brinda al público, iniciando la faena con tres pases por alto, sacándole hacia afuera, colocando al cornúpeto casi en el centro del anillo, donde instrumenta serie de redondos, tirando a la perfección del estado, que le lleva embebido en su muleta. Espaldinas y más derechazos en redondo y uno por alto. Naturales y cuatro pases de pecho en cadena. Pases circulares, en el que el toro gira materialmente en derredor del torero, describiendo dos círculos concéntricos. Giraldivas y molinetes con las rodillas en tierra. Acabó con su enemigo de pinchazo y estocada corta. Dos orejas y petición de rabo, con vueltas al ruedo y saludos.

Su segundo, que fue devuelto por estar reparado de la vista, es substituido por uno de A. P., mansurrón, pero Cordobés, a fuerza de consentirle y porfiarle, una y otra vez, consigue hacerle pasar y realizar una gran faena, que le proporcionó las dos orejas y el rabo de su enemigo. Le toró superiormente sobre ambas manos, con pases de todas las marcas. El público se le entregó desde el primer instante y toda la faena trans-

currió jaleada de oles y con el refrendo de las ovaciones, que se sucedieron sin parar, hasta que el diestro de Palma del Río acabó con el morlaco de media estocada, descabellando al primer intento. Gran ovación, dos orejas y dos vueltas al anillo, con saludos desde el centro del ruedo.

Víctor Manuel Martín ha dejado una grata impresión en esta su primera actuación en el albero almeriense. Mucho valor y deseos de agradar, lo que ha conseguido plenamente. Su toro lento y con empaque no ha pasado desapercibido, que le ha coreado con oles y le ha aplaudido con calor. Pidió el cambio de su primero con una sola vara y creemos se equivocó el muchacho, pues el toro se fue arriba y llegó con mucha fuerza y bronco a la muleta. Redondos muy buenos que cierra con uno por alto. Naturales aguantando mucho y de nuevo sobre la diestra, redondos, pase cambiado y el de pecho. Mató de pinchazo, estocada corta, descabellando al segundo intento. Ovación y saludos.

A su segundo le torea por verónicas. Con la flámula, derechazos con suavidad y temple. Naturales que liga con el de pecho. Mató de media estocada, intentando el descabello hasta cinco veces.

Como decimos al principio ha dejado buena impresión este diestro, por lo que su repetición llevaría mucho público a nuestro coso de la avenida de Vilchez.

Oreja para Bohórquez

Sexta corrida de la Feria y Fiestas de nuestra ciudad en honor de la Virgen del Mar.

Con muy buena entrada se celebró esta sexta corrida, en la que se lidiaron seis astados de Sánchez Fabres, uno de los cuales fue substituido por hurriciego por otro de Pio Tabernero de Vilvis, los primeros de los cuales fueron broncos y cortos de arrancada y el de Pio Tabernero manso de solemnidad.

Abrió el festejo, con un toro de Pérez de San Fernando, Fermín Bohórquez, que hizo gala de la buena doma de sus caballos, a la vez que de sus excelentes cualidades de rejoneador, sobre todo al clavar banderillas, que lo hizo con gran vistosidad y perfección. Puso tres rejones de adorno matando de uno de muerte, que fue suficiente para que el toro se echase, siendo premiada su labor con una oreja, ovación y vuelta.

Rafael Ortega, que volvía a Almería después de varios años de ausencia, ha acusado los años que por él han pasado. No se parece en nada a aquel otro Ortega que gozó aquí de buen car-

tel. Lances con vulgaridad, y su abor muleteril tampoco brilló a gran altura. Mató de media estocada, descabellando al tercer intento. Ovación y vuelta.

A su segundo le lancea precavido, y con la muleta trasteó por la cara con pases de pitón a pitón para un pinchazo, aprovechando el viaje y estocada, de la que dobla. División de opiniones.

Pallarés paseó por nuestro circo taurino su apatía y falta de afición. No es ni su sombra de aquel novillero animoso y decidido que precisamente aquí volvió sus primeras armas toricidas en aquellas novilladas invernales de hace tres años. Su actuación de hoy ha sido abúlica en extremo.

Lanceó a su primero por verónicas, seguidas de chicuelinas y la revolera como remate. La faena de muleta, que brindó al público, la inicia con tres pases por alto sentado en el estribo, serie de redondos siendo desarmado. Ayudados y uno ajarolado. Un ayudado y naturales que liga con el de pecho.

Mató de media tendida y otra media mejor colocación, descabellando al primer intento. Ovación y saludos.

A su segundo le lancea sin apretarse lo más mínimo. Con la flámula, serie de redondos seguidos de pase cambiado y el de pecho de pitón a rabo. Molinetes, giraldivas y el pectoral de nuevo, echándose todo el toro por delante. Estuvo pesado con la tizona, matando de dos pinchazos, media algo perpendicular y múltiples intentos de descabello, suando el primer aviso antes de que doblase el animal. Pitos.

Cerraba la terna el novel matador de toros Angel Teruel, que ha tenido una actuación completamente gris, si bien se le han visto algunos detalles que pueden justificar la fama de que venía precedido. Es un torerito tierno que está aún por hacer y necesita placearse mucho todavía antes de venir a Ferias importantes.

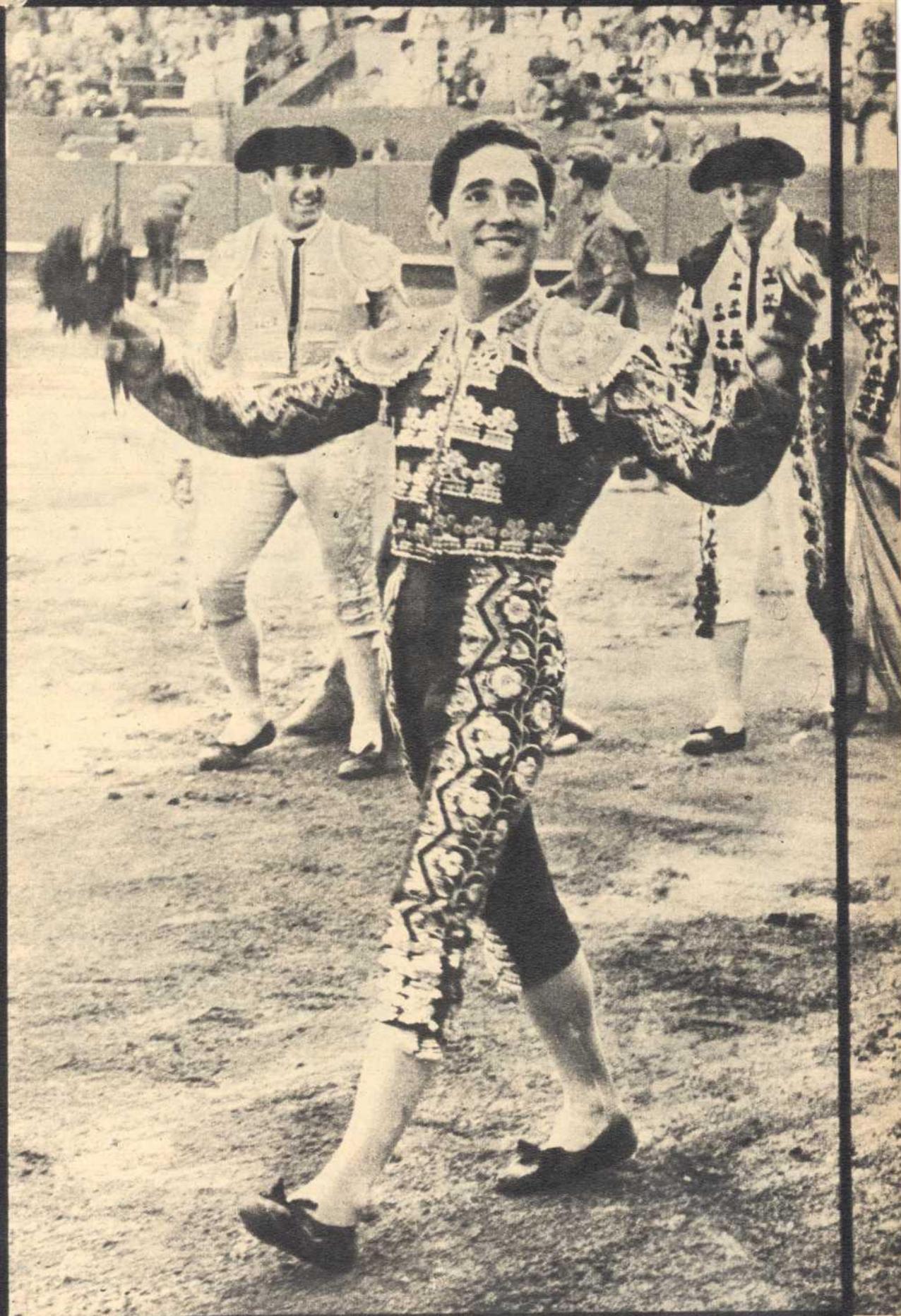
Saluda a su primero con cuatro verónicas que remata de media. A petición del público, colocó tres pares de benderillas, siendo ovacionado, sobre todo en el último, que ejecutó la suerte al cambio. Tras brindar al respetable, inicia la faena con pases por bajo que cierra con uno por alto. Derechazos en redondo, pase cambiado y el de pecho. Derechazos en redondo, uno circular y, como remate, uno por alto rodilla en tierra. Naturales, y como broche de los mismos, el de pecho. Giraldivas, abaniqueos y desplante de rodillas. La tizona le jugó una mala pasada, ya que necesitó emplearla varias veces. Un pinchazo sin soltar, media defectuosa y siete intentos de descabello. Silencio.

Su segundo, el de Pio Tabernero, manso y con fuerza, le da mucho que hacer al muchacho.



La faena del MAESTRO
siempre es la mejor...

PACO CAMINO



**En competencia con
Paco Camino («otros
miembros del jurado
votaban por otra faena
suya») obtiene el trofeo
«Concha de Oro» de
la Semana Grande
de San Sebastián**

1967 taurino:

¡EL AÑO DEL MAESTRO!



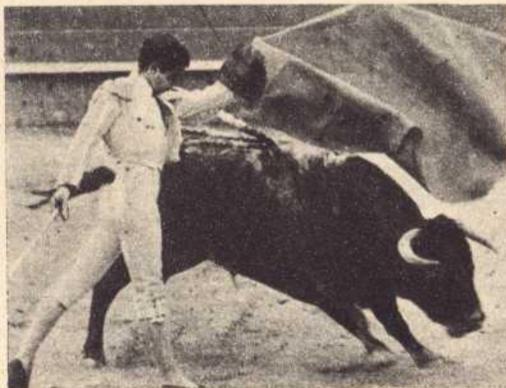
HURACAN.— Puso el cartel de «No hay billetes» y obtuvo un éxito colosal Manuel Benítez. Total, cuatro orejas y petición de rabo.



MARTIN.— Víctor Manuel ha dejado una grata impresión en Almería. Toreó con suavidad y temple.



TIFUS.— Afición, sí, mucha; pero dinero, poco. Y ahí están en plan de escalada los jóvenes. De esos mozos saldría luego, posiblemente, algún espontáneo.



TERUEL.— Completó la terna de la sexta festiva Ángel Teruel, que estuvo a la altura de sus compañeros. Ahí lo vemos pasarse al toro después de una serie con la izquierda.



ORTEGA.— Regular la actuación de Rafael Ortega en Almería. No obstante, en ocasiones, brilló su angélica muleta, como en la muestra fotográfica.



PALLARES.— No le brilló la estrella a Paco Pallares en la sexta de Feria almeriense. Anduvo gris, aunque en ocasiones derrochó valor.



MIGUELIN.— Cuatro orejas y dos rabos cortó el valiente torero. Así estuvo de bien Miguelín, que ha vuelto por sus fueros.

(Reportaje gráfico, TRULLO Y ARJONA.)

PUERTA.— Nuevo éxito del sevillano en la última corrida de Almería. Dos orejas y el delirio entre aficionados.

ALMERIA:

Nada absolutamente con el capote, y con la muleta mantazos buscando la igualada, y cuando lo consigue entierra todo el acero. Muchos pitos al toro y al torero.

Esperemos verle en otra ocasión con más fortuna y con otro lote más apto para el lucimiento.

Buena tarde de Miguelín

Con la corrida de hoy hemos clausurado el ciclo ferial taurino 1967. Con tarde calurosa y lleno completo se lidiaron en ella seis toros de Galache, de Salamanca, por los diestros Miguelín, Diego Puerta y Manolo Cano «Pireo». Los pupilos de Galache, avantos y cortos de arrancada, con excepción del lidiado en primer lugar, que correspondió a Miguelín, los demás no han sido nada potables, sosería en la arrancada y derrotando fuerte en todos los embroques, muchos de ellos con peligro.

Miguelín saludó a su primero con una larga afarolada, seguida de verónicas que remata con media. Dos buenos pares de banderillas, siendo ovacionado en ambos. Su labor muleteril la inicia con dos pases sentado en el estribo, y uno, ya de pie, por aito. Ayudados, naturales y el de pecho, sufriendo un desarme. Espaldinas y uno afarolado, con remate de rodillas arrojando trastos torcidas y tocaduras de pitón. Mató de una estocada. Dos orejas, rabo, ovación y vuelta.

A su segundo, ni verle con la capichuela, limitándole a andarle para atrás y ponerle en suerte. El toro se cae repetidas veces y el maestro pide el campo de tercio. Al iniciar la faena de muleta vuelve a caerse el morlaco. Derechazos en redondo, siendo desarmado en uno de ellos. Naturales embarullados y con la muleta arrugada, derechazos en redondo con el pico de la flámula. Pases por alto, pero todo ello sin ligazón y a merced del astado, que le tropica una y otra vez. Giradillas y desplante. Un pinchazo sin soltar volviendo la cara y media baja con derrame. Dos orejas y rabo y ovación y vuelta con protestas.

El premio nos parece excesivo, ya que no hubo merecimiento para tanto, pero, en fin, estamos en Feria y es ocasión propicia para hacer regalos.

Enhorabuena, Miguelín, por el obsequio.

Diego Puerta se encuentra con un toro avante y de corta arrancada, al que instrumenta seis ve-

rónicas apretadas que remata con media extraordinaria. Sobre la franela, sobre la derecha, rie de redondos tirando del lado superiormente que camina con un pase alto. A fuera porfiar y pisar un terreno pedregoso consigue hacerle emborronar y embarcarle de nuevo en la muleta, manoletinas y trinchera. Mató de estocada corta, desarmado al segundo intento. Ovacionado, negándose a dar vuelta al ruedo.

A su segundo le recoge de media, instrumentando buenos pares a la verónica, que remata con una revolera. Con la muleta derechazos en redondo llevándole muy bien embarcado y tirando con suavidad, llegando los pases a dos dedos del trapo. Dos pases por alto echándose el toro por delante. Derechazos en cadena de espaldas. El toro, cada vez más aplomado y la arrancada más corta, ha de llevarle y portarle mucho para cerrarle embestir, lo que consigue a base de pisar un terreno pedregoso. Giradillas muy ceñidas, abaniquos en la misma cara de toro y desplante muy torero. Perdió todos los trofeos que tenía ganados en buena lid por resultarle atravesada la estocada. Otra superior de perfecta ejecución y ejecución dio fin del tercio, que rodó sin puntilla. Gran ovación, dos orejas y vuelta al ruedo con saludos desde el tercio.

Manolo Cano «Pireo» ha tenido que apechar con dos toros duros y avantos que le han dado pocas oportunidades al diestro de Córdoba para el lucimiento. Su primero, un toro bronco y con fuerza, se quedó sin picar lo necesario y se hizo el amo del redondo. No pudieron banderillar los peones, y en estas condiciones Pireo tuvo que vérselas con el morlaco, que llegó a la muleta con poder y mucho sentido. Pases aislados muy buenos, pero los que todo ha de hacerlos el torero. Mató de dos pinchazos sin soltar y media estocada. Pases al toro y división de opiniones al diestro.

A su segundo le lancea a la verónica, rematando con media muy ceñida. Una sola vara en la que el animal recarga mucho. A petición del diestro se camina a media el tercio, no acude al engaño, por lo que la faena es porfiona y voluntariosa. Mató de media estocada. Palmas a la buena voluntad.

Y este fue el final de la Feria taurina almeriense, despidiéndose nos de ustedes, amables lectores, hasta la próxima ocasión. Dios quiere.

Paco MEDINA

ALCALA DE HENARES

Muy poquito que contar

Muy poquito que contar sobre la corrida de Feria en la antigua ciudad universitaria. Muy poquito que decir porque la función tuvo un aire triste y aburrido que es difícil precisar donde nació si en los tendidos —desde donde rodó al albero— o en la misma arena —desde donde subió hasta las gradas.

Los toros de Samuel Flores, que picaron en tendidos, pasaron el primer tercio con más genio que bravura, adolecieron de falta de fuerzas y llegaron a la muleta, o sosos hasta la desesperación o desespabilados. El más serio fue el sexto y el de menos el cuajo el cuarto.

Los tendidos registraron una entrada que rozó casi el lleno y la presencia masiva del turismo dio al ambiente ese aire desmayado e inocentón que convierte la Fiesta en algo aséptico y casi diríamos que insoportable.

El factor meteorológico tampoco ayudó: un viento empujado que manejaba su antojo los trastos de torrear, polvo, ausencia de sol y hasta conatos de lluvia. La corrida nació con mal fario y con mal fario rodó a lo largo de una hora y media: «del mal, el menos».

Antoñete trasteó al toro que abría plaza con una brevedad que exasperó al elemento nacional y como el madrileño estuvo pesado con el acero, al cabo de la lidia se oyó música de viento. En el cuarto, de escasas fuerzas y bochante viaje, Antonio Chel realzó un trabajo espectacular y efectista. La buena gente se reconcilió con el espada que no acertó a manejar el acero en una tarde, donde el fallo general en la que fuera apañada suerte fundamental, cortó de raíz la concepción de trofeos. Ovación.

Diego Puerta probó decidido la áspera embestida del segundo a la vista de media docena de gañanes cortó su labor. Palmas. En el quinto, el de San Bernardo peleó sobre la derecha y por alto a lo largo de una labor efectiva que agradó a la concurrencia y que tampoco tuvo final feliz de un espazo arriba. Ovación y sarandis.

Santiago Martín «Viti» construyó la embestida del primero de su lote sobre la mano derecha. Los largos muletazos gustaron a la parroquia y la faena, sin unidad, tuvo la virtud de la técnica y el sabor del temple. Una estocada corta y perpendicular necesitó el refrendo del verdugullo, menester

en el que el espada no acertó, y el premio se vio reducido a una cerrada ovación y los saludos correspondientes. El sexto llegó al tercio final sin peligro, pero sin sal y el torero, que acertó —una vez más en el temple— pero no intentó alegrar el paso cansino del toro, cortó pronto su labor. Viti no estuvo feliz con el acero y el final de la función tuvo un telón de pitos. Y aquí por fortuna, se acabó la corrida.

SAN SEBASTIAN

Triunfo de Antoñete

SAN SEBASTIAN, 27 (De nuestro corresponsal). Con lleno en la localidad de sol, como en las anteriores tardes, y media entrada en la sombra, se ha celebrado la undécima y última corrida de abono, lidiándose toros de Juan Pedro Domecq, bien presentados y con buena arboladura, habiendo prevalecido en conjunto la nota de bravura, aunque hubiese ciertos escollos en el embarque. Al quinto se le dio la vuelta al ruedo merecidamente. A este toro, Antoñete le cortó las dos orejas. Fue una gran faena digna de un buen torero y por ello el matador que remató con media estocada, además de las dos orejas hubo de dar dos vueltas al ruedo.

En su anterior, Antoñete había cortado una oreja y se había pedido insistentemente la segunda para premiar otra faena muy torera y enjundiosa, en la que sobresalió el toreo al natural con toda su pureza.

Julio Aparicio, primero de la terna, tuvo en su haber el peor del embarque, y a este toro que abría plaza y que llegó a la muleta derrotando por ambos lados y quedándose en la embestida, le toró sin perderla la cara hasta colocarle media espada, que requirió del golpe de verdugullo. Con el cuarto de la tarde estuvo animoso Aparicio y plasmo algunas tardes de naturales al son de la música. Dejó dos pinchazos y media, y el toro se echó, pero como no apareciera el puntillero de la plaza volvióse a levantar el animal, enfriando los ánimos del público. Por fin se echó nuevamente el bicho y el propio Aparicio tuvo que hacer de cachetero para rematar.

Tinín se hizo ovacionar con el capote en su primero, y con la muleta se las hubo con un toro que se caía a cada paso, resentido de los cuartos traseros. Ovación y saludos. Con el que cerraba plaza hizo Tinín una faena variada que, al ser rematada con una estocada entera, le valió la oreja de su enemigo, con la que dio la vuelta al ruedo. (Puresa.)

CIEZA

Pireo cortó dos orejas y rabo, y Rafael Peralta, dos apéndices

MURCIA, 25. (De nuestro corresponsal).—La corrida de Feria de la industriosa ciudad de Cieza se inició a las seis menos cuarto de la tarde y terminó a las ocho y media. Este detalle le da al lector la tónica de lo pesadísimo que resultó el festejo en cuestión.

Lo abrió Rafael Peralta, que rejoneó una res de su ganadería. El caballero en plaza tuvo una actuación estupenda, citando siempre de frente para clavar rejoncillos, banderillas, a una y dos manos, la «rosa» y un par de rejones de muerte. Pie a tierra dio unos muletazos sobre la derecha, que se aplaudieron mucho, y mató de pinchazo sin soltar y estocada. Peralta dio la vuelta al anillo con las dos orejas de su enemigo.

El primer toro de lidia ordinaria, de poco trapío, estaba bien puesto de pitones. Hernando lo fijó con unos lances, sin parar mucho, y una revoleta, siendo aplaudido. Dos varas, recargando el burel sin buen estilo. El maestro realizó una labor con el trapo rojo de más voluntad que calidad, sin conseguir dominar al bicho. Estocada atravesada, que asoma, y descabello al primer golpe. Hay muchos aplausos para el de Segovia.

Tampoco tiene más trapío el segundo de la tarde. Lo «tapa», como al anterior, la cornamenta. Amador oyó palmas al recibirlo de capa. Tras puyazos. El gitano hizo una primera parte de faena meritoria, pero después le pone el toro los pitones en la cara y baja de tono el trasteo, pues el burel se defendía. Media estocada en su sitio. Oreja, que es protestada por parte del público; el matador renuncia al trofeo y dio la vuelta al anillo.

El tercero es el más pequeño del encierro, pero también luce buenas perchas. Dos varas, derribando en la primera. El toro llegó bien al último tercio, y Manolo Cano realizó un superior faena con ambas manos, en la que algunos muletazos tienen usía. Pero como con el acero no está certero, pues necesitó de tres viajes y seis intentos de descabello, la cosa quedó en ovación y salida a los medios.

Tiene más presencia el segundo del lote de Hernando. Este lo fijó y escuchó palmas. Entre el toro cuatro veces a los caballos y derribó en la primera. El burel llegó a la muerte con malas intenciones y el matador debió limitarse a un trasteo breve y no andar alrededor del toro sin pena ni gloria. Estocada tendida y descabello al tercer golpe. Pitos. También para el toro.

El quinto es un verda-

dero toro. De salida fue protestado, pues no acudía a los capotes del peonaje. El público pidió que fuera devuelto a los corrales y la presidencia accedió. El banderillero Mariano Gallardo, con la colaboración de dos cabestros muy poco placeados, consiguió que la res entrara a los corrales. Y salió el sobrero de don Alfonso Moreno, que recibió varios picotazos y dos varas. Manolo Amador empezó la faena muy animado, logrando dos naturales de fina factura, pero después tiró a abreviar y entregó a su enemigo, a las mulillas de cinco viajes sin seguir la recta. Sonaron pitos para torero y toro.

Cuando salió el último de la tarde ya hace rato que se han encendido las luces. El toro hace una pelea desigual las cinco veces que entra a los caballos y derriba en una ocasión. El Pireo hizo una excelente faena, consiguiendo series de naturales y redondos de gran calidad, que ligó con los de pecho, largos y ceñidos, siendo ovacionado. Molinetes, giraldivas y pases de adorno. Dos pinchazos sin soltar, media estocada, entrando las tres veces en corto y por derecho, y descabello al primer intento. El de Córdoba supo sacar el máximo partido a este toro. Dos orejas, rabo y salida a hombros.

Ya hemos dicho a lo largo de esta crónica el juego que dieron los toros de don Clemente Tassarda. Sólo nos resta decir que se llenó el sol y que hubo regular entrada en la sombra.

GANGA

Durante la lidia del cuarto toro ingresó en la enfermería Vicente Sáez «El Ché», picador de la cuadrilla de Hernando. Presenta fuerte contusión en la región lumbar y contusiones en distintas partes de la cara y probable fractura de pelvis. (Pronóstico reservado.) Fue derribado por el toro, quedando bajo el caballo, siendo pisoteado por el bicho. Fue trasladado al Sanatorio de Toreros.

EL PUERTO

Triunfo de Paquirri

PUERTO DE SANTA MARIA, 27.—Con motivo de la nueva Feria de Agosto, la Empresa de nuestro circo ha programado dos corridas de toros. En ésta de hoy, la primera de los festejos, se han lidiado reses de don Manuel Camacho. El encierro, cómodo de cabeza y bonito de lámina, dio buen juego en general, a excepción del último del encierro, que hubo que picarle echándole el caballo encima, y cuando sentía el hierro huía como un condenado,

llegando a la muleta avisado y peligroso.

Juan García «Mondeño» templó y mandó excelentemente a la verónica en su primero. Comienzo con buenos derechazos y un ajustado de pecho. Cambia de mano la muleta y cita al natural, y aguantando con excesivo valor, porque el toro prueba, consigue torearle con la zurda en un palmo de terreno con mucho temple y elegancia. El toro tiene muy corta la arrancada y el de Puerto Real porfia para sacar otra buena serie de derechazos, haciéndolo todo el torero. Una estocada. Ovación y salida. A su segundo le muleteó extraordinariamente con pases en redondo del más depurado clasicismo. Luego viene una tanda de obligados naturales, que abrocha con el de pecho. Las manoleínas de su propia cosecha entusiasman al respetable. Esta muy cerca, torero y valiente. Perfilándose en corto señala un pinchazo y seguidamente una estocada en lo alto. Oreja y vuelta.

Manuel Benítez «Cordobés» lanzó muy bien de salida, recogiendo al bicho para ponerlo en suerte. Muletea por bajo a dos dedos de los pitones. El toro, despero, derrota en cada pase. Continúa la faena alegrando al bicho en la arrancada, consiguiendo una serie de pases en cadena muy lucidos y ceñidas giraldivas. Entra decidido y cobra una estocada. Gran ovación, petición de oreja e insistente demanda del público para que el de Palma del Río dé la vuelta al ruedo, a lo que se niega el espada. Al último, el de más peso de la corrida (515 kilogramos en bruto), le veroniqua muy apretado, y su quite lo realiza por chicuelinas. Dobra muy bien por bajo, y luego cita de largo, aguantando impávido las fuertes arrancadas del animal, que sólo recibió un puyazo. Intenta el natural, pero el burel no le va por la zurda. Continúa con la derecha tesonero y valiente para conseguir la igualdad. Pinchazo y estocada. Un sector de los «antit» le pide inexplicablemente.

Francisco Rivera «Paquirri» saluda a su primero con una larga cambiada rodillas en tierra, continuando en pie con lances superiores. Atronadoranadora ovación. Banderillea, destacando el primer par, de poder a poder. Tras unos doblones ayudados por bajo cita de largo a la res para lograr una serie de derechazos, llevando al bicho muy toreado y mandando con las mas pura ortodoxia, ganándole terreno en cada pase. La faena es inenarrable. Bellísimos naturales, ejecutados con la más exigente perfección; artísticas giraldivas; molinetes, y pintureros adornos. Entrando bien, dejándose ver, cobra una estocada entera que mata sin puntilla. Gran ovación, dos orejas y rabo. Paquirri tropezó con el garbanzo negro, el último de su lote, que le achuchaba por ambos lados y ofrecía serio peligro. El diestro realiza una

inteligente faena, y cuando su oponente iguala coloca una estocada baja que hace doblar al bicho. Lo levanta el puntillero, pero el de Barbate le descabella certeramente. El público le ovaciona y le saca en hombros de la plaza.

Esperemos a la segunda de esta incipiente Feria, que tendrá lugar (Dios mediante) el próximo viernes a las once de la noche.

Juan GUILLERMO

BENIDORM

Grandiosa faena de muleta de Viti

El sábado, día 26, en Benidorm, se corrieron cuatro toros de procedencia de doña María Montalvo y dos de don Dionisio Rodríguez —cuarto y quinto—, siendo el único bueno, con arrancada clara, aunque el torero le hizo mejorar, el segundo de Santiago Martín «Viti».

La terna estaba compuesta por Viti, Cordobés y Pedro Benjumea. Viti, con un bronco enemigo, primero, estuvo breve y discreto, matando de dos pinchazos, estocada tendenciosa y descabello, dividiéndose las opiniones. Pero en su segundo, al que cuidó desde que salió a la palestra, toró superiormente con el capote y realizó luego una faena de muleta antológica, sin abandonar la línea clásica. Hubo música, oles de clamor y palmas, pues, evidentemente, a gusto el torero con el toro, paró, mandó y templó con derecha e izquierda, de modo y manera que entusiasmó al público. Fue una faena que será recordada en los anales de esta plaza y a la que puso broche con un estoconazo, entrando despacio y recto. Pero, inexplicablemente, pese a la ruidosa y unánime petición, se le premió con las dos orejas, sin extender el premio al rabo, lo que motivó el enojo de los espectadores, que, en halago por el toreo, le hizo dar dos vueltas al ruedo y saludar repetidas veces entre sonora ovación.

Cordobés no tuvo género propicio y en su primero cumplió, matando de pinchazo y media con descabello, oyendo unas palmas y unos pitos. En su otro toro, aunque tampoco era de arrancada larga, sacó a relucir su repertorio y tanto con el capote como con la muleta hizo que se le aplaudiera, sonando la música en la faena de muleta, cerca de los pitones y espectacular sobre todo. Esta vez acabó de media estocada y descabello y se le otorgó una oreja, dando la vuelta al anillo.

Benjumea se lució en ambos toros suyos, toreado con el capote. Oyó la música en la faena a su primero, no muy larga, en la que anduvo desacertado con la espada, pues pinchó media docena de veces hasta descabellar, dividiéndose los criterios del público. Mas en el otro suyo, a la brava, logró redondear una labor, en la que puso valor y en

la que llegó a conseguir buenas tandas de pases, que se aplaudieron y acompañaron de música. Mató esta vez de media estocada bien colocada y se otorgó una oreja, recorriendo la arena entre el aplauso general.

A petición de Viti, a su segundo toro, de Dionisio Rodríguez, se le dio la vuelta en el arrastre.

M. MATAIX

ALICANTE

Corrida regular

Se celebró en Alicante, el domingo día 17, una corrida de toros en la que se lidiaron cinco astados de don José Luis Vázquez y uno de don Andrés Parladé, que dieron un promedio en bruto de 502 kilos, presentando todas dificultades para la lidia, porque aunque acusaron genio, se quedaron en el centro de la suerte.

El cartel se compuso con Tino, Inclusero y Manolo Carrillo, que, desde luego, aunque no cortaron ninguna oreja, se arrimaron de verdad, aunque a los kilos de los seis astados había que añadir sus respetables cabezas.

Tino oyó palmas con el capote, en su primero, al que le hizo una breve faena de muleta, a la que puso remate con tres pinchazos y estocada corta, silenciándose su labor. En el otro suyo toro con el capote por la cara y también estuvo breve con la muleta, matando de dos pinchazos, descordando al toro en el segundo. Esta vez oyó unas discretas palmas.

Inclusero, aunque sin colaboración por parte del toro, fue aplaudido en los dos suyos con el capote, especialmente en su segundo. En uno hizo una faena plena de voluntad, con pases buenos, pero sin ligar, a la que dio fin con una estocada corta y descabello, siendo aplaudido y teniendo que saludar, y en el otro cuajo la faena más completa de la tarde, tirándose al toro por delante con mucho valor y línea, a fuerza de mandar con la muleta. Oyó la música y palmas, y al matar de pinchazo, estocada y descabello, tras errar, se le hizo dar la vuelta al ruedo con ovación.

Carrillo, pese a ser la segunda corrida de toros que torea, consiguió que sonaran aplausos para él al torear en ambos toros de su lote con el capote. Luego, con la muleta, con enemigos broncos, como los de los otros espadas, estuvo muy voluntarioso en su primero, al que mató de pinchazo, estocada corta y descabello, mientras que en el último de la corrida, aunque fue cogido aparatosamente, consiguió algún buen muletazo a fuerza de echarle valor y ganas de lucirse. En éste mató de estocada y fue premiado con muchas palmas.

M. MATAIX

PALMA

Éxito de un ganadero mallorquín

PALMA DE MALLORCA, 27.—Por primera vez en Palma se ha lidiado una corrida de toros cuya divisa es propiedad de un mallorquín, don Pedro Salas Garau, ganadería que

adquirió de doña Teresa Molero, quien a su vez la había comprado a don Rafael Peralta.

La corrida estuvo muy bien presentada y peleó con extraordinaria bravura. Dos toros merecieron la vuelta al ruedo, y así lo ordenó la presidencia, pero sólo fue paseado uno por el redondel, el quinto, por exceso de ligereza de los mulilleros. Los seis astados fueron aplaudidos en el arrastre. En cuanto a estilo, hubo dos que fueron boyantes, acusando los otros mucho genio.

Jaime Ostos estuvo valentísimo toda la tarde y muy torero, realizando dos faenas distintas, de gran empaque la primera, con excelentes muletazos, y de eficaz lidiador la segunda. De haberle acompañado la suerte a la hora de matar habría cortado orejas en ambos. En el primero, que había brindado al señor Salas, dio la vuelta al ruedo, y en el otro escuchó ovación.

Victor Quesada, en su primero, un magnífico toro que además de bravo peleó con nobleza, estuvo muy lucido con la muleta, sacando pases de buena factura, como los que pueda dar un diestro de los que torea todos los días. Mató de media muy delantera y dio la vuelta al ruedo con petición de trofeo. En el otro, de estructura dura, tendencioso a puntar en cuanto tocaba la franela, estuvo apuradillo. Se libró por puro milagro de una cornada al ser empinado contra la barrera después de haber logrado una estocada entera, precedida de dos pinchazos. Fue aplaudido y a la vez se le dio la vuelta al ruedo. A nuestro juicio la mejor era más el anterior que estoqué.

El peor lote correspondió a Paco Cebeles a quien se le vieron pases de confirmar el éxito obtenido en la tarde de su presentación, pero las serias dificultades de los astados hicieron inútil esa buena disposición. Estuvo valiente y con el capote sacó meritorios lances. Con la muleta expuso más de la cuenta, más de lo que realmente merecían los dos cornupestas. Mató con aseó y en ambos escuchó palmas.

El gran triunfador de la tarde fue el caballero rejoneador don Fermín Bohórquez, quien con un toro de Sánchez Cobaleda realizó una cumplida exhibición de toreo a caballo. Puso magníficos rejoncillos, pares de banderillas y por último uno de muerte que fue suficiente. Le concedieron una oreja con petición de otra, y escuchó una fuerte ovación al abandonar la plaza.

Q. CALDENTEY

MARBELLA

Éxito de Pireo y Fuentes

MARBELLA, 27 (De nuestro corresponsal).—En la bella plaza costera se celebró este domingo una corrida con el prólogo de un toro de rejones cuya lidia corrió a cargo de don Alvaro Martínez Conradi, que dio la vuelta al ruedo. El toro fue aplaudido en el arrastre.

En lidia normal se corrieron seis toros de Camacho. Los cuatro primeros, muy flojos; quinto y sexto, con pitones y presencia. La plaza registró

algo más de media entrada.

Diego Puerta lanceo muy bien en sus dos enemigos y fue ovacionado con fuerza.

Manuel Cano «Pireo» se hizo aplaudir toda la tarde. Triunfó en su segundo enemigo, al que cortó una oreja después de una gran faena, que remató de un pinchazo y excelente estocada.

José Fuentes dio la vuelta en el tercero. Mató el cuarto por tener que abandonar la plaza. La faena fue del agrado del respetable, y como estuvo fácil con la espada cortó una oreja.

José María VALLEJO

SAN FELIU

Tarde redonda

SAN FELIU DE GUIXOLS, 27.—Se lidiaron reses de Prieto de la Cal, que dieron buen juego. La corrida resultó un éxito completo.

El rejoneador José Ignacio Sánchez, petición de oreja y dos orejas.

Dámaso Gómez tuvo una tarde muy compleja, y fue premiado con las dos orejas y el rabo de cada uno de sus enemigos.

Alfonso Vázquez II no se quedó atrás en tan señalado festejo y cortó dos orejas y una oreja, respectivamente.

El rejoneador y los dos espadas salieron a hombros.

CUELLAR

Tres orejas a Hernando

CUELLAR, 27.—Toros de Laurentino Carrasco, que fueron mansos.

Miguelín oyó palmas en el primero de la tarde y se retiró a la barrera entre el silencio del respetable al doblar el cuarto.

Andrés Hernando cortó la oreja de su primer ene-

migo con muestras de desagrado de un sector del paisanaje, que entendió que la cosa no era para tanto. En el quinto, por el contrario, convenció a tirios y troyanos, y fue premiado con las dos orejas.

Sánchez Bejarano fue aplaudido en su lote.

La Feria de Arenas de San Pedro

ARENAS DE SAN PEDRO, 27.—Corrida de Peria. Reses de Rodríguez Pacheco, que dieron buen juego.

Chamaco cortó una oreja en cada uno de sus enemigos. Sus varuadas faenas gustaron a la concurrencia.

Curro Romero realizó

CAPITULO DE NOVILLADAS

LA CORRIDA DE VISTA ALEGRE

«In medio, virtus»

MADRID, 27.—Desde que el mundo es mundo, desde que este planeta gira —el taurino digo—, las figuras se han aliviado y los segundones han tenido que «bailar con la más fea». Esto fue, es y será. Por semejantes razones asisto con regocijo o con pena, según me pille el cuerpo, al clamor de quienes buscan en el toro grande y la paga corta y el brillo escaso de las corridas de «segundas», una colección de héroes sin posible comparación, un espejo en el que deberían mirarse (?) esos diestros «impuros» que matan becerras y actúan cada temporada, durante seis, u ocho, o diez, o quince años, ochenta tardes. No es mi deseo menospreciar a quienes, por una razón u otra, «juegan en la segunda división del toreo», pero ellos mejor que nadie conocen las razones de su situación y mejor será «no meneallas». Vienen estos a cuento de la corrida celebrada

faenas de aliño en los dos toros de su lote. Silencio y pitos.

Gabriel de la Casa fue premiado con las dos orejas y el rabo en sus dos enemigos.

ARACENA

Se divirtieron

ARACENA, 27.—Toros de Soto de la Fuente, que dieron buen juego.

Antonio Ignacio Vargas cortó dos orejas en el toro de rejones.

Palmeño fue premiado con las dos orejas del primero de su lote y obtuvo petición en el otro.

Zurito, dos orejas en el segundo y petición en el que cerró plaza.

La corrida, pues, resultó del agrado de todos.

Triunfó Pallarés en sus dos enemigos. El mozo de la charrería estuvo centrado, templado y artista. Y pareció como despertar de un letargo que duraba ya mucho tiempo. Al primero de su lote, que iba y venía muy apto para el lucimiento, por ese pasillo que son los adentros, le llevó sobre la mano derecha en series aisladas, cuyo trazo espectacular convenció sobradamente a la parroquia de Carabanchel. En el quinto, logró cuajar, de nuevo, una faena que interesó al respetable. Pallarés estuvo decidido y fácil con la espada en sus dos enemigos, y al ser arrastrados ambos dio sendas vueltas al ruedo con una oreja de sus antagonistas. Resucitó el mozo y sobra el decir que si persiste en esa línea recuperará el sitio perdido. Pallarés salió a hombros.

El tercer espada fue José Luis Teruel, que nació hace ya tiempo al toreo con el apodo de «El Pepe». Teruel estuvo discreto y no hizo un papel desairado ni mucho menos en esta función de aseguradas. En sus dos toros se

PLAZA DE TOROS DE ALBÁCETE

FERIA DE SEPTIEMBRE DE 1967

EMPRESA: Miranda Dávalos - Jiménez Blanco

SEIS GRANDES CORRIDAS DE TOROS

DIA 10.

6 toros del Conde de la Corte para
DIEGO PUERTA
MONDEÑO
TININ

DIA 11.

6 toros de Bohórquez para
PACO CAMINO
VITI
BENJUMEA

DIA 12.

6 toros de Arranz para
ANDRES HERNANDO
CORDOBES
FUENTES

DIA 13.

6 toros de Eusebia Galache para
CURRO ROMERO
EL PIREO
PALOMO LINARES

DIA 14.

7 toros de Arauz de Robles para
ANGEL PERALTA
RAFAEL ORTEGA
ANTOÑETE
CURRO GIRON

DIA 15.

6 toros de Frías para
JUAN MONTERO
GABAÑERO
OSUNA

DIA 16.

EL BOMBERO TOREO

Las corridas empezarán a las 5 de la tarde

hizo aplaudir a base de porfiar mucho y ofrecer el trazo a las reses, girando en su torno para provocarles la embestida, que se producía tarde, pero sin mala intención. En el tercero de la tarde—de contadas fuerzas y ya saben que no fue el único—, Teruel estuvo más acertado que en el animal que cerraba plaza, aunque acusara cierto codilleo. Al sexto no le entendió. El animal iba con claridad meridiana, echándole la muleta adelante y pisándole cerca—se vio como la luz del sol—, pero Teruel se empeñó en esperarle y en girar a su alrededor.

Algo más de media plaza y un techo opresivo de calor fueron el marco de esta corrida, ni tan mínima como para despreciarla, ni tan trascendental como para elevarla a las antologías; ni tan entretenida como para entron-

zarla en las tertulias vernaes, ni tan aburrida como para olvidarme de que la vi un domingo de esta temporada, incómoda por tantas cosas, en la que todos parecemos empeñados en olvidarnos de que «sin medio, virtus est».

Joaquín Jesús GORDILLO

Cogida gravísima de Manuel Alvarez

«Bala»
SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 27.—Con lleno casi total se celebró la primera corrida de FERIA. Se lidiaron cinco toros de don Filiberto Sánchez, de Zamora, y uno de don Graciliano Pérez Tabernero, y formaban la terna Vicente Perucha, Manuel Alvarez «Bala» y José Ortas.

La corrida, en general, bien presentada, acusó

excesiva casta, no prestándose al lucimiento, a excepción del lidiado en primer lugar (de don Graciliano) y el sexto, que embistiera con nobleza a los engaños.

Perucha realizó una faena vistosa con muleta-zos de calidad en el primero, pero falló estrepitosamente con la espada, necesitando de dos pinchazos y media seguidos de siete golpes de verdegullo. Escuchó un aviso o palmas a la labor muleteril.

Se lidió en segundo lugar «Gallito», número 69, bien armado, y que, como sus hermanos, cumplió en varas. Manuel Alvarez «Bala» le recibió con lances valientes y ejecutó un quite por navarras muy aplaudido. Banderilleó con poca fortuna con las cortas y, previo permiso a la presidencia, brindó al público. Cogió un puñado de arena y la besó en agradecimiento a este público que siempre le aplaude y anima, pues considera a este torero como cosa propia. Comenzó con un pase cambiado sentido en una silla, y a continuación ligó cuatro ayudados por alto muy emocionantes. Se separó del toro y citó en los medios con la derecha. En el momento de tomar la muleta derrotó sobre la pierna del torero, empitonándole y levantándolo del suelo le hizo girar varias veces sobre el pitón clavado entre el horror de los espectadores y cuadrillas que hacían lo imposible por arrebatarle de las astas de su enemigo. Fueron segundos interminables y angustiosos en los que el público se dio perfecta cuenta de la gravedad del percance. En este momento puede decirse que acabó la corrida, ya que el público estuvo más pendiente de las noticias que salían de la enfermería que de lo acontecido en la arena. Se solicitó donantes de sangre, así como la presencia del sacerdote, y en un ambiente de tragedia transcurrió toda la tarde.

Perucha remató al toro de varias entradas y mató al cuarto después de una faena de dominio terminada de una casi entera.

José Ortas, que mató al tercero, quinto y sexto, estuvo valiente y muy decidido en todos ellos, des-

tacando en el sexto, al que toreó con muy buenas maneras sacando muleta-zos de excelente factura. Fue aplaudido en el tercero y quinto y dio la vuelta al ruedo en el sexto.

Antonio SANCHEZ

PARTE FACULTATIVO.
«Durante la lidia del segundo toro ingresó en la enfermería el diestro Manuel Alvarez «Bala», que presenta herida por esta de toro en el tercio superior del muslo derecho a la altura del triángulo de Scarpa de veinticinco centímetros de longitud, que secciona totalmente los músculos adyutores y el paquete vasculo-nervioso completo (femoral, arteria y venas), haciendo desaparecer de cuatro a seis centímetros de estos elementos, quedando dos muñones vasculares, uno superior y otro inferior de ocho a diez centímetros de separación. Igualmente secciona una vena safena. Shock traumático intensísimo y gran hemorragia que precisa transfusión de dos mil novecientos cincuenta centímetros cúbicos de sangre. Pronóstico gravísimo.»—Firma el parte el doctor GALVEZ.

MARTOS

Todos los diestros salieron a hombros

MARTOS (Jaén), 25.—Novillada de FERIA. Reses de Fernando Vázquez de Troya, del campo gaditano, para Adolfo Rojas, Fernando Tortosa, Miguel Márquez y Antonio Gil «Linares». Media entrada.

Adolfo Rojas, lucido en sus dos enemigos con el capote y la muleta, banderilleó superiormente, colocando los dos últimos pares en unión de Tortosa. El novillero colombiano, que se doctorará en Barcelona el día 24 de septiembre, de manos de Antonio Ordóñez, realizó faenas valientes, artísticas y mandonas. Cortó las dos orejas de cada una de las reses que le cupieron en suerte.

Fernando Tortosa, que también recibirá la alternativa, de manos de Cordobés, en la FERIA de Otoño de la ciudad de la Mezquita, toreó maravillosamente y realizó sendas

faenas coreadas y musicadas, luego de haber colocado, a su primero, tres magníficos pares. Cortó las dos orejas del segundo de la tarde y las dos y el rabo del lidiado en sexto lugar.

Miguel Márquez, que ha vuelto a justificar su merecida fama, tiene estilo, un repertorio variadísimo y un valor espartano. Y como el muchacho quiere y tiene coraje, y empuje, y voluntad, será figura del toreo, si Dios le sigue ayudando como hasta aquí. El malagueño cortó las dos orejas y el rabo de su primero. Su segundo llegó descompuesto a la muleta y tirando tarascadas, de forma que el muchacho estuvo porfiado; sacó del morucho todo el partido posible y lo despenó de dos pinchazos, estocada y descabello. Fue muy ovacionado y aún hubo de saludar desde el tercio.

En cuanto al linarense Antonio Gil, un torero que aún ignora cosas, tiene una valentía a prueba de bomba y, además, concibe el toreo. Y esto es importante. Antonio Gil «Linares» estuvo muy artista toda la tarde—y de aquí esa concepción del toreo a que nos referimos— y se hizo aplaudir con calor, no sólo con el capote, sino con la muleta, a través de sendas y definidas faenas. Cortó las dos orejas del primero y las dos y el rabo del que cerró plaza. Los cuatro novilleros salieron a hombros de los entusiastas, y, en fin, eso se perdieron quienes no acudieron a una cita que, en verdad, resultó brillante. El ganado, bien presentado, aunque de juego desigual.

Rafael ALCALA

TOROS EN FRANCIA

Triunfaron Camino y Viti

NIMES, 27. (Efe.) Reses de la ganadería de Juan Pedro Domecq, regulares.

Paco Camino toreó bien a su primer toro y el público le tributó una fuerte ovación. Con su segundo, Camino entusiasmó al público al torear con la capa elegantemen-

Los tres espadas a hombros

PENARANDA DE BRAÇAMONTE, 27.—Novillos de Sánchez Coboleda, que dieron buen juego.

Fernando Tortosa, ovación y saludos y dos orejas.

Miguel Márquez, a dos orejas y rabo en sus dos enemigos. En el último de su lote dio la vuelta al ruedo con el mayoral.

José Falcón, vuelta al ruedo y una oreja.

Los tres espadas salieron a hombros.

Feria en Alcalá de Henares

ALCALA DE HENARES, 27.—Reses de Sotillo Gutiérrez, de juego desigual.

Manuel Peñafior, una oreja y palmas.

Carnicerito de Ubeda, palmas en su lote.

Chanito, vuelta al ruedo y aplausos.

La FERIA de Colmenar

COLMENAR VIEJO, 27.—Un novillo de El Pizarral para rejones y seis de Gormendio, bravos.

Manuel Buena dio la vuelta en el de rejones.

Adolfo Rojas, ovación en su lote.

Macareno, ovación y dos orejas y rabo.

Miguel Cancela, cuatro orejas y dos rabos. Al final de la corrida salió a hombros junto con Macareno.

te. La labor de muleta fue perfecta y emotiva. Mató acertadamente y el público le premió con una oreja del animal.

Santiago Martín «Viti» intentó torear a su primero, un toro sin fuerza que fue devuelto al corral. El sustituto, de la ganadería de Pinto Barretero, presentaba buenas cualidades para la lidia y Viti las aprovechó bien hasta el punto que conquistó una oreja. Con su segundo, el diestro salmantino no logró cuajar faena, porque era un bicho difícil, el peor de todos, pero estuvo valiente en todo momento y con ganas de agradar al público. El toro fue pitado en el arrastre.

Angel Teruel dio una de cal y otra de arena. En su primero oyó muchos aplausos. Toreó francamente bien con el capote y con la muleta hizo cosas muy artísticas y emocionantes. Pero en su segundo, la suerte no le favoreció y anduvo un poco fuera de su sitio. Escuchó algunos pitos.

PLAZA DE TOROS DE MURCIA

Gran FERIA de Septiembre 1967, los días 6, 7, 8 y 9

CUATRO grandes corridas de toros, CUATRO

Miércoles, 6. - Primera corrida.

Seis toros de don ALFONSO SANCHEZ FABRES para los espadas

Diego PUERTA
Manuel Benítez EL CORDOBES
José FUENTES

Jueves, 7. - Segunda corrida.

Ocho toros de TORRESTRELLA, dos para los rejoneadores

D. ANGEL PERALTA y D. ALVARO DOMEcq

y seis para los espadas
Miguel Mateo MIGUELIN
José Manuel TININ
Pedrín BENJUMEA

Viernes, 8 (Festividad de la Virgen). - Tercera corrida.

Seis toros del CONDE DE LA CORTE para los espadas

Antonio ORDÓÑEZ
Juan García MONDEÑO
Francisco Rivera PAQUIRRI

Sábado, 9. - Cuarta corrida.

Seis toros de DOÑA MERCEDES PEREZ TABERNERO para los espadas

Miguel Báez LITRI
Paco CAMINO
Sebastián PALOMO LINARES

Las corridas empezarán a las CINCO Y MEDIA en punto de la tarde. VENTA DE LOCALIDADES: en las taquillas de la Empresa, calle de Azucaque. Teléfono 21 50 00. Del día 21 al 26, venta de abonos, y del día 27 en adelante, por corridas sueltas

VENEZUELA: LA FERIA DE TARIBA

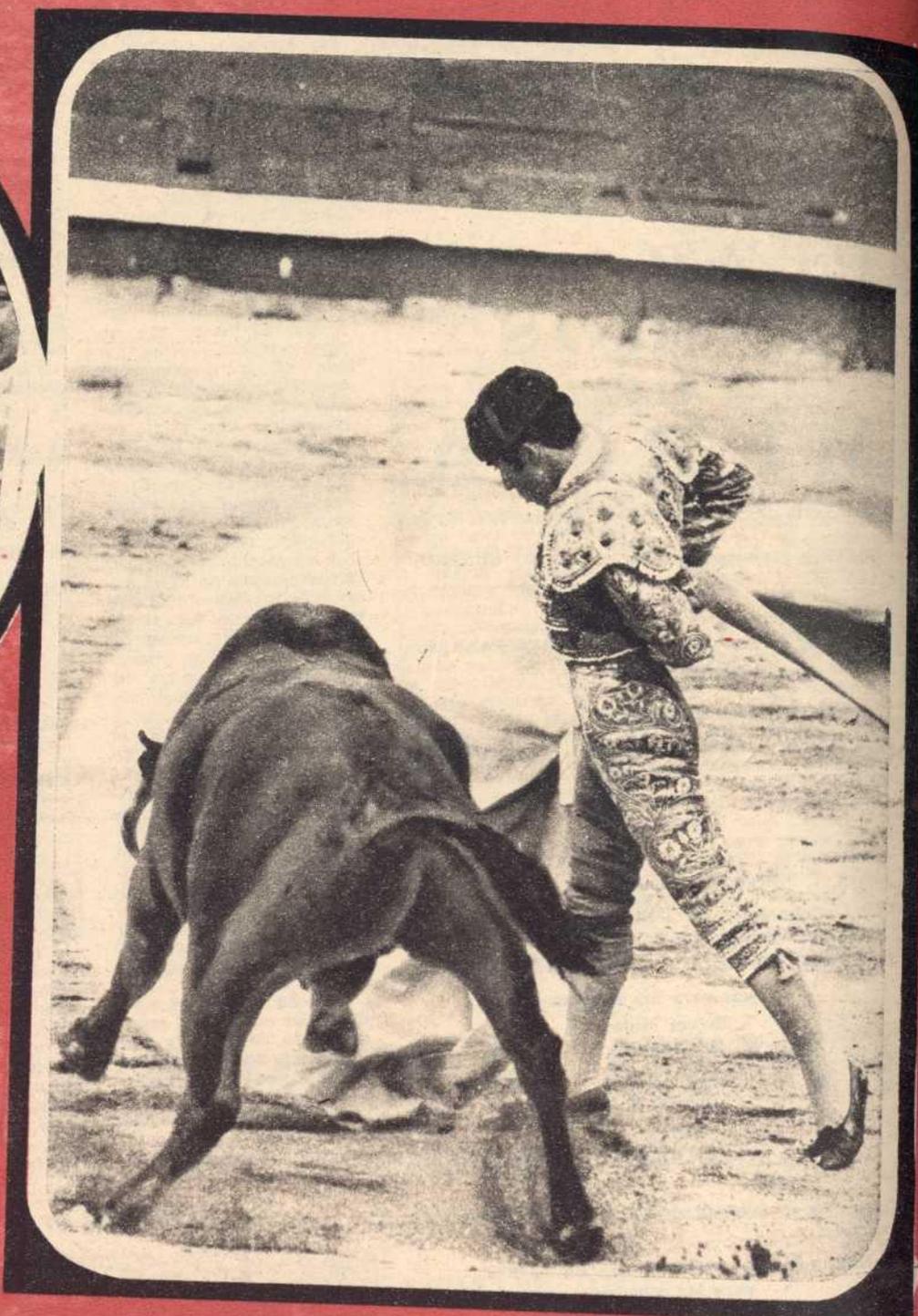


TARIBA. (Especial para EL RUEDO.)—Efraín Giron, el mejicano Manolo Martínez, Manuel Cano «Pireo» y César Faraco, de Venezuela, se disponen a hacer el pasadillo en la inauguración de la FERIA de Nuestra Señora de la Consolación, que constó de dos corridas los días 19 y 20.

ESPAÑA NOS DEVOLVERA A...

HECTOR ALVAREZ

CONVERTIDO EN LA GRAN FIGURA DEL TOREO QUE NECESITAMOS!!



Con verdadero detenimiento ha seguido la afición venezolana la trayectoria artística de Héctor Alvarez, novillero compatriota formado exclusivamente en España, puesto que cuando salió de Venezuela jamás se había vestido de luces. Héctor, a fuerza de intuición y asimilando perfectamente la concepción artística de un arte hispano por excelencia, logró en tentaderos y festivales ir adquiriendo los suficientes conocimientos, que en poco tiempo le capacitaron debidamente para iniciarse, debutando desde un principio en novilladas picadas. Ahora, su incursión en el campo novilleril es seguida en Hispanoamérica con sumo interés, puesto que Héctor Alvarez, con un toreo clásico y templado, ha venido a ROMPER la tónica tan acusada de los toreros americanos que más se distinguen por su voluntad y valentía que por el arte y naturalidad de interpretación.

En resumidas cuentas, es Héctor Alvarez un torero «artista» de corte diferente. En él tiene cifradas la afición sus más caras aspiraciones. Este año, ya de matador de toros, Héctor Alvarez tendrá en América los sótanos del Banco Central a su disposición. Su toreo es precisamente el que en América se cotiza con creces. Héctor Alvarez, el arte, clase y calidad de su toreo le distingue de los demás. ¡HECTOR ALVAREZ, el futuro ídolo de Venezuela!

El venezolano Héctor Alvarez se ha formado artísticamente en España. De ahí su corte depurado que ROMPE la tónica imperativa de los diestros americanos, que más sobresalen por su valor y facultades que por el arte que derrochan. Es en los momentos actuales el novillero con más ambiente y categoría en VENEZUELA

SU NOMBRE ES IMPRESCINDIBLE EN TODAS LAS FERIAS DE VENEZUELA!!